

Universidad Nacional de Mar del Plata

Facultad de Psicología

MAESTRÍA EN PSICOANÁLISIS

TESIS

Título:

La renegación en la cultura

Una lectura analítica a partir de la creencia

“Las Malvinas son argentinas”



Las Malvinas Son Argentinas

AUTORA: Lic. Nora Liliana Tarruella

DIRECTORA: Dra. Mercedes Minnicelli

Febrero 2017

Índice

Introducción.....	04
Capítulo I: Hoja de ruta.....	13
1.1. A la vera del camino trazado por Freud.....	15
“El Moisés de Miguel Ángel”	16
El enigma, ese real no sabido.....	16
El profano	18
La consistencia de la versión oficial.....	19
El «refuse» de la observación.....	21
El Moisés y la religión monoteísta y la de-construcción de una creencia.....	22
1.2. Una lectura analítica del enunciado “Las Malvinas son argentinas”	25
Una profana lee la historia argentina.....	21
En posición de analista.....	24
Lo real y la verdad.....	25
1.3. A la vera de nuestro camino.....	39
Capítulo II – Acerca del concepto de Verleugnung.....	44
2.1. La Verleugnung en la cultura.....	45
La cultura.....	45
El asesinato del padre de la horda.....	46
La servidumbre voluntaria	48
Lazo social.....	49
Las creencias e ilusiones en la cultura.....	52
Represión y renegación en la cultura.....	54
2.2. Mapa carretero del concepto de Verleugnung.....	56
La Verleugnung.....	56
Concepto renegado	56
Transcripción de la Verleugnung.....	57
Significados y abordajes.....	58

Un recorrido por las principales referencias freudiana.....	60
Negar- Rechazar –Renegar.....	60
La Verleugnung y el asesinato del padre.....	62
La Verleugnung recae sobre la castración.....	63
La Verleugnung en Lacan.....	66
La operación de la Verleugnung en “clave de lo imaginario”, de lo real y de lo simbólico.....	69
La problemática de la Verleugnung en el enlace entre lo real y lo simbólico.....	70
Verleugnung del falo materno. Efectos en lo imaginario.....	71
La creencia como efecto de la Verleugnung.....	75
Creencias como resultado de la constitución del sujeto en el seno del orden simbólico.....	75
La Verleugnung, un obstáculo en la simbolización.....	76
Un alto en el recorrido.....	77
Capítulo III: Una lectura analítica a partir de la creencia “Las Malvinas son argentinas”	80
“Las Malvinas son argentinas”: una creencia de origen renegatorio.....	81
Consistencia de la creencia.....	83
Creencia e ilusión durante la guerra.....	88
“Las Malvinas son argentinas”, pero.....	100
La in- consistencia de la historia oficial.....	107
“Las Malvinas son argentinas”: un túmulo.....	115
Camino recorrido en el análisis.....	119
Momento de concluir	122
Momento de teorizar los efectos del recorrido.....	123
Las Malvinas son argentinas, el Otro lo dijo.....	123
Las Malvinas son argentinas, el Otro engaña.....	124
Las Malvinas son argentinas, lo sé, pero aun así.	124
Es indiscutible.....	125
De esto nada quiero saber.....	126
Final, no sin resto.....	127
Epílogo.....	129
Bibliografía	132

Introducción

La *Verleugnung*, renegación o desmentida, está culturalmente instituida tanto como la represión, afirma Pura Cancina (2008) en tanto que para el psicoanálisis sujeto y cultura son efectos de la estructura del lenguaje.

La represión provoca malestar en la cultura, mientras que las creencias son efectos de la operatoria de la *Verleugnung*. La creencia en el falo materno, en el padre omnipotente, en el Otro sin falla, es lo que explica el psicoanálisis a partir de la operación de renegación. Renegación de la falta de pene en la mujer en términos freudianos y de la falta en el Otro en términos lacanianos. Supuesto teórico básico que orientó la construcción del objeto de esta investigación: la constitución de las creencias como saldo de la operación de la renegación en la cultura, construyendo el caso: la creencia "*Las Malvinas son argentinas*".

Sigmund Freud ha escrito sobre la cultura y la represión, conceptos ampliamente desarrollados en *El Malestar en la cultura* (1930), y sobre *La represión* (1915). No así sobre la *Verleugnung* y las creencias, aunque hayan recorrido toda su obra, en tanto remiten a la problemática de la castración. En el ensayo *El Moisés de Miguel Ángel* (1913) describe la operación de la *Verleugnung*, término que no aparece explícitamente en el ensayo, renegando del concepto hasta el momento que lo define claramente en *El Fetichismo* (1927) diferenciándolo de represión. Aquí da a conocer la operación que subyace a la creación de dicho sustituto (el fetiche): repudio de la castración de la mujer a partir de tomar conocimiento del hecho percibido de que la mujer no tiene pene; ocurre que la percepción se ha conservado y surge una acción enérgica para mantenerla repudiada. En el ensayo *El Moisés de Miguel Ángel* (1913) se define como un profano en arte, pero aquí, dados los fines de este trabajo, lo entenderemos como un profano en tanto analista que pone en cuestión la consistencia de la interpretación oficial, lo ya sabido. Jacques Lacan en el seminario *La ética del psicoanálisis* (1959-1960), señala que Freud, no ha abordado de manera concluyente el fenómeno de las creencias, aunque advierte que ha recorrido su obra hasta el final como una obsesión, como lo demuestra en su trabajo *El Moisés y la religión monoteísta* (1939). En este segundo trabajo Freud indaga sobre los procesos de inscripción, de borrado, de desplazamiento ocurrido en el proceso de transmisión, la relación de un hombre "Moisés" con la configuración

histórica del monoteísmo judío, fundamentalmente la significación desmentida velada y rechazada (Lemérier, 1999).

Este aporte teórico que tiene consecuencias en la investigación ya que “extiende la posibilidad de leer las señas, las marcas, los indicios en los textos de la cultura, fundamentalmente los que tienden a transformarse en textos sagrados [...] cuando se produce la necesidad de sostener una creencia” (Cancina, 2008, p.101)

En este marco, el objetivo de esta tesis es realizar una lectura psicoanalítica del enunciado “las Malvinas son argentinas”, de gran pregnancia en la historia de nuestro país, básicamente durante la guerra ocurrida hace treinta y cuatro años entre la Argentina y Gran Bretaña. La guerra de Malvinas fue un acontecimiento complejo dado por la ilegitimidad del gobierno de ese momento y por la amplia participación ciudadana en el hecho más público y de mayor consenso que había producido la dictadura militar. Fue un hecho histórico que consistió en el desembarco de tropas argentinas en las Islas Malvinas y su posterior derrota luego de setenta y cuatro días, dejando allí, en el cementerio de guerra de Darwin, doscientos treinta y siete soldados argentinos, de un total de seiscientos cuarenta y nueve argentinos y doscientos cincuenta y cinco británicos muertos (Lorenz, 2006).

Una lectura psicoanalítica permite inferir que “Las Malvinas son argentinas” es un enunciado que transporta una creencia como saldo de la operación de la renegación de un saber percibido y rechazado, saber que queda inscripto en las huellas de lo rechazado en textos de la cultura. Esta hipótesis emergió de un conjunto de indicios de la operación de renegación. Advertimos la raíz imaginaria de tal enunciado durante la guerra y la necesidad de interrogarnos acerca de la constitución de dicho enunciado. Partimos de *ver* (de allí la pregnancia) el enunciado “Las Malvinas son argentinas”, y básicamente su consistencia¹ durante la guerra, para luego sorprendernos de la fuerza

¹El término consistencia es otra cosa que lo que se califica en el lenguaje usual como no contradicción, sino que está articulado al registro de lo imaginario, introducido por Lacan en su elaboración en torno al nudo borromeo. Seminario 23 “El sinthome”, Paidós, 2006, pág. 56.

y poder de convocatoria de la misma por parte del gobierno militar en el año 1982 y las reacciones frente a su objeción.

La hipótesis orientó la “edificación” de un andamiaje teórico (acerca del concepto de *Verleugnung* en la cultura) y la construcción del caso, a partir de la lógica abductiva. Dicha construcción resultó de un recorrido del concepto por las principales referencias freudianas y la lectura realizada por los pos freudianos. Del recorrido por estos antecedentes del concepto, podemos inferir que se lo ha dejado de lado, que no se lo ha considerado ni reconocido en su importancia ¿se lo ha renegado? En este sentido Brigitte Lemérier (1999) ha escrito: “es notable la poca importancia que se le ha dado al concepto en la comunidad analítica, mientras que los procesos de represión, negación o preclusión han sido objeto de números trabajos” (p.85)

La relevancia de realizar una lectura analítica está dada en que “Las Malvinas son argentinas” se constituye en un analizador que permite advertir el costo de la ilusión, en palabras de Freud:

Cuando digo que todas esas son ilusiones, tengo que despejar el significado del término. Una ilusión no es lo mismo que un error; **tampoco es necesariamente un error** [el resaltado es nuestro] llamamos ilusión a una creencia cuando en su motivación obra sobre todo la realización de deseo; y en esto prescindimos de su nexa con la *realidad efectiva* [cursivas añadidas], tal como la ilusión misma renuncia a sus pruebas testimoniales. (Freud, 2012, p.2976).

Esta lectura posibilita visibilizar su operatoria, los efectos discursivos que ello pueda tener, advirtiendo cómo esa creencia es el saldo de un saber percibido y rechazado. La creencia es necesaria para velar lo real, lo imposible en términos lacanianos². No obstante cuando no admite su contraria, puede dar lugar a los fanatismos y a los totalitarismos, provocando resultados incalculables.

²En el seminario *El reverso del Psicoanálisis* Lacan afirma: "Lo imposible es lo real [...] No es calidad de un simple tope contra el que nos damos de cabeza, sino el tope lógico de aquello que, de lo simbólico, se enuncia como imposible. De allí surge lo real.(1992, p. 131)

La creencia –pensada desde el psicoanálisis- no es un obstáculo que impide el advenimiento de la racionalidad, como podría considerarlo el discurso de la ciencia moderna que desde sus inicios intentó desalojar la fe y la creencia, como modos irracionales (aun así creyó en el poder de la razón). Podemos decir, desde el campo psicoanalítico, que la creencia en el Otro es estructural: el sujeto necesita creer para que la vida sea posible. Es una demanda de ser, un modo de hacer con el vacío: demandar su sutura en el afán de lograr un universo pleno. El psicoanálisis advierte sobre la incompletud en el orden simbólico y de esto nada se quiere saber: de la falta de significación última, de una falta de garantía de verdad donde no hay metalenguaje, un Otro de Otro. En síntesis, el psicoanálisis dirá que queremos escapar a la castración, al no-todo. “En fin, repetir, olvidar, renegar, son modos de vérselas con lo real. Lo ‘sabido’ primitivo (el asesinato del padre, la castración materna) será reprimido, desmentido (*Verleugnung*) o forcluido” (Rabinovitch, 2000, p. 27).

La renegación “se vincula a la creencia de que, no siendo inconsciente, obtura una percepción –sobre la falta en el Otro– de la cual nada se quiere saber” (Minnicelli, 2010, p. 134). La mistificación es un tiempo lógico anterior a la castración en el que se le asigna valor al saber del Otro, y de allí que nadie se animaría a denunciarla, señalan Octave Mannoni (1969) y Mercedes Minnicelli (2014). La maestra, los libros de texto, el general, entre otros, *lo dijeron*. El Otro lo dijo, pero sé que no existe la significación última y se construyó una “leyenda”³.

Renegar se puede traducir de este modo: “creo en la existencia del falo pero sé que no existe”. Se abandona y se sostiene el supuesto al mismo tiempo, se produce la escisión: la mujer está castrada– la mujer tiene un pene, generando un saldo que es la creencia. Esta implica un tiempo de engaño (mistificación) y otro de desengaño, de descubrimiento de la falta, no obstante se cree. “Lo sé, pero sin embargo” es una expresión de Octave Mannoni (1969) que significa que la creencia puede mantenerse a

³aquí utilizada como metáfora, en tanto en el campo psicoanalítico “los acontecimientos, los textos y el saber inconsciente son portados por una sola y misma estructura de deformación” (Rabant, 1992, p. 73)

pesar de saber que no hay significación última, no hay todo. La creencia, sin embargo, se sostiene y se constituye en garantía de las instituciones -creencias e ilusiones colectivas-, a diferencia de creencias que conducen a guerras o luchas que ponen en juego vidas humanas. En términos freudianos, las “ilusiones irrectificables” se vinculan a creencias que son producto de un obstáculo en la simbolización. De allí que, en esta tesis, hablamos de *cualidad* de la creencia: una que da cuenta de que ha operado la castración y otra que aspira a un goce perfecto.

Por esto, los objetivos específicos de esta lectura analítica consisten en detallar la consistencia de la creencia en el período de la guerra (abril-junio de 1982) y, a partir de allí, indagar el proceso de transmisión de los argumentos de la pertenencia de Malvinas a la Argentina. La pesquisa de indicios de lo descartado en esa transmisión permite conjeturar las significaciones desmentidas en la cultura argentina que sostienen la creencia, como así también inferir los efectos de la operación de la *Verleugnung* en la cualidad de la misma.

Los supuestos metodológicos que orientaron la lectura analítica responden a las características del objeto de investigación y a la singularidad del método psicoanalítico. Esta investigación intenta hacer una lectura analítica a la vera del camino realizado por Freud. El método emprendido fue el que nos enseñó en sus textos *Moisés de Miguel Ángel* (1913) y *El Moisés y la religión monoteísta* (1934-1938), en los que describe la operación de renegación en la cultura, según lo advierten Pura Cancina (2008), Brigitte Lemérier (2006) y Solal Ravinovitch (2000). También en *Construcciones en el análisis* (1937), donde Freud aborda la especificidad de la técnica analítica.

Esta tesis da cuenta de una investigación *con* el psicoanálisis, esto significa que no trata de explicar un fenómeno social aplicando conceptos psicoanalíticos, sino leerlo con el psicoanálisis. “Una cosa es explicar y otra leer”, nos aclara Pura Cancina (2008, p. 124) en torno a la singularidad del método psicoanalítico y su necesidad de distinguirlo del psicoanálisis aplicado. Con relación a la operación de la *Verleugnung*: “no se trata de interpretar sino de construir”, afirma Pura Cancina (2008, p. 102). Recordemos que la interpretación recae sobre la singularidad del significante, en cambio la construcción

enlaza fragmentos con la posibilidad de enunciar y generar una nueva significación (Rabant, 1992).

¿Con qué datos trabaja el psicoanálisis? con el lenguaje, en este caso, con titulares de los diarios, textos escolares, testimonios y documentos de la guerra, textos de la cultura a ser leídos. Interesa la operación del lenguaje que transforma la significación (mecanismo de desplazamiento metonímico), aquella que conduce a “no ver” lo incompatible, en el afán de sostener un ideal (grandes hombres, padres de la patria, etc.). Desde la perspectiva psicoanalítica no se trata de saber quién “tiene razón”, o cual es la realidad fáctica o la verdad material, sino la construcción de la creencia misma. Claude Rabant (1992) la caracteriza como una trenza de presupuestos contrarios manteniendo fuera de su campo la negación y la contradicción. De allí la necesidad de des-anudar la trenza, preguntándonos ¿qué incompatibilidad se quiere velar? ¿Qué imposibilidad se quiere renegar? La respuesta, siempre provisoria, se deriva de la lectura de fragmentos de textos (discursos políticos, académicos, educativos, artísticos) que vehiculizan los argumentos de la pertenencia de las islas a la Argentina.

Las fuentes primarias y secundarias a las que acudimos fueron: documentos oficiales, de prensa, libros escolares (antes de la guerra), y textos de historiadores especialistas en el tema que analizan la cuestión Malvinas, especialmente Federico Lorenz (2014), quién afirma que el tema Malvinas se transformó en una “*causa nacional*” (p.113). Todos estos textos leídos desde los supuestos epistemológicos y teóricos y metodológicos psicoanalíticos.

Sobre la corroboración de los resultados, podemos afirmar que la pertinencia de la construcción sólo se advierte a posteriori. Para ser más específicos:

La pertinencia se sella en la turbulencia. Cuando lo que se alcanza es no sólo lo reprimido sino lo desestimado o renegado, la negación se manifiesta en una fuerza extraña al sujeto, imposible de simbolizar como no sea en el sufrimiento o el efecto violento, agravamiento de los síntomas, indignación. La potencia de lo negativo, que con su turbulencia paradójica viene a confirmar la exactitud de la construcción (...) Esta es la razón por la que Verleugnung permite abordar, según un principio de la discursividad, no solamente las acciones y repeticiones que suceden en transferencia sino igualmente las violencias que sacuden a la historia (Rabant,1992, p. 67)

En consecuencia, el camino singular que recorreremos en esta tesis está organizado por los siguientes capítulos:

En el Capítulo I, titulado “Hoja de ruta”, se explicitan los supuestos metodológicos de la lectura analítica que comprende nuestro trabajo. Allí se incorpora un primer apartado: “A la vera del camino realizado por Freud en *El Moisés de Miguel Ángel* y *El Moisés y la religión monoteísta*”, y un segundo apartado sobre el propio camino, donde se clarifica el método de investigación psicoanalítico orientado a los fenómenos de la cultura. Allí se delimita el campo propio del psicoanálisis del de las ciencias sociales analizando posturas relativas al lugar del investigador, a las concepciones y vinculaciones entre lo real, la realidad y la verdad, categorías co-implicadas en estos campos, específicamente las vinculaciones entre historia y psicoanálisis dada su relevancia en esta tesis.

Al abordar las creencias e ilusiones en la cultura se hace necesario precisar qué entendemos por cultura, la diferencia entre represión y renegación y, por ende, el estatuto de las creencias. De este modo, el nudo teórico central de la tesis se despliega en el Capítulo II, titulado “Acerca del concepto *Verleugnung*”, en el que se parte de la *Verleugnung* en la cultura y de un recorrido por referencias freudianas y pos freudianas. Freud marcó tres recorridos para abrir la problemática de la *Verleugnung*: uno relacionado con las estructuras clínicas neurosis, psicosis y perversión; otro a partir de la descripción de la operación de la *Verleugnung*, en los escritos sobre Moisés ya mencionados y, el último relacionado con el fetichismo, develándose la operación de la *Verleugnung* en torno a la problemática de la castración. Lacan, quién realiza el retorno a Freud concibe a la *Verleugnung* como un proceso inherente a la relación del sujeto con el Otro, la necesidad de creer en Otro completo, como es el caso de la transferencia que se instala en la práctica analítica de un sujeto neurótico, y específicamente como mecanismo de la perversión. Lee la castración con otras herramientas, como la introducción del significante, y explica la constitución subjetiva en términos de goce, deseo, fantasma, Otro, sujeto barrado, entre otros. Los tres registros planteados por

Lacan: real, simbólico e imaginario, se constituyen en una vía regia para *leer* las distintas dimensiones del concepto de *Verleugnung* y desde allí desplegar la operación de la *Verleugnung* en “clave de lo imaginario, de lo real y de lo simbólico” planteada por distintos analistas. Allí se ubicarán los aportes de Octave Mannoni (1979), Silvia Breichmar (2014) y Mercedes Minnicelli (2010) en clave imaginaria; y Claude Rabant (1992), Mirta Goldstein (2006), en clave de lo real y su enlace a lo simbólico. Recorrido teórico que fundamenta la afirmación de la que parte esta tesis, que las creencias son de origen renegatorio. Recorrido que titulamos “Mapa carretero del concepto de *Verleugnung*”.

Este andamiaje teórico contribuyó a construir el caso que se analiza en el capítulo III, titulado “Una lectura analítica a partir de la creencia ‘Las Malvinas son argentinas’”. En este, se responde a las siguientes preguntas: ¿Cómo se construyeron y transmitieron los argumentos de la pertenencia de las islas a la Argentina antes de la guerra?, ¿qué cualidad tuvo esta creencia durante la guerra?, ¿cómo opera la renegación en la cualidad de esta creencia?, ¿cuáles son sus efectos?, ¿qué origina la fuerza de esta creencia?, ¿qué se desmiente?

Capítulo 1

Hoja de ruta

La hoja de ruta refiere a un conjunto de temas y problemáticas epistemológicas y metodológicas a trabajar en el proceso de construcción de esta tesis en la que se aborda el enunciado “Las Malvinas son argentinas”, dicho que transporta una creencia.

Realizar una lectura analítica del enunciado “Las Malvinas son argentinas” requiere del trazado de una senda singular. Senda que está orientada por los trabajos de Freud: *El Moisés de Miguel Ángel* (1913), *El Moisés y la religión monoteísta* ([1934] 1939) y *Construcciones en el análisis* (1937). A la vera del camino, acompañamos a Freud en la lectura de sus obras, donde demuestra la puesta en juego del mecanismo del desmentido a nivel de la cultura y no solo en la patología del fetichismo⁴.

En *El Moisés de Miguel Ángel* uno puede encontrar los elementos de una tesis: un enigma, formulación de una pregunta, objetivos del trabajo, indagación sobre antecedentes –o sea, qué dijeron otros sobre esa problemática–, lectura de indicios, tejido de un nuevo texto a través de un proceso de argumentación inherente a una ciencia conjetural. De allí, nos detuvimos y recortamos fragmentos de la lectura realizada del ensayo referidos a temas y frases interrogadas tales como: el enigma, el profano, la consistencia de la versión oficial, y el *refuse* de la observación. Asimismo, a la vera del camino de *El Moisés y la religión monoteísta* encontramos pistas para emprender un camino alternativo a los que transita la investigación en ciencias sociales.

Este trabajo de lectura del ensayo del Freud orientó la organización de una lectura analítica a partir de la creencia “Las Malvinas son argentinas” en los apartados: La pregnancia de la creencia, hizo enigma; Una profana, lee la historia argentina; En posición de analista; Lo real y la verdad. Culminando este apartado con el diseño de nuestro camino.

⁴Freud define el fetichismo en *Tres ensayos de teoría sexual* (1905) bajo un subtítulo “Sustituto inapropiado del objeto sexual”. Alude a los casos en los que se aspira a un objeto inapropiado (prenda de vestir, ropa interior, entre otros) reemplazando a la meta sexual normal.

1.1. A la vera del camino de trazado por Freud

“El Moisés de Miguel Ángel”

A la vera del camino del ensayo “El Moisés de Miguel Ángel” (1913) se observa un proceso que consiste en instalar una duda donde hay creencias (tradiciones de la religión, autoridades del arte). No es un artículo de clínica, ni de teoría del psicoanálisis. En él, Freud emplea el método psicoanalítico al leer la obra de arte a través de diferentes recursos: interrogar, tejer micro conjeturas y elaborar otras hipótesis.



Freud transitó caminos alternativos a la epistemología moderna y puso en duda las creencias del discurso médico diciendo, en *Más allá del principio de placer* (1920), lo siguiente:

[...]Hay que estar preparados para abandonar un camino que se siguió por un tiempo, si no parece llevar a nada bueno. Sólo los creyentes que piden a la ciencia un sustituto del catecismo abandonado, echarán en cara al investigador que remodele o aun rehaga sus puntos de vista (Freud2012, p.2507).

Por ello, el filósofo Paul Ricoeur lo nominó, junto a Karl Marx y Friedrich Nietzsche, el maestro de la sospecha. Estos tres intelectuales del siglo XIX, época en que la fe en el positivismo y la racionalidad científica parecía inquebrantable, desconfiaron de los universales y los métodos únicos y generaron una nueva episteme (Foucault, 1964)

El enigma, ese real no sabido.

¿Qué hace Freud en este ensayo? Se detiene a observar, a reflexionar, a investigar una obra de arte, da cuenta de aquello que irrumpe desde lo real, a contramano de lo ya sabido. Además, define la obra de arte de la siguiente manera:

Otra de estas magnas y enigmáticas obras de arte es la estatua marmórea de Moisés, erigida por Miguel Ángel en la iglesia de San Pietro in Vincoli, de Roma y destinada originariamente por el artista al gigantesco monumento funerario que había de guardar los restos del soberano pontífice Julio II (Freud, 2012, p. 1877)

Recordemos que Freud encontró al Moisés de Miguel Ángel en su primera visita a Roma en 1901. El viaje a Italia era una atracción que formaba parte de una moda que también lo convocó, pero también le generó dudas. Fue a Roma y en una tarjeta postal a Marta en septiembre de 1901, expresa: “parece increíble que no haya venido aquí antes “y, luego, en una carta a sus hijos de 1913 dice: “es la ciudad más bella y eterna, de una belleza sin igual”. Visitó el Panteón, la Capilla Sixtina, echó la moneda en la fontana de Trevi y volvió otras seis veces, familiarizándose cada vez más con el lugar hasta llegar a caminar por las calles de la ciudad “como un romano”, según sus propias palabras. Visitó también, y varias veces, la iglesia de San Pietro in Vincoli para “espiar” al Moisés de Miguel Ángel. En 1912, en una de sus estancias junto a Sándor Ferenczi, confiesa que iba todos los días a esa iglesia. Al año siguiente se queda tres semanas y también visita cotidianamente la estatua. De regreso en Viena, Freud escribe en diez días su ensayo *El Moisés de Miguel Ángel* y se publica en forma anónima en 1914 en la revista *Imago*.

Hay testimonios de las dudas de Freud y las distintas vicisitudes que acompañaron la publicación del ensayo en cuestión; contrariamente a sus discípulos Jones Ernest, Karl Abraham y Sándor Ferenczi, quienes lo animaban a publicarlo, Freud no estaba seguro de que lo debiera hacer, en este sentido expresaba: “en cuanto al problema del Moisés, tengo otra vez dudas” (Centro psicoanalítico de Madrid, 2006) Así, llegó al acuerdo de que, en 1914, saliera publicado en la revista *Imago* pero en forma anónima. Sólo muchos

años después, en 1924, cuando salieron sus Obras Completas, Freud reeditó el trabajo asumiendo su paternidad: “he legitimado a este hijo mío no analítico”, dirá (Carta a Wilhelm Fliess, del 12 de abril de 1933).⁵

Esta reticencia devela cuestiones subjetivas de Freud con respecto al “héroe bíblico”. Admite que “ninguna otra escultura ha ejercido un efecto tan fuerte sobre mí” (2012, p. 1888). Así, en 1935, Freud le escribe a Lou Andreas Salomé que la figura de Moisés le ha obsesionado a lo largo de su vida. A propósito de este impacto subjetivo, Josef Yerushalmi (1991) un historiador del judaísmo, interpreta la experiencia de Freud ante la estatua de mármol vinculándola a la relación con su padre. Se detiene en una vivencia de Freud al cumplir cuarenta años en la que su padre le regala por segunda vez – la primera en la infancia- la Biblia, con una dedicatoria constituida por fragmentos extraídos del libro, de textos rabínicos o de la liturgia, formando un texto coherente. Entrega del texto sagrado tal como Yahvé entregó dos veces las tablas de la ley a Moisés. Este historiador concluye que la estatua personifica al padre de Freud y que la posición de Freud con respecto al judaísmo es lo que está en juego.

Otra interpretación alternativa es considerar el contexto institucional en el que Freud espía al Moisés y escribe su ensayo. En aquel período de su vida, él estaba encolerizado por lo que estaba viviendo. Apenas terminada la redacción del texto, Freud escribe a Sándor Ferenczi en una carta del 12 de enero de 1914: “estoy invadido por la rabia”. La “traición de los seguidores” era un tema candente en ese momento en la historia de la Institución Psicoanalítica y Freud sufría el abandono de Adler. Al mismo tiempo la polémica con Jung estaba en todo su apogeo. Jones, quien escribió la vida y obra de Freud interpretó que este se identificó con Moisés en su esfuerzo por dominar sus pasiones, sobre todo en los momentos de encuentros oficiales, como el Congreso de Múnich del 1913, año de la escritura del ensayo. (Jones, 1953).

⁵En <http://centropsicoanaliticomadrid.com/index.php/revista/71-numero-13/153-mois-es-miguel-angel-y-freud>

Ahora bien, optamos en esta tesis por considerar a este ensayo un trabajo sobre el método de investigación en psicoanálisis, un camino alternativo a los que transita la investigación científica. Freud, en este ensayo, enseña (señala) el método al leer la obra de arte. Aquí aparece un enigma, el Moisés se presenta como un texto a ser leído.

Freud se pregunta sobre esta estatua: “Mas, ¿por qué califico de enigmática esta plástica?” Sobre esto ensaya una hipótesis:

Lo que tan poderosamente nos impresiona no puede ser, a mi juicio más que la intención del artista, en cuanto el mismo ha logrado expresarla en la obra y hacérsola aprehensible. Sé muy bien que no puede tratarse tan sólo de una aprehensión meramente intelectual; ha de ser suscitada también nuevamente en nosotros aquella situación afectiva, aquella constelación psíquica que engendró en el artista la energía impulsora de la creación (Freud, 2012, p.1876)

Freud se hace intérprete del deseo de Miguel Ángel, pero respondiendo con su propio mensaje, “es el propio inconsciente, ahí se encuentra la falta, la falta que en la estatua hace enigma” (Cancina, 2008, p. 97)

El profano

Freud inicia el ensayo diciendo que es un “profano” en el arte y asegura que los otros admiradores han debido ver la estatua con los ojos muy distintos. Aquí lo malentendemos y entendemos profano como un actuar contra lo sagrado y, en consecuencia como un sacrilegio. Con los ojos de un profano Freud miró la estatua.

En posición de un profano es una pericia que requiere un analista: escuchar aquello que rebela a la clasificación, al sentido condensado y ver lo singular dentro de la estructura. Freud miró la estatua con los ojos de analista. Aquí se pueden identificar con claridad indicios de una práctica psicoanalítica (Cancina, 2008, p 36), aquí aparece un enigma, un texto a ser leído por un profano, Freud en el que el saber referencial está subordinado al saber textual, o sea la interpretación oficial se suspende para dar lugar a la construcción de un nuevo texto a partir de la lectura de detalles. La escritura de esa

lectura hace saber de su construcción a efecto de ser compartido con otros y puesto a disposición del debate y discusión pública.

La consistencia de la interpretación oficial

La consistencia de la interpretación oficial está puesta en cuestión por Freud. Esperaba encontrar la creencia oficial pero no la percibía.

Y, realmente, recuerdo yo mi decepción cuando en anteriores visitas a la iglesia de San Pietro in Vincoli me senté ante la estatua, esperando ver cómo se alzaba violenta, arrojaba las tablas al suelo y descargaba su cólera. Nada de ello sucedió; por el contrario, la piedra se hizo cada vez más inmóvil; una calma sagrada, casi agobiante, emanó de ella, y sentí necesariamente que allí estaba representado algo que podría permanecer inmutable, que aquel Moisés permanecería allí eternamente sentado y encolerizado (Freud. 2012, p. 1882).

Se pregunta: “¿Quiso Miguel Ángel crear en este Moisés una obra de carácter y expresión, ajena al tiempo, o ha representado al héroe bíblico en un momento determinado y muy importante de su vida?” (2012, p.1879). Responde que la mayoría de los críticos se decide por esto última (según la versión bíblica). Señala, además, que las descripciones de Grim, Lubke, Springer, Junti, Munstz, Terode, Bucckhart, son inexactas y realiza una audaz reinterpretación distinta a la interpretación convencional y, contraria a la tradición que surge de la Biblia. Y la atribuye a que han estado “dominados y como paralizados por la impresión general”. Aquí Freud objeta el predominio de la inferencia deductiva a partir de creencias oficiales.

Él avanza y pone en cuestión la creencia oficial del momento histórico que Miguel Ángel quiso representar, lee lo escrito diciendo: “Si ahora consideramos nosotros este detalle de la estatua, habremos de reconocer...”. Freud reflexiona, construye nuevas conjeturas centrándose en la observación de algunos detalles precisos que desempeñan la función de indicios y que son los siguientes: la inclinación de las tablas, la postura de Moisés en su asiento, el juego de los dedos de la mano derecha y la ondulación de la barba:

El pulgar de esta mano queda oculto, y el índice, y sólo él, entra en contacto eficaz con la barba. Pero se hunde tan profundamente en las blandas masas pilosas, que éstas sobresalen del nivel del dedo, por encima y por debajo de él. Los otros tres dedos, doblados por sus falanges, se apoyan en el pecho, y el último rizo de la derecha, que continúa hasta más abajo de ellos, no hace más que rozarlos. [...] La tan admirada barba de Moisés cae desde las mejillas, al labio superior y la barbilla, en multitud de rizos, cuyo curso podemos distinguir, sin embargo, por separado (Freud, 2012, p. 1883)

Además, no solo se centra en la descripción de esos detalles-indicios, sino que los interroga buscando su significado. En este sentido, le brinda especial atención a la inclinación de las tablas y la postura de Moisés en su asiento. Luego de indagar y describir al Moisés, construye sus conjeturas. Freud considera que Miguel Ángel puso en el sepulcro de Julio II otro Moisés distinto al tradicional que plantea la Biblia.

Al transitar por caminos alternativos, Freud no limitó la interpretación al conjunto, ni se quedó paralizado por la impresión general, sino que buscó analizar los detalles insignificantes, hallar rasgos recorriendo la obra de arriba abajo. De esta manera, establece la afinidad entre el psicoanálisis y el procedimiento de un médico italiano llamado Morelli, en el sentido de “deducir de rasgos poco estimados o inobservados, del residuo -el refuse de la observación-, cosas secretas o encubiertas”. Está claro que el lenguaje que implica ese desciframiento de la huella es por naturaleza metonímico, de la parte al todo, del efecto a la causa y por eso se relaciona con lo que Pierce (1870-1914) llama abducción, la inferencia que va desde los efectos a la causa, del consecuente al antecedente, representada por la frase de Carlo Ginzburg: “alguien ha pasado por aquí”.

El historiador italiano Carlo Ginzburg, (2008), expresa que a fines a fines del siglo XIX comenzó a afirmarse en las ciencias humanas una paradigma indiciario basado justamente en la sintomatología médica, afirmando que, como el médico, el conocimiento histórico es indirecto, indiciario, conjetural. Al explicar el método indicial presenta las analogías entre el pintor Morelli, las atribuciones del escritor Arthur Conan Doyle a su personaje Sherlock Holmes y su el método psicoanalítico. En los tres casos

las huellas permiten captar una realidad más profunda, síntomas, indicios y signos pictóricos. En términos de Pura Cancina (2008) es el ejercicio de observar, diferenciar y clasificar, privilegiar el detalle y no solo uno, sino la serie de detalles.

El desciframiento del mensaje de Miguel Ángel implica una inferencia que va desde los efectos a la causa, del consecuente al antecedente. En el detalle de las tablas conjetura “han llegado a esta posición a consecuencia de un movimiento ya cumplido; que tal movimiento dependió del cambio de lugar de la mano derecha, antes incluido, y que obligó a su vez a aquella mano a su posterior retroceso” (2012, p.1886)

Freud justamente teje un nuevo texto a partir de los detalles: encuentra, no busca lo ya previsto, “ya que en toda búsqueda deliberada estamos en el terreno de lo que generalmente se entiende por investigación”(Cancina, p.70). Aquí consiste en encontrar y no buscar, leer indicios, detalles. Freud indica:

no limitar la interpretación al conjunto, quedar paralizado por la impresión general, sino analizar los detalles insignificantes (tablas quietas, posición sedente[...], reconociendo afinidades con el procedimiento de un médico italiano llamado Morelli, en el sentido de “deducir de rasgos poco estimados o inobservados, del residuo -el «refuse» de la observación-, cosas secretas o encubiertas. (2012, p.1883)

El «refuse» de la observación

El término *Verleugnung* no aparece en *El Moisés de Miguel Ángel* pero describe la operación, muestra de qué modo los rasgos de la estatua son desestimados y falsificados en las descripciones que constituyen autoridad en materia de arte, lo que permite desechar la significación sacrílega de la estatua. Observa de qué modo opera el desplazamiento en esta acción de desechar. “Freud nos presenta en *El Moisés de Miguel Ángel* una muy bonita descripción clínica de un caso de *Verleugnung* culturalmente instituida” (Lemérer, 1999, p.89)

Así lo expresa Freud en distintos fragmentos de su ensayo que merecen reescribirlos por la riqueza de la pesquisa:

en dos partes de la figura de Moisés hallamos detalles que hasta ahora no han sido atendidos, ni siquiera exactamente descritos. Son éstos la posición de la mano derecha y la de las tablas de la Ley [...] Vemos entonces, con toda claridad, lo siguiente: el pulgar de esta mano queda oculto, y el índice, y sólo él, entra en contacto eficaz con la barba [...] En estas tablas echamos de ver algo que hasta ahora no se ha juzgado, por lo visto, digno de observación [...] Se dice que la mano se apoya en las tablas, o bien que las sostiene. Vemos, en efecto, sin dificultad las dos tablas rectangulares, juntas y puestas de canto. Pero si las consideramos más detenidamente, hallamos que su borde inferior es distinto del superior y aparece oblicuamente inclinado hacia adelante. [...] ¿Cuál puede ser la significación de este detalle, inexactamente reproducido, por cierto, en la copia en yeso existente en la Academia de Artes Plásticas de Viena? [...] en la parte media de la figura aparecen visibles los indicios del movimiento reprimido, y, por último, el pie muestra aún la postura inicial de la acción propuesta. (2012. p. 1883)

En relación a la pregunta que se hizo Freud en el ensayo “Lo que el maestro dejó aquí en la piedra ¿lo escribió realmente con letra tan imprecisa o tan equívoca que puede hacer posibles lecturas tan diferentes?” se le puede dar una respuesta acudiendo al mecanismo de la *Verleugnung*, operación por la cual es recusada una percepción insoportable. Freud constata que ciertos detalles de la estatua han sido sistemáticamente descartados, deformados y su descifrado conduce a un sentido oculto, sacrílego. Justamente las contradicciones son las huellas de este desmentido, “marca de un fragmento de saber colectivo y culturalmente rechazado, recusado, desestimado, empleado por el artista en su creación” (Lemérier, 2009, p. 33).

El Moisés y la religión monoteísta y la de-construcción de una creencia

En el ensayo *El Moisés de Miguel Ángel (1913)*, describe la operación que permite desechar la significación sacrílega de la estatua. Asimismo en *El Moisés y la religión monoteísta (1939)* advierte la fuerza de la creencia en la historia de la religión judía y las consecuencias de la publicación de su trabajo. Así comienza: “Quitarle a un pueblo el hombre a quien honra como al más grande de sus hijos no es algo que se

emprenda con gusto o a la ligera, y menos todavía si uno mismo pertenece a ese pueblo”(Freud, 2012, p. 3235)

Aborda la cuestión de aquello que constituye la particularidad del pueblo judío, de cómo se transmite una tradición. Freud lee una historia distinta del *Moisés*: indaga sobre la verdad histórica y no la verdad material del pueblo judío. Específicamente lee la relación de un hombre “Moisés” con la configuración histórica del monoteísmo judío, la significación desmentida velada y rechazada. (Lemérier, 1999, p.141).

Verdad histórica⁶ es un concepto que Freud utilizó en “*Historia de una neurosis infantil*” (1914) para referirse a los sucesos infantiles desagradables, acontecimientos traumáticos que algunos enfermos tratan de borrar a través de desplazamientos y sustituciones, de la misma forma que sucede con algunas leyendas nacionales, cuyo objetivo es encubrir las miserias inconfesables de las grandes familias, de los pueblos, de las naciones y de los líderes. En *El porvenir de una ilusión* (1927) introdujo la temática de la verdad histórica a propósito del fenómeno religioso. En *El Moisés y la religión monoteísta*, precisó el concepto de verdad histórica, que, además da título a uno de sus últimos apartados. Refiere al asesinato del padre esto significa que el asesinato del Moisés es una cuestión de cifrado, de inscripción de huellas y no de realidad. Frente al texto freudiano, la cuestión de saber si Moisés fue asesinado o no, no tiene pertinencia; (Lemérier, 1999, p.p.88- 92) No es la realidad material de la prehistoria del pueblo judío la significación desmentida por el texto bíblico, sino el origen egipcio de Moisés. Los hebreos borran el origen egipcio, extranjero, de Moisés por la represión y la renegación. Se reprime el origen de Moisés, creando omisiones y censuras en el texto y la operación de la Verleugnung se lee, en sus contradicciones en tanto se lo describe a Moisés como despótico, violento, a pesar de lo cual se dice que fue el más calmo y paciente de los hombres. Dos fundadores de religión harán una sola, el Compromiso de Qadés escribe la parte de la historia del otro que cada uno quiere borrar. Las dos partes quieren negar que haya tenido una religión anterior, se reprime el origen de Moisés, pero el otro

⁶No es entendida como verdad absoluta, ni como hecho verificado, ni en el sentido atribuido en el derecho procesal, ni en de sentido que brindan las sentencias de los tribunales internacionales de derechos humanos.

desmiente su destino. “El desmentido de la significación de esta nueva religión permite conservar el amor del gran hombre y las ventajas que ofrece la nueva religión (Lemérier, 2006, p. 72). En síntesis, la *Verleugnung* permite conservar al mismo tiempo dos cosas contradictorias, permite sostener una creencia y lo desmentido queda inscripto como entrevisto y descartado.

Según esperábamos, la hipótesis de que Moisés fuese egipcio debía ser fructífera e ilustrativa en más de un sentido; pero ya nuestra primera deducción de esta hipótesis -la de que la nueva religión dada a los judíos no habría sido sino la propia, la egipcia- ha fracasado ante el reconocimiento de la discrepancia, y aún de la diametral contradicción entre ambas religiones. (Freud. 2012. P. 3250)

Tanto las analogías como las discrepancias entre ambas religiones son manifiestas, pero no nos ofrecen muchos asideros. (p.3253)

Moisés no sólo dio a los judíos una nueva religión; también puede afirmarse con idéntica certidumbre que introdujo entre ellos la costumbre de la circuncisión. Este hecho tiene decisiva importancia para nuestro problema, aunque hasta ahora apenas haya sido considerado. Es cierto que la narración bíblica le contradice en varias ocasiones, pues por un lado hace remontar la circuncisión a la época de los patriarcas, como signo del pacto entre Dios y Abraham; por otra, en un pasaje particularmente confuso nos cuenta que Dios descargó su ira contra Moisés por haber descuidado la práctica sagrada, queriendo matarlo por ello; pero la mujer de Moisés, una madianita, lo salvó de la cólera divina efectuando rápidamente la operación. Sin embargo, éstas son desfiguraciones que no deben inducirnos a error; más adelante ya conoceremos sus motivos. Al preguntarnos de dónde les llegó a los judíos la costumbre de la circuncisión, tendremos que seguir contestándonos: de Egipto. Heródoto, el «padre de la Historia», nos informa que la costumbre de la circuncisión existía en Egipto desde mucho tiempo atrás, y sus palabras han sido confirmadas por los exámenes de momias y aún por las figuras murales de las sepulturas. (2012, p. 3254)

Freud en “*Construcciones en análisis*” (1937), plantea el desafío de construir una verdad histórica a partir del ensamble de fragmentos de discurso dispersos y fragmentados, posibles de enunciar una nueva significación. Las contradicciones y lagunas son para el analista huellas de elementos a reconstruir. Claude Rabant (1992)

analiza las formas discursivas que Freud plantea en su trabajo para identificar la singularidad de la renegación a diferencia de la represión y la forclusión. Freud en ese texto marca la *Verneignung* (negación) en la posición eminente de marcador de la *Verdrangung* (represión) e identifica el status de otros no, de carácter más violento. Si la construcción toca a lo *Verleugnet* (forcluido) surge el delirio, opera la turbulencia de los efectos que vienen a confirmar la pertinencia de la construcción. Cuando lo que se alcanza no es solo lo reprimido sino lo desestimado o renegado, la negación se manifiesta en forma extraña al sujeto, y retorna en actos, en resistencias, es decir, ha operado la *Verleugnung*. Esta es la razón por la que la *Verleugnung* permite abordar lo que ocurre en el espacio de la clínica sino las reacciones violentas en la historia cuando se cuestiona una creencia.

Este trabajo de lectura señaló el método con el que se devela la operación de renegación que da por resultado una creencia, además, orientó la organización de “Una lectura analítica a partir de la creencia ‘Las Malvinas son argentinas’”.

1.2. Una lectura analítica del enunciado “Las Malvinas son argentinas”

Una profana lee la historia argentina

En el caso de esta tesis una profana en historia argentina pero una ciudadana participante activa del apoyo a la “recuperación de una parte perdida de nuestro territorio” y de nuestra soberanía, se autoriza a hacer una lectura diferente de los textos que forman parte del texto público.

En el Ministerio de Relaciones Exteriores se define la Cuestión Malvinas y Causa Malvinas del siguiente modo:

La Cuestión Malvinas: Se trata del entramado jurídico y político que invoca la República Argentina para reclamar la soberanía de las islas Malvinas, Georgias, Sandwich del Sur y los espacios marítimos circundantes. La “causa” Malvinas: Se trata de los diversos significados asociados con Malvinas en la historia y en la cultura política argentina, teniendo en cuenta el vínculo entre el “símbolo Malvinas” y los distintos modos de pensar la identidad nacional. Esta unidad

temática permite pensar por qué distintas generaciones hicieron suyo el enunciado “Las Malvinas son argentinas”, qué ideas y proyectos de nación se pusieron en juego con este enunciado (Ministerio de Relaciones exteriores y culto. Presidencia de la Nación).

Recorremos las rutas de nuestro país y encontramos este cartel:



Nos preguntamos ¿de qué naturaleza está hecho tal enunciado? La respuesta es de un profano, en el sentido que interroga su construcción y al mismo tiempo no puede prescindir del saber de los historiadores, los antropólogos especializados en Malvinas, para luego ir por otro camino.

La antropóloga argentina Rosana Guber (2009), señala que el término Malvinas remite en Argentina a diferentes significados.

El primero, al nombre de un archipiélago del Atlántico Sur cuya denominación Malvinas es en sí misma una afirmación de la soberanía, frente al nombre británico “Falklands”, conflicto de nombres que es manifestación de la disputa territorial.

El segundo significado da cuenta de Malvinas como la manifestación de una causa de soberanía nacional que a partir de 1982 va a dar lugar al tercer significado el que refiere a la única guerra llevada a cabo por Argentina en el siglo XX.

La versión histórica argentina de esta cuestión comienza en 1492 con la llegada de Colón a América, continua con el tratado de Tordesillas, fechado el 7 de junio de 1494, y destaca la ocupación británica de Malvinas (1833) calificándola como “invasión” (Lorenz, 1914, p 26). Los derechos sobre Malvinas en ningún momento son puestos en duda, son obvios e indiscutibles. Historia y Geografía respaldan de forma científica y contundente los derechos argentinos.

El argumento que se repite en los manuales escolares es que “las Malvinas son argentinas”:

1º Porque tanto Francia como Inglaterra, al retirarse de las Islas, cuando mandaba España, reconocieron los derechos de esta sobre las Islas;

2º porque la Argentina, como heredera de España, siguió ocupando las Malvinas sin que nadie proteste desde 1810 hasta 1833;

3º porque el ataque inglés se produjo en plena paz, sin que nada lo justificase;

4º porque el archipiélago está sobre la plataforma submarina o continental, que es la prolongación de nuestro territorio” (Manual Estrada 7º grado, 1985, p.5)

La cuestión Malvinas, se transformó en una “*causa nacional*”, debido al modo en la que se la transmitió en las escuelas, afirma Federico Lorenz (2014). “Las Malvinas son argentinas” es una convicción construida sobre la que se apoyó en 1982 la decisión del gobierno militar de ocupar las islas, junto al deber cívico. Fue aprendida por décadas del servicio militar obligatorio. El ejército y la escuela fueron dos instituciones intervinientes en el proyecto de la invención de la nación. La alianza entre la escuela y el ejército se consolidó construyendo una imagen militarizada donde los alumnos uniformados marchaban generando entusiasmo y adhesión patriótica. Los niños se convirtieron en transmisores del sentimiento patrio (Carretero, 2007).

Al difundirse la escolarización pública universal, la historia llevó a cabo una de sus funciones centrales: contribuir a crear una imagen de comunidad de ciudadanos entre los sujetos con diversos lenguajes, culturas y religión. La educación asume el papel

central en la tarea de construir un proyecto común, en la república y en la democratización (Romero, 2007). Conocer al propio país para amarlo, hacer del suelo nacional la tierra propia, el lugar donde no se es extranjero, comprender el pasado y el futuro en el marco de una misión. La enseñanza de la historia surge a partir del siglo XIX con fines ligados a la construcción de las naciones (Carretero, 2007, p. 20). Las historias nacionales nacieron como textos escritos explicando cómo el pueblo devenía nación y la nación Estado. La historia y la geografía desempeñaron un papel central imponiendo ciertos relatos históricos⁷, que afianzarán la construcción imaginaria de la nación, con argumentos que pasa por alto el valor de la vida “morir por la patria” “coronados de gloria vivamos o juremos con gloria morir” (frases del himno nacional argentino). Los festejos nacionales y las celebraciones escolares son parte de la tradición, desde el jardín de infantes. Las efemérides son fechas en las que la rutina se detiene y se conmemora momentos cruciales de la historia común, hitos que forma parte de la construcción de la nación, afirma Mario Carretero (2007), psicólogo español que investiga la enseñanza de la historia en la escuela en países como la Argentina, México, Alemania, España y Estados Unidos.

Sobre Malvinas, se transmitió, específicamente, “la historia de una usurpación, de un espacio faltante en el mapa, que debía recuperarse para ‘estar completos’ como nación” (2014, p. 123) sostiene Federico Lorenz, concluyendo que “por obra de las escuelas y de la apropiación política, la disputa por la soberanía de las islas Malvinas y su recuperación se transformaron en una causa nacional” (p.124).

Lorenz es un historiador dedicado al tema Malvinas que trabaja dentro de una corriente historiográfica en construcción denominada historia reciente. Perspectiva cuya preocupación ha sido las relaciones entre historia y memoria no en un afán conmemorativo sino rememorativo, realizando un trabajo anamnético y crítico, afirma Alejandro Kaufman (2013). Para Lorenz, el impacto que tuvo esta guerra abre el

⁷En Argentina, podemos encontrar esta preocupación en diversos trabajos académicos (Cucuzza y Pineau, 2002; Romero, 2004; Kaufmann, 2006; García y Miralles, 2006; Cucuzza, 2007; Teobaldo y Nicoletti, 2007; García, 2009; Jaramillo, 2009 entre otros) en los que se advierte una influencia del libro escolar -sea por lo que ocultan, silencian o manifiestan- en la apropiación política del espacio, en su delimitación, clasificación, defensa y, particularmente, en los procesos de identificación nacional (citado en Carretero, Mario 2007, p. 75).

panorama para una historia que aún se está construyendo, que busca romper con los estereotipos y ampliar la mirada del proceso a todos los actores y sectores implicados. En una entrevista realizada a Lorenz (2011), este expresa en relación a su interés, sus propósitos, su metodología en torno al tema Malvinas y dice:

Mi objetivo fue mostrar lo pernicioso, en términos de disputa política desde la dictadura, que es seguir apelando a la generalización desde la lectura política del conflicto, por la diversidad de experiencias regionales en relación con Malvinas. Aquí es donde se aloja una disputa por los símbolos, no en tanto querer apropiármelos sino para no dejarlos vacantes por el peso mismo que tienen Malvinas, la idea de nación, la idea de patria, la idea de las Fuerzas Armadas. Hoy, para mí, hay detrás un objetivo político modesto, no porque sea una fuerza en pugna, sino que si uno piensa el sentido del trabajo, hay ahí una pelea conceptual interesante para dar, a la vez que es un objeto histórico interesante. Es una guerra en la que confluyen anclajes identitarios culturales de largo plazo, en términos de formación del Estado nacional y construcción de la identidad, que atraviesan un hecho muy concreto y acotado como lo fue la "Guerra del 82", con proyecciones muy interesantes y muy poco trabajadas sobre todo en el período de la post dictadura.⁸

En la misma entrevista se le pregunta por aspectos metodológicos y epistemológicos de su tarea historiográfica. Allí refiere sobre la relevancia de los testimonios como estrategia válida. Se le pregunta sobre la cuestión de la relatividad, la vigilancia metodológica necesaria para asegurar la validez de los datos, explicando que trabaja con un método cualitativo de las Ciencias Sociales: la saturación de los datos y la triangulación de fuentes.

Anotamos, entonces cómo algunos historiadores, politólogos, antropólogos y periodistas argentinos, han analizado la transformación de la cuestión Malvinas en una causa nacional. Especialmente han señalado las consecuencias de su dogmatismo, su

⁸En <http://ojs.fchst.unlpam.edu.ar/ojs/index.php/quintosol/article/view/134/780>

relación con la cultura argentina y la importancia de instituciones del Estado como la escuela en su transmisión avalada por las ciencias sociales, en el sostenimiento de una “verdad” que encubre una ideología.

Desde el campo de la filosofía, también se afirma que:

La escuela toma a su cargo a los niños de todas las clases sociales y les inculca “habilidades” recubiertas por la ideología dominante (el idioma el cálculo, la historia natural, la literatura) o más directamente la ideología dominante en estado puro (moral, instrucción cívica, filosofía). (Althusser, 1988 p. 36)

Aquí el concepto central es el de ideología entendida como “una representación de la relación imaginaria de los individuos con sus condiciones reales de existencia” (Althusser, 1988p. 43). Asimismo, Antonio Gramsci, filósofo marxista, aborda esta problemática desde la función de “hegemonía cultural” que el grupo dominante ejerce en toda sociedad y desde la de “dominio directo” o de comando que se expresa en el Estado y en el gobierno “jurídico”. Explica así el “consenso espontáneo” de las masas derivado del prestigio de los intelectuales encargados, empleados para el ejercicio de dominación. A través del sistema educativo, las instituciones religiosas y los medios de comunicación, las clases dominantes educan.

Nuestra perspectiva se centra en la operación que genera este fenómeno. Nosotros advertimos la pregnancia del enunciado “Las Malvinas son argentinas” en la cultura de nuestro país, no obstante no es la intención de adjetivar sino de sospechar de su consistencia aportada por los creyentes. Advertimos el carácter de *autoridad* atribuido a los Otros significativos: los maestros, profesores, las ciencias, funcionarios, entre otros. Estos están autorizados por los creyentes para que digan “la verdad” y ellos sostienen el “engaño”, en términos de Octave Mannoni (1969). Sabemos que la búsqueda de sentido intenta colmar la falta de significación última, pero hay que desconfiar del signo, de la consistencia atribuida a lo real, para interpelarla. Desafiar una creencia es despojarla de ese sentido, es preguntarse cómo se construyó, cómo puede

adquirir esa cualidad -“dogmática”-, de texto sagrado. Sostenemos en esta tesis que en los argumentos contruidos y transmitidos por el Otro sobre la pertenencia de las Islas a la Argentina, se leen las huellas de lo renegado. Argumento en el que se identifican contradicciones y lagunas configurando una “leyenda”, aquí utilizada como figura literaria para describir las características o cualidad del texto y el efecto que provoca en los sujetos. Es una metáfora de la deformación y metonimia de una creencia “irrectificable”. Cabe señalar que en el campo psicoanalítico los textos y el saber inconsciente son portados por una sola y misma estructura de deformación (Rabant, 1992). En los trabajos sobre Moisés, Freud toma los aportes de los expertos, ya sea en arte en el primer caso o de historiadores y textos como la Biblia, lee indicios, interroga las distintas interpretaciones y funda su propia lectura.

Michel De Certeau (1987), ocupado en las relaciones entre historia y psicoanálisis señala que este va decir que no hay un saber completo de la historia: siempre supone rechazar algo, se instala una historia y se expulsa algo, campo de lo rechazado, lo salvaje, lo obscuro, la basura, el salvaje en tanto lo Otro. Se podría decir que lo que la ciencia deja por fuera, el psicoanálisis lo aborda. “La mitología, la historia de la literatura y de las religiones ya estaban presente en las reuniones de los miércoles en la casa de Freud”, asimismo afirma que “Las intervenciones de Freud en la historiografía son casi quirúrgicas” (1987, p. 84) en tanto invalidan la ruptura entre lo individual y colectivo, entre normal y patológico. Freud propone una relación singular entre presente y pasado descubre “pequeños trozos de verdad” en todo lenguaje y marca el lugar del analista como condición de posibilidad sustituyendo el discurso de la ciencia. La ciencia sostiene que hay saber en lo real (verdad material para Freud) y regularidad en los fenómenos. El psicoanálisis, por el contrario, responde que: el saber objetivo, el discurso consistente, la adecuación del intelecto a la cosa, es una pretensión vana e ilusoria.

Las ciencias sociales consideran a un sujeto social, poseedor de una identidad construida en un contexto social específico. Para el psicoanálisis la identidad implica duplicidad, lo idéntico y es imaginaria. Pensar entonces al sujeto como unidad, individuo, indivisible, es pensarlo desde una posición imaginaria porque desconoce la falta como aquello que está en su origen. Desde nuestra perspectiva no hablamos de

identidad, ni de un sujeto social, en el orden del ser, sino de un sujeto barrado planteado como efecto del significante. Esa carencia de ser determina la necesidad de identificarse con algún significante del Otro. Falta en ser que explica que el sujeto adopta como suyos atributos del otro según Freud, “identificación inaugural del sujeto al significante radical, del trazo único como tal”, explica Lacan en la Clase 2 del Seminario *La Identificación*. (1961-1962).

En posición de analista

Muchas veces se habla del analista en un sentido sustancial, sin tener en cuenta que su lugar no es el de “alguien que se dedica al psicoanálisis”. En este sentido, Fernando Ulloa (2007) respondería: “*no se es psicoanalista, a veces, se está en psicoanalista*”. No hay un ser del analista, ya que esta posición se sostiene en un deseo que es una función referida a un vacío de ser.

El psicoanálisis no aporta sentidos. El psicoanálisis introduce el lugar del analista como condición de posibilidad sustituyendo el discurso que aspira a decir lo real (lo imposible). El psicoanálisis interpela las creencias y utopías que están presentes en el campo de la política. El psicoanálisis devuelve al sujeto su elección, hace caer los ideales, hace caer a los “engañadores”, en términos de Octave Mannoni. Es, pues, subversivo, su única fortaleza son las preguntas. Se trata de inventar caminos no formales desligados de ideales totalizadores. Se trata de descreer en lo que el sistema obliga a creer (Goldstein,2006).

Desde este lugar, en posición de analista partimos de “ver” (de allí la pregnancia) este enunciado “Las Malvinas son argentinas” y básicamente su consistencia durante la guerra. En la Clase 4 del seminario Síntoma (1975-1976) se pregunta “¿Qué quiere decir la consistencia? Quiere decir lo que mantiene junto...”. Aquí refiere a la estofa de algo, al tejido, a mostrar cómo algo está hecho. La cuerda del nudo borromeo es soporte de la consistencia y la consistencia se sostiene de lo que está junto.

Lo real y la verdad

Las islas Malvinas, al despojarlas de sentido, sin atribuirle la propiedad a nadie, nos encontramos con...



Discursivamente le asignamos una existencia u otra que puede ser motivo de luchas, guerras, poniendo en juego vidas humanas.

Se trata de una cuestión de lenguaje, de nombres: mapa Islas Malvinas /Mapa Falklands Islands.



La hipótesis del psicoanálisis es que “lo real no se da, no se inventa sino desde el seno del lenguaje, pero que al mismo tiempo tuerce allí de manera específica la significación” (Rabant, 1992, p.103). El psicoanálisis sostiene que lo fáctico, (lo real perdido) es tramitado como realidad psíquica, realidad que está constituida fantasmáticamente (Cancina, pp. 26-27).

Detengámonos en dos investigaciones en ciencias sociales para demarcar epistemológicamente los campos de estas y del psicoanálisis. Rosana Guber (2007), antropóloga argentina, trabajó sobre la problemática de los veteranos de Malvinas, desde una investigación etnográfica cuyo objetivo era “desentrañar los usos del pasado en la constitución de identidades nacionales en la Argentina”. Allí rescatamos un fragmento de la investigación, en la que expresa:

Los informantes manipulan la información, o la ocultan, o no nos dicen la “verdad [...] en los cursos tradicionales de metodología sociológica se sugieren distintas vías: la re-entrevista, la triangulación, la re-visita, un buen rapport (p.53).

Como acabamos de ver “la mentira” se torna un obstáculo para la ciencia en tanto el psicoanalista la considera su objeto de análisis: la producción fantasmática, la que produce la desmentida de la imposibilidad de la significación última, la falta de representación “adecuada”. Donde la pretensión antropológica encuentra su límite, su obstáculo el psicoanálisis encuentra un texto a ser leído. Desde la historia, Marcelo Borrelli (2004) realizó un trabajo orientado a analizar las posturas editoriales del diario Convicción (1978-1983) sobre la guerra de las Islas Malvinas, concluyendo que la metodología de información se caracterizó por su: “sensacionalismo, chauvinismo, manipulación de información, triunfalismo, etc.[...] Las explicaciones ofrecidas por el matutino dejaban en evidencia ante sus propios lectores incongruencias y contradicciones inocultables” (Levin, 2010). Aquí leemos las contradicciones como huellas de lo renegado.

Asimismo tomamos los discursos políticos y producciones de saber de los politólogos, advertidos de que el discurso político es una práctica para la creación de consensos en el marco de relaciones de poder. Específicamente las ciencias políticas se encargan de abordar las relaciones de poder, interpretándolas y explicándolas a través de la crítica, indagando sus articulaciones en diferentes niveles: entre dirigentes y dirigidos, entre el Estado y las instituciones, en las organizaciones sociales y las relaciones estructurales de la esfera socio económica. En este sentido, el psicoanálisis es una ética ejercida en sentido opuesto a los mecanismos de la política, se interesa profundamente en el lazo social develando los modos de captura del sujeto, en tanto este está expuesto a la domesticación, a la obediencia al amo, a ser siervo de la creencia, a entregar su subjetividad en manos de Otro.

Tomamos los aportes de los historiadores acerca del lugar protagónico que tuvieron algunos agentes de transmisión de la cultura, y leemos desde nuestra perspectiva el carácter de autoridad atribuido a los mismos - proceso de mistificación- en el que se le da valor a la palabra del Otro significativo: la maestra, los libros de textos escolares, los generales...

En las investigaciones de las ciencias sociales (no positivistas), la objetividad está rechazada, el discurso es “interesado”, siempre se dice desde algún lugar de la trama social, asimismo es una preocupación epistemológica y metodológica el modo de acceder científicamente a la realidad fáctica, específicamente a la validez de las pruebas.

Los conceptos de verdad y de realidad necesitan ser precisados y demarcados entre las ciencias sociales y el psicoanálisis. Aquí planteamos que “Las Malvinas son argentinas” es una creencia en el sentido freudiano, como ilusión que prescinde de la realidad. Freud ha planteado la diferencia entre “realidad psíquica” y “realidad material” en numerosas oportunidades.

En términos generales la ilusión refiere a una percepción o interpretación erróneas de un estímulo real. No es el significado que se utiliza en esta tesis. En un párrafo escrito

por Freud en *El porvenir de una ilusión* (1927) se puede identificar la relación entre ilusión, creencia y realidad:

Quando digo que todas esas son ilusiones, tengo que despejar el significado del término. Una ilusión no es lo mismo que un error; tampoco es necesariamente un error. La opinión de Aristóteles de que los parásitos se criaban en la suciedad, que el pueblo ignorante sustenta todavía hoy, era un error, lo mismo que la de los médicos de una generación anterior según la cual la *tabes dorsalis* era consecuencia de los excesos sexuales. Sería abusivo llamar ilusiones a estos errores. En cambio, fue una ilusión de Colón la de haber descubierto una nueva vía marítima hacia las Indias. Es por demás evidente la participación de su deseo en ese error. Puede calificarse de ilusión la tesis de ciertos nacionalistas, para quienes los indogermanos serían la única raza apta para la cultura, así como la creencia -sólo destruida por el psicoanálisis- de que el niño carecería de sexualidad. Lo característico de la ilusión es que siempre deriva de deseos humanos; en este aspecto se aproxima a la idea delirante de la psiquiatría, si bien tampoco se identifica con ella, aun si prescindimos del complejo edificio de la idea delirante. Destacamos como lo esencial en esta última su contradicción con la realidad.[...]Por lo tanto, llamamos ilusión a una creencia cuando en su motivación obra sobre todo la realización de deseo; y en esto prescindimos de su nexa con la *realidad efectiva*, [cursivas añadidas], tal como la ilusión misma renuncia a sus pruebas testimoniales. (2012, p.2976).

Veamos también el estatuto de las ilusiones. Un párrafo escrito por Freud en *El porvenir de una ilusión* (1927) responde una interpelación acerca del carácter inevitable de la ilusión:

Se lo difícil que es evitar las ilusiones, y es muy posible que las esperanzas por mí confesadas antes sean también de naturaleza ilusoria. Pero habré de mantener una diferencia. Mis ilusiones -aparte de no existir castigo alguno para quien no las comparte- no son irrectificables, como las religiosas, ni integran su carácter obsesivo [...] Observe usted la diferencia que existe entre su actitud y la mía ante la

ilusión. Usted tiene que defender la ilusión religiosa con todas sus fuerzas; en el momento en que pierda su valor -y ya aparece harta amenazada- se derrumbará para usted todo un mundo, no le quedará a usted nada y habrá de desesperar de todo, de la civilización y del porvenir de la Humanidad. En cambio, nosotros estamos libres de semejantes servidumbres” Hallándonos dispuestos a renunciar a buena parte de nuestros deseos infantiles, podemos soportar muy bien que algunas de nuestras esperanzas demuestren no ser sino ilusiones (2012, p.2990).

En esta tesis sostenemos que prescindir de lo real conlleva a la atribución de sentidos que pueden conducir a situaciones terribles, como las que vivimos en nuestro país en 1982: una guerra.

¿Qué diferencia se establece en psicoanálisis entre realidad y real?

La realidad, no es otra cosa que montaje de lo simbólico y lo imaginario, afirma Lacan en la Clase 1 “Lógica del fantasma” (1966). Gérard Pommier (2005) en su ensayo *Qué es lo real* aclara la diferencia entre realidad y real:

Esta “realidad psíquica” viene a funcionar como pantalla respecto a un real.(...) que amenaza tragar al sujeto [...]La frontera entre real y realidad psíquica sigue siendo sin embargo lugar de litigio[...] Ese estado de beligerancia no se calma nunca, ya que ser el objeto de deseo del Otro sigue siendo una deuda al mismo tiempo que un anhelo secreto. (pp. 42 -43)

En el *Seminario 17*, “El reverso del Psicoanálisis” (1969-1970) Lacan afirma:

Y aquí volvemos a encontrarnos con éstos términos que defino como los que fijan la categoría de los real- en tanto se distingue radicalmente, en lo que articulo, de lo simbólico y de lo imaginario- lo real es lo imposible. No es calidad de un simple tope contra el que nos damos de cabeza, sino el tope lógico de aquello que, de lo simbólico, se enuncia como imposible. De allí surge lo real (1992, p. 131)

Ahora bien, ¿qué es la verdad para el psicoanálisis?

No existe garantía de la verdad, la verdad es carencia, nunca será completa, ni siquiera como excepción. Nada es posible saber allí donde el significante y el significado sería uno, esto significa que hay un encuentro fallido entre la representación y la cosa, una falta de significación última.

Según Lacan en el texto “La ciencia y la verdad” en Escritos II:

"Yo, la verdad, hablo..." va más allá de la alegoría. Quiere decir sencillamente todo lo que hay que decir de la verdad, de la única, a saber que no hay metalenguaje (afirmación hecha para situar a todo el lógico positivismo), que ningún lenguaje podría decir lo verdadero sobre lo verdadero, puesto que la verdad se funda por el hecho de que habla, y puesto que no tiene otro medio para hacerlo (2002, p. 813)

En este sentido Claude Rabant (1992) afirma:

La justificación de la construcción analítica es su capacidad no para descubrir una verdad oculta tras las deformaciones históricas, sino para integrar estas mismas deformaciones en un espacio en el que se constituya la verdad traumática. Para Freud la verdad es el trauma (p.71)

1.3. A la vera de nuestro camino

Según lo explicitado sostenemos que el enunciado “Las Malvinas son argentinas”, es el texto a ser leído desde la perspectiva epistemológica, teórica y metodológica del psicoanálisis.

Las pistas que consideramos fueron atajos que tomamos de los caminos que han realizado en las ciencias sociales, atajos para evitar “embotellamientos” (congestión, obstrucción, atasco) y para abrir la posibilidad de circulación de otras palabras, evitando así la tendencia al cierre de propio del discurso de las ciencias. Desde ese campo y desde una perspectiva crítica, se ha señalado cómo la cuestión Malvinas se ha transformado

en una causa nacional, su dogmatismo y la importancia de las instituciones del Estado como la escuela en la transmisión.

Nos preguntamos ¿qué puede aportar el psicoanálisis a diferencia de los historiadores? ¿cuál es la especificidad del método psicoanalítico a la hora de abordar un fenómeno de la cultura?

Ambos campos plantean la problemática de la investigación de manera diferente: la posición del investigador, el lugar del saber textual y el saber referencial en el abordaje de una problemática de la cultura.

Se ha denominado psicoanálisis en extensión a una práctica que ocurre fuera del ámbito de la cura), por oposición al psicoanálisis en intención (analista- analizante). Asimismo se ha discriminado la “investigación *en* psicoanálisis” de la “investigación *con* el psicoanálisis”. Dijimos en la introducción de esta tesis que el propósito de realizar una investigación con el psicoanálisis desde una posición teórica metodológica que no trata de explicar un fenómeno social aplicando deductivamente conceptos psicoanalíticos, sino leerlo con el psicoanálisis. “Una cosa es explicar y otra leer”, nos aclara Pura Cancina (2008) en torno a la singularidad del método psicoanalítico y su necesidad de distinguirlo del Psicoanálisis aplicado.

En esta tesis surgió la siguiente pregunta ¿cómo realizar una investigación psicoanalítica “fuera” del ámbito conocido (analista y paciente) y al mismo tiempo “dentro” de los supuestos epistemológicos, teóricos y metodológicos del psicoanálisis? La respuesta la podemos encontrar en el mismo Freud, en el método que nos enseñó en los dos Moisés y en *Construcciones en el análisis* en el que aborda la especificidad de la técnica analítica. Quizá la disyunción ya no es válida y podemos acudir al aporte lacaniano pensando en la cinta de Moebius, figura topológica que suprime el “adentro” y el “afuera”.

La interrogación es lo inherente al método psicoanalítico. Nos formulamos las siguientes preguntas: ¿cómo se construyó y transmitió el argumento sobre la pertenencia de Malvinas a la Argentina? ¿qué cualidad tuvo la creencia “Las Malvinas son argentinas” durante la guerra? ¿cómo opera la renegación en la cualidad de esta

creencia? ¿cuáles son sus efectos? ¿qué origina la densidad, la fuerza de esta creencia? ¿qué se desmiente?

Hacer una investigación en psicoanálisis, exige realizar una articulación entre el saber del psicoanálisis y el saber que emerge de la práctica, o sea teorizar a partir de la alteridad que plantea el análisis del caso singular (Cancina, 2008)

¿Cuál es la operatoria que subyace a la fuerza de esta creencia?

Pregunta que condujo a revisar los conceptos disponibles para capturar el concepto⁹ de *Verleugnung* y su relación con las creencias. Este recorrido teórico fundamenta la afirmación de la que parte esta tesis que las creencias son de origen renegatorio.

La lectura de los aportes de Claude Rabant (1992) y Octave Mannoni (1969) nos planteó un impasse en el que tratamos de identificar sus diferencias: Mannoni realiza un análisis de la renegación y su doble operatoria como inherentes al proceso de constitución subjetiva, mientras que Rabant lo aborda como operatoria que constituye un obstáculo en la simbolización. Aportes que lejos de transformarse en incompatibles nos dieron la clave para argumentar teóricamente las diferencias cualitativas de la creencia “Las Malvinas son argentinas”. Habría una que genera violencia su objeción y otra que no, aunque ambas “saben” que es un conflicto de intereses de “un pedazo de tierra”.

Habría una cuya objeción genera violencia y otra que no y aunque ambas admitan que las Malvinas son argentinas, saben que es un conflicto de intereses de “un pedazo de tierra”.

Retomando lo ya dicho con respecto a una investigación *con* el psicoanálisis, en la operación de la *Verleugnung*: “No se trata de interpretar sino de construir” afirma Pura Cancina (2008, p.102). Recordemos que la interpretación recae sobre la singularidad del significante, en cambio la construcción enlaza fragmentos con la posibilidad de enunciar y generar una nueva significación (Rabant, 1992).

⁹ El concepto captura teniendo en cuenta que es un modo de abordar lo que ex-iste al concepto.

¿Con qué datos trabaja el psicoanálisis? con el lenguaje, en este caso titulares de los diarios, textos escolares, testimonios y documentos de la guerra, entre otros textos de la cultura. Interesa la operación del lenguaje que “tuerce la significación”, en términos de Rabant (1992), por medio del mecanismo de desplazamiento metonímico. Aquella que conduce a “no ver” lo incompatible, en el afán de sostener un ideal (grandes hombres, padres de la patria, etc.). Desde la perspectiva psicoanalítica no se trata de saber quién “tiene razón”, o cual es la realidad fáctica o la verdad material, sino la construcción de la creencia misma.

El análisis psicoanalítico le sucede en parte lo mismo que al historiador- cuenta algo que efectivamente aconteció-, pero dentro de unas coordenadas muy distintas a la de la historia: las coordenadas de la realidad psíquica, o sea cómo el sujeto lo ha tramitado (Altman, 2003).

Claude Rabant (1992) caracteriza a la creencia como una trenza de presuposiciones contrarias manteniendo fuera de su campo la negación y la contradicción, ambas presuposiciones no se cruzan, ni ponen límites, cada una ocupa la totalidad del campo de significación. De allí la necesidad de des-anudar la trenza, preguntándonos ¿qué incompatibilidad se quiere velar? La respuesta, siempre provisoria, se deriva de la lectura de fragmentos de textos (discursos políticos, académicos, educativos, artísticos) por los que se transmitió los argumentos de la pertenencia de las islas a la Argentina. Acudimos a fuentes primarias y secundarias: documentos oficiales, de prensa, libros escolares (antes de la guerra), y textos de historiadores especialistas en el tema que analizan la cuestión Malvinas, especialmente Federico Lorenz, quién afirma que el tema Malvinas se transformó en una “*causa nacional*” (2014, p.113), leídos estos desde los supuestos epistemológicos y teóricos y metodológicos psicoanalíticos.

Sobre la corroboración de los resultados, Rabant (1992) sostiene que la pertinencia de la construcción sólo se advierte a posteriori, como lo señalamos en la introducción de esta tesis.

En la construcción del caso fuimos al texto mismo de la creencia y tomamos fragmentos del argumento transmitido para abrir nuevas significaciones y formular alguna hipótesis. Comenzamos “en clave de lo imaginario” el análisis de la cualidad de la creencia “Las Malvinas son argentinas”, no obstante la propiedad del nudo borromeo hace inevitable el enlace con los otros registros.

La creencia está ligada al proceso de escisión, de allí la necesidad de des-anudar la trenza que generaba su grado de certeza y la violencia ante la objeción. De la imposibilidad de ser objetada la creencia analizada, surge la pregunta ¿qué incompatibilidad se quiere velar? La respuesta, siempre provisoria, se deriva de la lectura de fragmentos de textos (discursos políticos, académicos, educativos, artísticos) por los que se transmitió los argumentos de la pertenencia de las islas a Argentina. El proceso de investigación consistió en el análisis de las desfiguraciones (“*entstellungen*”), de sus contradicciones y lagunas intentando develar la significación desmentida. Contradicciones que algunos historiadores habían identificado y que se tomaron aquí para ser leídas, identificar la doble operatoria de la *Verleugnung*, construir un nuevo texto con fragmentos de la “leyenda”, conjeturando de este modo la significación desmentida.

Capítulo II

Acerca del concepto de Verleugnung

2.1. La Verleugnung en la cultura.

*Nuestra única opción está entre
enfrentar la verdad o ridiculizar nuestro saber
J. Lacan: Proposición del 9 de octubre de 1967*

La Verleugnung, renegación o desmentida, está culturalmente instituida tanto como la represión, es la aseveración de la que parte esta tesis. Como lo señalamos en la introducción, esta afirmación fundamenta y da “la posibilidad de leer las señas, las marcas, los indicios en los textos de la cultura, fundamentalmente los que tienden a transformarse en textos sagrados (...) cuando se produce la necesidad de sostener una creencia” (Cancina, 2008, p.101).

Asimismo, genera los siguientes interrogantes: ¿qué entiende el psicoanálisis por cultura? ¿cuál es el lugar de lo sagrado? ¿qué operación produce textos sagrados¹⁰? ¿por qué se necesita sostener una creencia?

A continuación daremos algunas respuestas que desplieguen y articulen las palabras clave: cultura-*Verleugnung*- creencias.

La cultura

La cultura, en la teoría psicoanalítica se puede capturar en el tejido construido por los textos de Freud como *Tótem y tabú* (1913) *Psicología de las masas y análisis del yo* (1921) *El porvenir de una ilusión* (1927) *El malestar en la cultura* (1930), y luego resignificada por Lacan a partir de otros conceptos como goce, significante amo, entre otros.

Para el psicoanálisis sujeto y cultura son efectos de la estructura del lenguaje, el sujeto en la cultura no es ni individual ni colectivo, es el sujeto del inconsciente que se

¹⁰Lo sagrado (por oposición a profano) es una noción que, aplicada a una cosa, permite a un grupo o una sociedad humana creer en una separación binaria espiritual o moral entre diferentes elementos que la componen, la definen o la representan (objetos, actos, ideas, valores...). El sacrilegio (profanación o robo de algo sagrado) quita de la trama social los elementos simbólicos que protegen su orden (la paz interna).

constituye por la inserción del organismo en el campo del Otro, el universo del lenguaje. En este sentido afirma Daniel Gerber (2006):

La existencia del lenguaje como dimensión específica de lo humano permite comprender la definición freudiana de la cultura: organización colectiva de expiación del asesinato primordial, el asesinato del padre. Freud resitúa ese saber en la raíz misma de la humanidad (p 16)

El asesinato del padre de la horda.

El mito de *Tótem y Tabú* (1913) lleva a instituir la interdicción, elemento esencial para la constitución de lazo social. El sujeto del inconsciente y el inicio de la civilización comienzan donde termina la horda. Dos tabúes se instalan y perpetúan al padre primitivo: la veneración al tótem que sustituye al padre, con la prohibición de gozar de él y la prohibición del incesto fundando las leyes exogámicas. El tercer mandato que surge es el reconocimiento de los lazos de igualdad entre los hermanos que insta un orden debido a la eliminación del padre (Rabinovitch, 2000). Recordemos que el mito explica que después del asesinato los hijos se prohíben de tener acceso al goce, de allí el amor que emerge a quién priva del goce. De este modo los hermanos se unen entre sí a partir de esa privación común que asegura que ninguno ocupará el lugar vacío, generando así una obediencia a la ley (todos son iguales ante la Ley).

A la pregunta acerca de “¿Qué es un padre? El mito de Tótem y tabú responde: es lo que es asesinado y comido crudo por los hijos y debido que es asesinado y comido, nunca será reemplazado, el lugar del padre permanece en adelante vacío” (Rabinovitch, 2000, p. 21) En este sentido el asesinato del padre simbólico que funda la ley y el deseo.

Lacan en el *Reverso del Psicoanálisis* (1967), expresa:

La consecuencia es que por haber matado al viejo, al viejo orangután,[...] ellos se descubren hermanos. En síntesis si esto puede darnos alguna idea sobre lo que es la fraternidad[...]en fin, esta energía que ponemos en ser todos hermanos prueba

evidentemente que no lo somos. Aún con el hermano sanguíneo, nada nos prueba que somos hermanos.

En <http://www.bibliopsi.org/docs/lacan/20%20Seminaro%2017.pdf>

En *Psicología de las masas y análisis del yo* (1921), Freud responde a la pregunta ¿cómo es posible la sociedad? diciendo que el instinto gregario está descartado y lo que liga a los hombres es la identificación a un ideal. Toma como instituciones representativas como es el Ejército y a la Iglesia para dar cuenta qué lugar tiene el conductor y qué elemento de orden simbólico opera como un rasgo de identificación. En el capítulo X: *La masa y la horda primordial*, expresa que los individuos componentes de una masa precisan de la ilusión de que el jefe les ama a todos con un amor justo y equitativo.

Detengámonos en un fragmento del texto de Freud en el que explica que el padre primitivo es el ideal de la masa, y este ideal domina al individuo, sustituyéndose a su ideal del Yo.

El jefe mismo no necesita amar a nadie, puede erigirse en dueño y señor, y aunque absolutamente narcisista, se halla seguro de sí mismo y goza de completa independencia [...] los hijos se saben igualmente perseguidos por el padre, que les inspira a todos el mismo temor[...] el clan totémico, reposa en esta transformación, que a su vez constituye la base de todos los deberes sociales.[...] El caudillo es aún el temido padre primitivo. La masa quiere siempre ser dominada por un poder ilimitado. Ávida de autoridad, tiene, según las palabras de Gustavo Le Bon, una inagotable sed de sometimiento. El padre primitivo es el ideal de la masa, y este ideal domina al individuo, sustituyéndose a su ideal del Yo. (Freud, 2012, pp.2595 - 2599)

“El jefe les ofrece también un significante que posibilita la identificación entre todos entre sí [...] el significante amo es quien tiene el poder de unificador de la masa”, afirma Gerber (2006, p. 184) incorporando conceptos lacanianos. La relación entre significante amo y fenómenos de masa resulta de la articulación de los aportes de Freud y Lacan, quién aporta el concepto de significante amo, como ideal y plus de goce en el fenómeno de masas. El poder del significante-amo, el poder simbólico del significante

amo es el de asignar un valor representativo del que el sujeto se siente afectado frente a los otros. El Otro es quien le da su valor representativo.

Detengámonos en la “sed de sometimiento” que Freud toma de Le Bon, vinculado a lo que Étienne de La Boétie define “servidumbre voluntaria” en su publicación “Discurso sobre la servidumbre voluntaria” (1548). Este expresa que no existiría el poder abusivo sin el consentimiento de los sometidos. Ahora bien, ¿cómo explica el psicoanálisis este sometimiento voluntario?

La servidumbre voluntaria

A la pregunta ¿qué lleva a los hombres a someterse voluntariamente al Amo?

El poder del Eros, del amor bajo el dominio del Uno, jefe amo, que ama a todos por igual aporta un significante que posibilita la identificación, (semblante de identidad comunitaria). El neurótico busca un padre que lo ame y que lo proteja, aun cuando sea un padre que pegue (idealización y goce). Es la dimensión irracional del superyó, su paradoja: por su cara propiciatoria somete al significante, al padre simbólico y por ende es liberador, normatizante, por otro, en su cara terrible somete al amo, castiga, maltrata, genera exigencia y llama a la obediencia ciega (Karothy, 2011)

Lacan aporta la idea de pago “con nuestra carne” para *completar al Otro*, a través de esa dolorosa experiencia que ese Otro existe en tanto precisa del sacrificio humano (Ambertin, 2010). El fantasma es la proposición primordial del sujeto en relación al goce, en el lugar de objeto sometido al goce del Otro. El fantasma sostiene el “como sí”, erigen a Otro completo.

Dirá Mirta Goldstein (2006):

Stalin, Hitler, son algunos de los nombre de los nombres del Padre Tirano en la vertiente política[...] Cada vez que un funcionario se comporta como si él fuese la ley en lugar de aplicarla, surgen el monopolio de una palabra única y el sometimiento a las reglamentaciones y a las exclusiones”.

[...] Cada vez que el terrorista entrega su vida a la causa, restituye al Padre-Amo; cada vez que un joven se entrega a la droga, ésta se constituye en su amo y en su única opción existencial. Cada uno, en su adicción al Ideal, refiere a la Sustancia Salvadora y desmienten el efecto inevitable de trauma que conlleva para la subjetividad el acatamiento a Un Padre (p.43)

En este mismo sentido expresa Zizek (2003) con relación al discurso perverso de Stalin: “yo soy un instrumento del pueblo”, “soy un sirviente del pueblo”, “no soy nadie”, discurso que el sujeto se posiciona como objeto instrumento del goce del Otro.

Freud en *El Moisés y la religión monoteísta*(1938) nos dice:

Sabemos que en la masa de seres humanos existe una fuerte necesidad de tener alguna autoridad que uno pueda admirar, ante la cual uno se incline, por quién ser gobernado y, llegado al caso hasta maltratado [...] Esta necesidad proviene de la añoranza al padre” (2012, p.3307).

Es un escándalo que genera al psicoanálisis al develar que hay algo sexual en el acto de mandar y algo sexual en obedecer, que el sujeto está expuesto a la domesticación, la obediencia al amo, siervo de la creencia, entrega su subjetividad en manos de Otro (Karothy, 2011)

Lazo social

¿Qué entendemos por sociedad y por goce en psicoanálisis?

En los textos psicoanalíticos podemos leer expresiones que refieren a la “sociedad” refiriéndose a grupos humanos, no obstante el concepto relevante del psicoanálisis es el de lazo social.

Para Lacan, el lazo social no consiste en el intercambio, la cooperación, la coordinación de unos con otros, la complementariedad, la división del trabajo. No se trata tampoco del don, ni de la distribución justa, que supone un Otro que calcula de manera impecable (...) La promoción del concepto de lazo social hace estallar el

Uno de la sociedad, pluraliza aquello que nos fascina como el todo de la sociedad.[...]. Ello no impide que esta sociedad tenga un porvenir, a título de ilusión, pero la sociedad como tal es ilusoria, una ilusión. (Jacques-Alain Miller) Recuperado en

http://www.eol.org.ar/template.asp?Sec=publicaciones&SubSec=on_line&File=on_line/psicoanalisis_sociedad/miller-ja_lautilidad.html- Consultado el 20 de septiembre de 2016

Freud nos advierte que: “el hombre no es una criatura tierna y necesitada de amor, el prójimo no se le representa como un colaborador sino como “un motivo de satisfacción” para someterlo, humillarlo, apropiarse de sus bienes” (2012, p.3047) Recuerda “los horrores de las grandes migraciones, de las irrupciones de los hunos, de los mogoles bajo Gengis Khan y Tamerlán, de la conquista de Jerusalén por los píos cruzados y aun las crueldades de la última guerra mundial”(2012, p.3046) y culmina el texto preguntándose sobre el destino de la humanidad.

En *Consideraciones de actualidad sobre la guerra y la muerte (1915)*, Freud señala:

El disfrute de la comunidad civilizada quedaba perturbado en ocasiones por voces premonitoras que recordaban cómo, a consecuencia de antiguas diferencias tradicionales, también entre los miembros de la misma eran inevitables las guerras. Voces a las que nos resistíamos a prestar oídos.[...] La guerra, en la que no queríamos creer, estalló y trajo consigo una terrible decepción. No es tan sólo más sangrienta y más mortífera que ninguna de las pasadas, a causa del perfeccionamiento de las armas de ataque y defensa, sino también tan cruel, tan enconada y tan sin cuartel.[...] Dos cosas han provocado nuestra decepción en esta guerra: la escasa moralidad exterior de los Estados, que interiormente adoptan el continente de guardianes de las normas morales, y la brutalidad en la conducta de los individuos de los que no se había esperado tal cosa como copartícipes de la más elevada civilización humana (2012, pp. 2103-2104).

Por ende podemos definir la cultura, según Daniel Gerber (2006) como:

- Organización colectiva de expiación del asesinato primordial, (saldar una deuda contraída por el crimen); y

- Organización social que se constituye a partir del “imperativo” de recuperación de goce que el padre muerto evoca.

El lazo social surge justamente por la ausencia de satisfacción y contiene un elemento que atenta contra su existencia: el goce no sometido al significante¹¹, el residuo de lo simbólico: lo real. Hay límite a la identificación significativa (identificación simbólica), la pulsión de muerte opera en silencio más allá de la elaboración simbólica. O podemos decir que la tarea del Eros está condenada al fracaso, es el fracaso del ideal del yo (punto de identificación simbólica). En síntesis, la lucha entre Eros y pulsión de muerte es el motor de las relaciones humanas, no existe una sin la otra.

Lacan en el *Reverso del Psicoanálisis*, Clase 9, dice:

Entonces este encarnizamiento en la fraternidad, sin contar el resto, la libertad y la igualdad, es algo fenomenal de lo que convendría saber qué es lo que recubre. No se conoce más que un sólo origen de la fraternidad -me refiero a la humana, siempre el humus- es la segregación. Recuperado en <http://www.bibliopsi.org/docs/lacan/20%20Seminarario%2017.pdf>

¿Por qué la guerra? le pregunta Einstein a Freud en una carta en julio de 1932:

¿Hay algún camino para evitar a la humanidad los estragos de la guerra? Es bien sabido que, con el avance de la ciencia moderna, este ha pasado a ser un asunto de vida o muerte no sólo para algunas personas sino una verdadera amenaza para toda

¹¹Aquí se hace necesario realizar la siguiente discriminación entre el goce del Otro, el goce fálico y otro goce. Lacan Seminario Aún (1972-1973) lo explica en las fórmulas de la sexuación:

- para el ser hablante rige la función fálica o sea la castración: “Para todo x, x está inscrito en la función fálica”. -Este x por oposición al todo goce absoluto goce del Otro: “Existe un x que no está inscrito en la función fálica”. Este x es el equivalente al padre de la Horda primitiva.

-Del lado masculino el goce fálico es localizado, ligado a la contabilidad, a la exhibición de poder y del lado femenino lo define como no toda regida por la función fálica. Lo femenino se rige por la particular relación del goce fálico y otro goce (gocce más allá del falo).

la civilización tal cual la conocemos; sin embargo, pese al empeño que se ha puesto, todo intento de darle solución ha terminado en un lamentable fracaso.[...]¿Cómo es posible que esta pequeña camarilla someta al servicio de sus ambiciones la voluntad de la mayoría, para la cual el estado de guerra representa pérdidas y sufrimientos? [...]¿Cómo es que estos procedimientos lograr despertar en los hombres tan salvaje entusiasmo, hasta llevarlos a sacrificar su vida?

Recuperado en <http://www.carpetashistoria.fahce.unlp.edu.ar/carpeta-2/fuentes/la-segunda-guerra-mundial-y-el-holocausto/bfpor-que-la-guerra-correspondencia-entre-albert-einstein-y-sigmund-freud/>

Freud responde “*El porqué de la guerra*”, en septiembre de 1932, escribiendo:

Quando los miembros de un grupo reconocen una comunidad de intereses aparecen entre ellos vínculos afectivos, sentimientos gregarios que constituyen el verdadero fundamento del poderío. Pero los éxitos de la conquista no son duraderos, las nuevas unidades vuelven a desmembrarse [...] cuando los hombres son incitados a la guerra habrá en ellos gran número de motivos – nobles o bajos, de aquellos que se quieren ocultar y de aquellos que no hay reparos en expresar-. A veces cuando oímos hablar de los horrores de la Historia, nos parece que las motivaciones ideales sólo sirvieron de pretexto para los afanes destructivos (Freud. 2012 pp.3212 3214).

Las creencias e ilusiones en la cultura

El lazo social requiere de al menos uno que no sepa de la castración, Otro sin posibilidad de equivocación. De ahí la necesidad de que la falta siempre quede oculta y en ese lugar vacío las instituciones ubica el ideal, en el intento de hacer existir al padre. El ideal es el trozo que en Otro disimula la falta y sostiene la ilusión de completud, al margen de la castración.

La propuesta de todas las ideologías se caracteriza por “la ausencia” de castración. La política se sostiene en una creencia, la de la posibilidad de una comunidad humana que pueda organizarse y operar en nombre del bien común, no obstante no puede evitar el retorno del goce que imposibilita la meta propuesta. El psicoanálisis da a conocer que las ilusiones están al servicio de renegar la castración.

Toda creencia tiende a ser totalizante, en tanto cubre imaginariamente el vacío de la falta de significación total; pero algunas de ellas pueden ser totalitarias en tanto excluyen la confrontación y la diferencia. Cuando la ley no opera como ordenador de la estructura en tanto el Otro actúa con fuerza de ley sin ley, se presentan la posibilidad para la permanencia y perpetuación en la posición del crédulo (Minnicelli, 2010). En este último caso la operatoria de la Verleugnung – mistificación y desmitificación- como parte del proceso de inscripción simbólica no tiene lugar. Rabant (1992) al trabajar el estatuto de la creencia como saldo de la negación de una inexistencia: *no hay, no hay todo*, sostiene que el creyente no tolera ninguna desmentida. La creencia es sostén de una ilusión que se transmite y de un acto de demostración de un imposible, cree ver lo inexistente.

En este sentido Mirta Goldstein (2006) fortalece esta idea, afirmando que:

La creencia a ultranza que sostiene la desmentida perversa, insiste en no permitir que la negación constituyente, termine su operación de separación, de discriminación, de diferenciación y de vaciamiento del objeto, por lo cual se constituye en el obstáculo predominante en el acceso del sujeto a la tolerancia a la incertidumbre y a la muerte (p.82)

Aquí asistimos a ideales que aspiran a un goce perfecto. René Lew (2012) nos advierte acerca de los riesgos de un ideal: “El realismo de los campos fue la consecuencia de un idealismo nazi llevado al extremo de su ideología [...] la uniformidad de grupos, significativa impuesta por otro, la segregación” (p. 15).

El acople de un discurso amo, un fantasma masoquista y un goce sádico puede llevar al desastre, afirma Mirta Goldstein.

Las desmentidas colectivas que se aferran a: “esto jamás existió u ocurrió, dado que no se puede creer” (que no hay todo). A nivel de los lazos sociales, la desmentida de la castración y la urgencia psíquica de un mundo sin diferencias, está en el basamento de los fanatismos, los extremismos, los totalitarismos, los fundamentalismos y los reduccionismos. (2006, p. 82)

El efecto de una creencia es la ilusión. Veamos también el estatuto de las ilusiones. Un párrafo escrito por Freud en *El porvenir de una ilusión* (1927) responde una interpelación acerca del carácter inevitable de “la ilusión:

Pero habré de mantener una diferencia. Mis ilusiones -aparte de no existir castigo alguno para quien no las comparte-no son irrectificables, como las religiosas, ni integran su carácter obsesivo [...] Observe usted la diferencia que existe entre su actitud y la mía ante la ilusión. Usted tiene que defender la ilusión religiosa con todas sus fuerzas; en el momento en que pierda su valor -y ya aparece hartamente amenazada- se derrumbará para usted todo un mundo. [...] En cambio, nosotros estamos libres de semejantes servidumbres. (Freud, 2012, p. 2990).

Las ilusiones irrectificables se vinculan a creencias cuya operatoria de la *Verleugnung* da lugar a una creencia radicalizada producto de un obstáculo en la simbolización.

Represión y renegación en la cultura

“El sujeto del inconsciente y el inicio de la civilización comienzan donde termina la horda” (Rabinovitch, 2000, p.37). En *Tótem y tabú* (1913) Freud hacía de las diferentes religiones el efecto de un retorno de la verdad reprimida: el asesinato del padre, retorno que en el cristianismo sería la formación concluida, pero la prehistoria del judaísmo revela otra operación que es la renegación, que Freud va a trabajar en *El Moisés de Miguel Ángel* (1913) y *El Moisés y la religión monoteísta* (1934-38).

El psicoanálisis dirá que queremos escapar a la castración, al no-todo. “En fin, repetir, olvidar, renegar, son modos de vérselas con lo real.

En *Tótem y tabú* (1913), Freud nos dice: “Un acontecimiento como la supresión del padre por la horda fraterna, tenía que dejar huellas imperecederas en la historia de la humanidad y manifestarse en formaciones sustitutivas, tanto más numerosas cuanto menos grato era su recuerdo directo” (2012, p.1846). La pregunta que Freud plantea en este trabajo es la siguiente ¿cómo se transmite la herencia de generación en

generación? La respuesta es: en las falsificaciones y deformaciones de un texto que dan forma y lugar a los retornos de lo “sabido” del asesinato.

Las huellas revelan el “asesinato” tal como lo expresa la frase conocida: “En la deformación de un texto sucede algo semejante a lo que ocurre en un crimen, la dificultad no está en cometerlo, sino en borrar sus huellas”, afirma Freud (2012, p.3221) La eliminación del padre deja huellas indestructibles que se expresan a través de los que Freud denomina formaciones sustitutivas.

Ahora bien, ¿cuáles son los indicios de la renegación? Rabinovith (2000) responde:

La renegación de un saber (el de la castración materna, del asesinato del padre) hace que ese saber acceda a través de la huella de lo que niega: el fetiche, la letra que se desplaza, o las teorías sexuales infantiles como invenciones de saber que imaginarizan lo real rechazado” (p. 76)

En este sentido Lemérier, B. (2000) afirma en relación al análisis de la operación de desmentida que realiza Freud en El Moisés de Miguel Ángel, que “Las inexactitudes de las descripciones de los expertos en materia de arte son huella de la desestimación de ciertos detalles y *es este desmentido el que les da valor de letras*, (p. 29). Pura Cancina (2008) tomando aportes de Lemérier acerca de las tres posiciones subjetivas posibles de lectura considerando los tres bordes del objeto (imaginario, simbólico y real) tres registros distintos de la falta, plantea que Freud realiza su análisis de la estatua de Miguel Ángel en posición de lector, inicia una lectura basada en los detalles que se han transformado en letras a ser leídas. “Es la lectura que le ha dado el estatuto de letra” (Cancina, 2008, p. 98)

2.2. Mapa carretero del concepto de Verleugnung

Mapa carretero refiere a una representación de caminos, accesos, pistas en un área determinada, clasificados en categorías según su importancia, cuyo objetivo es evitar itinerarios fatigosos y rodeos innecesarios. Metáfora de este apartado referido al trayecto singular seguido en esta tesis para reconstruir el concepto de *Verleugnung*, en tanto operación que da como resultado una creencia.

La Verleugnung.

Concepto renegado

“Considero que no hay que elaborar teorías, éstas deben caer de improviso en la casa, como huéspedes a los que no se había invitado mientras uno está ocupado en los detalles”, dice Freud en una carta a Sándor Ferenczi (cit.Kuri, 2011 p.19) y justamente en el ensayo *El Moisés de Miguel Ángel* (1913) ocupado en los detalles cae este huésped que es la *Verleugnung*, término que no aparece explícitamente en el ensayo, pero describe la operación hasta el momento que lo define claramente en *El fetichismo* (1927) diferenciándolo de represión.

Recordemos que Freud en el Fetichismo, como lo hemos explicitado en la introducción de esta tesis, da a conocer la operación que subyace a la creación de dicho sustituto: “repudio de la castración de la mujer a partir de tomar conocimiento del hecho percibido de que la mujer no tiene pene; ocurre que la percepción se ha conservado y surge una acción enérgica para mantenerla repudiada (denegada)” (1992.pp. 147-152)

Del recorrido del concepto en la obra freudiana advertimos que refieren a la especificidad de los mecanismos en psicosis, neurosis y perversión y a la descripción de *El fetichismo* (1927) en el que aborda la problemática de la castración. El concepto freudiano de *Verleugnung* en el corpus lacaniano, ha sido reasignado y resignado, en principio, en pos de *Verwerfung* o forclusión.

Transcripción de la Verleugnung

Freud no es simplemente el autor del psicoanálisis sino que ha establecido una posibilidad indefinida de discurso, nos aporta Foucault en su conferencia: *¿Qué es un autor?* dada en la Sociedad Francesa de Filosofía, en el año 1969¹². Explica allí que Marx o Freud, denominados instauradores de discursividad, abrieron el espacio para algo distinto a ellos, y que sin embargo pertenece a lo que fundaron. Abrir el espacio para algo distinto implica regresar a los textos, pero dicho regreso:

Se dirige a lo que está presente en el texto, en su desnudez, y al mismo tiempo, sin embargo, se regresa a lo que está marcado como hueco, como ausencia, como laguna en el texto. [...] de ahí el perpetuo juego que caracteriza estos regresos a la instauración discursiva, juego que consiste en decir por un lado: esto estaba allí, bastaba leerlo. (Foucault, M. 1969).

El discurso psicoanalítico mantiene lazos indisolubles con el autor en la medida en que su obra funda el discurso mismo. El psicoanálisis es un objeto de materialidad discursiva, expresa Horacio Martínez, (2007, p.13). Podemos decir entonces, que el movimiento psicoanalítico no tiene autor, encuentra en Freud su fundador. El autor es siempre el Otro, es decir una estructura inconsciente.

En consecuencia la condición de discurso también involucra a Lacan. ¿Qué significa este enunciado? El discurso psicoanalítico, es así el movimiento de una cadena significativa que va de Freud a Lacan y que produce significación de acuerdo con las leyes de la cadena significativa, donde el objeto a significar es el descubierto por Freud. (López, 1994, p. 25). Carlos Kuri (2011), interpreta que el cambio de Freud a Lacan, del mito a la estructura, a las formulaciones matemáticas, ocurre por un proceso de “transcripción”,

¹²Consultado el 29 de febrero de 2015.

En <https://www.google.com.ar/webhp?sourceid=chrome-instant&ion=1&espv=2&ie=UTF-8#q=Foucault+que+es+un+autor>

un reordenamiento. Afirma que el desarrollo conceptual del psicoanálisis es reticular y retroactivo en tanto que los términos “nunca se quedan quietos, obedecen la política del retorno, lo que queda por leer, lo que nunca dijo Freud y que sin embargo contiene la latencia de la enunciación” (p.13).

¿Qué leyeron los post freudianos en lo dicho por el autor sobre la *Verleugnung*?

Significados y abordajes

Al indagar sobre el significado de *Verleugnung*, Lemérier (1999) destaca que es un hecho sin duda sintomático las dificultades en la traducción en la lengua francesa del concepto, dando lugar a las siguientes interpretaciones: ¿refus? (rechazo), ¿déli? (denegación); ¿desaveu?: (desautorización); démenti? (desmentido).

Claude Rabant (1992) intenta traducir *Verleugnung* a través de tres términos franceses:

- *desmentida*:(démenti) es decir no creer, decir que no exacto: “no es verdad”,

-*renegación*(desaveu) es decir “yo no lo dije”, no reconocer como propio, pretender que no se dicho o hecho una cosa”, y

-*desestimación* (*déli*), es decir: “me niego a reconocer”.

Concluye que *Déli* puede ser considerada la más adecuada para la traducción de *Verleugnung*. Asimismo define que la fórmula de esta operación es: no hay, no hay todo, no hay falta del Otro, o sea que consiste en una doble negación, “en una negación que se detiene en el borde de la anulación de lo que ella designa y desanda su camino”(p.65). En coincidencia, Mirta Goldstein (2006) entiende que *Verleugnung* “se traduce como desestimación – renegación o desmentida- y se enuncia como una negativa de verdad: “no, no puede ser verdad” (p.82) y analiza las consecuencias de las desmentidas en los casos del Holocausto por ejemplo.

Jacques Lacan retoma el concepto para explicar el mecanismo de la perversión. En el seminario *De un Otro al otro*(1968-1969) da cuenta de la manera particular en que

el sujeto se las arregla con el vacío estructural. En la perversión -como estructura- el sujeto perverso se dedica a “tapar” el agujero en el Otro, ocupándose de que este último recupere goce. No obstante, clarifica que la *Verleugnung* una operación propia toda ser hablante como reparo ante la castración.

Octave Mannoni (1969) estudia las creencias que son rechazadas y conservadas a la vez y sus efectos. Afirma que la *Verleugnung* del falo materno es el primer modelo de todos los repudios de la realidad, y es el origen de todas las creencias que sostienen “aun así”. Su expresión en el habla, dice Mannoni, ocurre por medio de las llamadas locuciones concesivas: por ejemplo ‘ya lo sé, pero aun así...’. En esta línea, en nuestro país Mercedes Minnicelli (2010) ha abordado en el proceso de institución de la Ley simbólica a través de dos tiempos: la mistificación- desmitificación del Otro. Aporte significativo a esta tesis en tanto articula lo singular y lo colectivo a través de la categoría creencias y la importancia de la desmitificación.

Silvia Bleichmar (2014) se ha dedicado a la revisión teórica de algunos conceptos entre ellos el de renegación, clarificando que lo que el sujeto rehúsa no es la realidad de una percepción sino la realidad significante de esa percepción.

Brigitte Lemérier (1999) destaca que Sigmund Freud en los dos trabajos sobre Moisés describe la operación en la cultura pero no la conceptualiza. En el mismo sentido Solal Rabinovitch (2000) continúa con la lectura de la complejidad de la construcción freudiana a partir de los procesos de inscripción, de borrado, de desplazamiento y de retorno. En esta línea de investigación Pura Cancina (2008) afirma que *La Verleugnung*, renegación o desmentida, está culturalmente instituida tanto como la represión, aporte que constituyó el punto de partida de esta tesis.

Ahora bien ¿cómo leer estos antecedentes? El “Mapa de ruta” dará cuenta del mismo: comenzaremos con las principales referencias freudianas como ruta principal que se puede recorrer por un trayecto: “Negar–rechazar- renegar”, “La *Verleugnung* y el asesinato del padre” y “*la Verleugnung* recae sobre la castración”. Este primer trazado baliza la lectura pos freudiana, básicamente de Lacan quién realiza el retorno a Freud realizando una transcripción, como ya advertimos.

Los tres registros planteados por Lacan: Real, Simbólico e Imaginario, se constituyen en una vía regia para leer las distintas dimensiones del concepto de Verleugnung y desde allí leer la operación de la *Verleugnung* en “clave de lo imaginario, de lo real y de lo simbólico” planteada por distintos analistas. Allí se ubicarán los aportes de Octave Mannoni (1979), Silvia Breichmar (2014) y Mercedes Minnicelli (2010) “en clave imaginaria”; y Claude Rabant,(1992) como Mirta Goldstein (2006), en clave de lo real y su enlace a lo simbólico. Recorrido teórico que fundamenta la afirmación de la que parte esta tesis que las creencias son de origen renegatorio. De allí que culminaremos este capítulo con las características de las creencias que orientan el análisis del caso.

Un recorrido por las principales referencias freudianas.

Intentaremos reconstruir el hilo argumental que Freud va tejer en torno a la *Verleugnung*, a través de distintos textos: *Las teorías sexuales infantiles* (1908); *El Moisés de Miguel Ángel* (1913); *La organización genital infantil* (1923), *Algunas consecuencias psíquicas de la deferencia anatómica entre los sexos* (1925); *La pérdida de realidad en la neurosis y en la psicosis* (1924); *La negación* (1925); *El fetichismo* (1927); *Construcciones en análisis* (1938); *La escisión del yo en el proceso defensivo* (1938) y *El Moisés y la Religión monoteísta* (1938).

Negar- Rechazar –Renegar

Verneinung, *Verwerfung* y *Verleugnung* son las expresiones freudianas para referirse a la negación ligada a la represión, al rechazo, expulsión propia de la psicosis y la renegación mecanismo de la perversión, respectivamente. Conceptos que fue elaborando, con contradicciones, paradojas y a partir de “atolladeros clínicos”¹³.

¹³Clínica entendida como una construcción que consiste en la teorización sobre los efectos que produce la práctica y no la aplicación de la teoría psicoanalítica. (Pura Cancina,2008)

Retomemos “*Algunas consecuencias psíquicas de la deferenza anatómica entre los sexos (1925)*”, y aquí acá aparece la palabra *Verleugnung* vinculada a la psicosis.

En este lugar se bifurca el llamado complejo de masculinidad de la mujer que eventualmente, si no logra superarlo pronto, puede deparar grandes dificultades al prefigurado desarrollo hacia la feminidad (...) sobreviene el proceso que me gustaría designar desmentida, que en la vida anímica infantil no es ni raro ni muy peligroso, pero que en el adulto llevaría a una psicosis. La niña se rehúsa a aceptar el hecho de su castración, se afirma y acaricia la convicción de que empero posee un pene, y se ve compelida a comportarse en lo sucesivo como si fuera un varón (Freud, 2012, p.2899).

En su artículo *La pérdida de realidad en la neurosis y en la psicosis (1924)*, con el objeto de definir el rasgo diferencial entre la neurosis y la psicosis, utiliza la palabra *Verleugnung*:

Pero lo instructivo es ver aquí los caminos por los cuales la neurosis intenta tramitar el conflicto. Ella desvaloriza la alteración objetiva reprimiendo la exigencia pulsional en cuestión, vale decir, el amor por el cuñado. La reacción psicótica habría sido desmentir (*Verleugnung*) el hecho de la muerte de la hermana. (Freud. 2012, pp. 2745-2746)

Es así que en 1925 define a la negación (*Verneinung*), como el rasgo diferencial de la represión, su modalidad discursiva específica. “Es un modo de tomar noticia de lo reprimido; en verdad, es ya una cancelación de la represión, aunque no, claro está, una aceptación de lo reprimido”(Freud, 2012, p.p.253-254).

En *Construcciones en psicoanálisis (1937)*, Freud plantea que la interpretación está ligada a la represión y el concepto de construcción a la desestimación (*Verleugnung*). Esto significa que la interpretación se realiza a partir del significante, una construcción enlaza fragmentos para producir una nueva significación. En este texto Freud analiza la adecuación de la construcción a partir de los efectos en el discurso de sus pacientes, “lo que produce en el nuevo decir”. El “si” y el “no” tienen varios sentidos. El *no* enunciado (*Verneinung*) está vinculado de manera irrefutable con la represión, ahora bien cuando

su efecto es violento y genera agravamiento de los síntomas e indignación, indicaría ese “no” que se ha alcanzado lo renegado. Freud refiere a la *Verleugnung* oponiéndola a la *Verdrängung* (represión), pero no a la *Verwerfung* (rechazo)¹⁴.

La propia elaboración freudiana nos impulsa, pues a otorgar a la *Verleugnung* una dimensión que se arraiga en la psicosis y luego toma otro aspecto que es la castración, la diferencia de sexos en relación a la feminidad. (Rabant, 1992, p.235)

En *El fetichismo* (1927), expresa:

No hace mucho descubrí, por conducto puramente especulativo, la regla de que la diferencia esencial entre neurosis y psicosis...“Nuevas investigaciones, empero, me condujeron a otra salida de esta contradicción [...] el fetichista “escotomiza” la castración de la mujer (Freud. 2012, p. 2995).

La Verleugnung y el asesinato del padre

Ahora bien, la *Verleugnung* recae eminentemente sobre la castración pero que concierne también a la inscripción del “padre muerto”, al padre simbólico. (Rabant, 1992). La pregunta por el padre, por la función del padre es otro elemento fundamental de la teoría freudiana, central en el complejo de Edipo, en Tótem y Tabú y Moisés.

¿Por qué Moisés? En *el Moisés y la religión monoteísta* aborda la cuestión de aquello que constituye la particularidad del pueblo judío, de cómo se transmite una tradición. Si *Tótem y tabú* marca el lugar del padre muerto y su relevancia para la fundación de la cultura y la explicación de las religiones monoteístas como retorno de lo reprimido del asesinato originario, en el Moisés revela la operación de renegación del asesinato del padre. Lemérier (1999) se pregunta con relación a la transmisión y sus deformaciones en el texto: ¿Qué se quiere desmentir, qué incompatibilidad debe velar

¹⁴Lacan propuso traducir *Verwerfung* por forclusión por el cual designa a la operación de la abolición simbólica. No obstante este concepto utilizado por Freud se aleja del concepto lacaniano de forclusión, conclusión a la que arriba Claude Rabant (1992) al realizar un análisis conceptual de la “desestimación y la forclusión”.

y desechar? “La incompatibilidad radica en querer adoptar una religión sanguínea con un objetivo de conquista, religión en todo punto de vista opuesta a la de Moisés, y querer conservar el amor de Moisés y a Moisés mismo como el gran hombre” (p.93)

La Verleugnung recae sobre la castración

La castración, específicamente el complejo de castración como núcleo del complejo de Edipo, es un concepto clave en la teoría freudiana para explicar la diferencia sexual. Freud introduce la *Verleugnung* en *La organización genital infantil* (1923), como proceso constitutivo del desarrollo de la sexualidad infantil y lo plantea de la siguiente manera:

El sujeto infantil no admite sino un solo órgano genital, el masculino, para ambos sexos. No existe, pues, una primacía genital, sino una primacía del falo. [...] En el curso de estas investigaciones, llega el niño a descubrir que el pene es un atributo común a todos los seres a él.[...]Ya es conocido como reaccionan a la primera percepción de la falta de pene en las niñas. Niegan [leugnen] tal falta, creen ver el miembro y salvan la contradicción entre la observación y el prejuicio pretendiendo que el órgano es todavía muy pequeño y crecerá cuando la niña vaya creciendo[...]poco a poco llegan a la conclusión, efectivamente muy importante, de que la misma poseía al principio un miembro análogo al suyo, del cual fue luego despojada. La carencia de pene es interpretada como el resultado de una castración. [...] Cree que solo algunas personas femeninas indignas [...]han sido despojadas de los genitales. Las mujeres respetables, como la madre, conservan el pene. Sólo más tarde, cuando el niño aborda el problema de la génesis y el nacimiento de los niños descubre que únicamente la madre puede parirlos, es cuando deja de atribuirle un miembro viril. (2012, p. 2699)

Freud describe este proceso primero en el niño, usando la forma verbal *leugnen* (negar)- Dos años más tarde, en *Algunas consecuencias psíquicas de la deferencia anatómica entre los sexos* (1925), lo explica también en la niña, y aparece la palabra *Verleugnung*:

He aquí una interesante oposición en la conducta de ambos sexos: en el caso análogo, cuando el varoncito ve por primera vez la región genital de la niña, se

muestra irresoluto, poco interesado al principio; no ve nada, o desmiente su percepción, la deslía, busca subterfugios para hacerla acordar con su expectativa. Sólo más tarde, después que cobró influencia sobre él una amenaza de castración, aquella observación se le volverá significativa; su recuerdo o renovación mueve en él una temible tormenta afectiva, y lo somete a la creencia en la efectividad de la amenaza que hasta entonces había echado a risa. [...] Nada de eso ocurre a la niña pequeña. En el acto se forma su juicio y su decisión. Ha visto eso, sabe que no lo tiene, y quiere tenerlo. (2012 P. 2899)

Por último detengámonos en *La escisión del yo en el proceso defensivo* (1938) y el peligro de la castración:

Ahora el niño piensa que comprende por qué los genitales de la niña no mostraban ningún signo de pene y ya no se atreve a dudar de que sus propios genitales puedan seguir el mismo destino. A partir de entonces no puede evitar el creer en la realidad del peligro de la castración.[...] Supongamos, pues, que el yo de un niño se halla bajo el influjo de una exigencia instintiva poderosa que se halla acostumbrado a satisfacer y que súbitamente es asustado por una experiencia que le enseña que la continuación de esta satisfacción traerá consigo un peligro real casi intolerable. Debe entonces decidirse, o bien por reconocer el peligro real, darle la preferencia y renunciar a la satisfacción instintiva, o bien por negar la realidad y pretender convencerse de que no existe peligro, de modo que pueda seguir con su satisfacción.[...] Por un lado, con la ayuda de ciertos mecanismos rechaza la realidad y rehúsa aceptar cualquier prohibición; por otro lado, al mismo tiempo, reconoce el peligro de la realidad, considera el miedo a aquel peligro como un síntoma patológico e intenta, por consiguiente, despojarse de dicho temor. Hay que confesar que ésta es una solución muy ingeniosa. (...) Pero todo esto ha de ser pagado de un modo u otro, y este éxito se logra a costa de un desgarrón del yo que nunca se cura, sino que se profundiza con el paso del tiempo"[...] El niño no contradijo simplemente sus percepciones y creó la alucinación de un pene donde no lo había; sólo realizó un desplazamiento de valores: transfirió la importancia del pene a otra parte del cuerpo" (p-3375-3377)

En *El fetichismo*(1927) el concepto de Verleugnung cobra una importancia decisiva. Allí Freud estableció una definición del proceso en términos de defensa del yo ante la percepción de la falta del pene en la madre, que resulta fuertemente traumática:

La situación que consideramos revela, por el contrario, que la percepción se ha conservado y que se ha puesto en juego una acción sumamente enérgica para mantenerla repudiada (denegada). No es cierto que el niño, después de la observación que hace en la mujer, mantenga incólume la creencia en el falo femenino. La conserva, pero también la abandona; en el conflicto entre el peso de la percepción ingrata y el poderío del deseo opuesto llega a una transacción tal como sólo es posible bajo el dominio de las leyes del pensamiento inconsciente, o sea, de los procesos primarios. [...] el horror a la castración se erige a sí mismo una especie de monumento al crear dicho sustituto (2012, p.p. 2993-2996).

En *Compendio del Psicoanálisis* (1938-1940) explica la *Verleugnung* en los siguientes términos:

El yo infantil, bajo el dominio del mundo real-objetivo, liquida las exigencias pulsionales inconvenientes mediante la denominada represión [...] pero también en la misma época de su vida, el yo se ve a menudo en la situación de rechazar una pretensión del mundo exterior que le resulta penosa, cosa que logra mediante la renegación ["*Verleugnung*"] o repudiación de las percepciones que le informan de esa exigencia planteada por la realidad. Tales renegaciones son muy frecuentes, no sólo entre los fetichistas [...] Son tentativas incompletas para desprenderse de la realidad objetiva. El rechazo siempre se complementa con una aceptación. Siempre se establecen dos posiciones antagónicas y mutuamente independientes, que dan por resultado una escisión del yo" (2012, p.3416-3417).

El tejido construido hasta aquí la *Verleugnung* es inseparable del complejo de castración. La diferencia sexual anatómica es intolerable. La suposición que todos los seres vivos poseen pene se ve objetada por la "realidad", ve, sabe de esa falta y la desmiente: "No, eso no puede ser cierto", coexistiendo el reconocimiento y la desestimación.

La *Verleugnung* en Lacan.

Lacan privilegió el término *Werwerfung* traducido por forclusión para dar cuenta del proceso en juego en la psicosis, reservando la *Verleugnung* (traducido como desmentida "no es verdad"), para referir a la posición del analista. Expresa:

Durante años reservé, puse aparte el término *Verleugnung*, que Freud por cierto hizo surgir a propósito de un momento ejemplar de la *Spaltung* (división del sujeto”), quería reservarlo, hacerlo vivir allí donde seguramente es llevado a su punto más alto de lo patético, al nivel del analista mismo.(Conferencia de junio 1968), Recuperado en [http://www.tuanalista.com/Diccionario-Psicoanalisis/7100/Renegacion-\[o-desmentida\]-pag.3.htm](http://www.tuanalista.com/Diccionario-Psicoanalisis/7100/Renegacion-[o-desmentida]-pag.3.htm)

Lacan refiere a que la posición del analista comporta la escisión que le es inherente a la renegación: el analista acepta hacer la función de sujeto-supuesto saber aun cuando sabe que la dirección de la cura es desalojarlo de ese lugar. En la Clase 6 de 17 de enero de 1968 del seminario *Acto analítico*, dice que el analista está destinado a des-ser ya que él no es el sujeto supuesto saber. Pensemos en la particularidad del acto analítico y la instalación de la transferencia, la práctica analítica es un espacio creado con una máxima libertad de expresión (asociación libre) y surge la creencia en una autoridad.

En consecuencia, para Lacan la *Verleugnung* es una operación no sólo específica de las perversiones sino propia del proceso de constitución subjetiva.

Aborda el conjunto de la obra freudiana, lo que conocemos como el retorno a Freud, con el aporte de la Lingüística y la Antropología estructural de Lévi-Strauss, y de allí puede con otras herramientas. Específicamente el concepto de castración va a tener otra lectura en Lacan. El complejo de Edipo como estructura y la castración como función del agujero de dicha estructura son conceptos centrales para explicar las condiciones de posibilidad de constitución del sujeto y el posicionamiento subjetivo respecto a la castración.

Freud relaciona la renegación con la percepción de la ausencia de pene en la mujer, Lacan lo relaciona con la ausencia de Falo en el Otro. En Freud, el lugar privilegiado de la castración es en el cuerpo propio, Lacan no derriba esta explicación sino que pone el acento en la estructura del lenguaje. Los significantes están castrados, ningún significante puede representar en términos absolutos. Propone otro sentido del complejo de Edipo.

¿De qué se trata el Edipo? Del deseo de la madre, esto es capital, dice Lacan, así como la metáfora paterna. Denomina metáfora paterna a esta sustitución significativa donde el padre reemplaza el deseo de la madre. El deseo de la madre es el falo. Este falo se puede leer de dos maneras: por un lado, como la referencia al deseo de la madre en tanto su carencia está representada por la ausencia de pene en la mujer, mientras que el padre como portador del falo posee la clave del enigma materno, y, por otro, como lo que simboliza el sinsentido del deseo, como lo que marca el límite de la significación, lo que impediría la búsqueda infinita de una respuesta al enigma del deseo materno.

La cuestión del padre conduce a diferenciar el padre simbólico, del padre real y el padre imaginario¹⁵.

La constitución subjetiva marcada por el impacto del lenguaje (padre simbólico), está soportada por el padre real, el padre privador que libera del goce materno. No obstante, además de esta operación fundamental, el padre será idealizado: solo como muy poderoso se puede imaginar a quien es capaz de privar a la madre e impedir el incesto, lo que será origen de nuevas sujeciones (la función del Super yo). Aquí Lacan destaca la doble cara de la Ley: la ley del padre y el legado superyoico que empuja a la obediencia ciega.

El sujeto paga un precio por la entrada del lenguaje, lo introduce en una dualidad: amo y esclavo. Entre el sujeto y el Otro materno, se ubica el Otro omnipotente, un padre que posibilita el desasimiento del deseo materno. El padre es enaltecido a una dignidad que no tiene, a la de Dios, el personaje real queda endiosado (padre imaginario). Lacan introduce el término per-versión que significa versión del padre omnipotente. El acto de castración en tanto que despega, pega, por lo tanto el sujeto está expuesto a la

¹⁵Con relación a los distintos estatutos del padre cabe aclarar que: desde "De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis", donde Lacan define la posición del Nombre del Padre, y "El reverso del Psicoanálisis", se advierten distintos abordajes. En el Seminario V: "La relación de Objeto", Lacan dirige su búsqueda hacia las modalidades que asume la falta de objeto. La falta, articulada a los tres registros, le permitirán aportar una respuesta a una pregunta que atraviesa el seminario, ¿qué es un padre? Lacan diferencia al padre imaginario del padre de la realidad. Por otra parte, es al padre real a quien le confiere la función central en el complejo de castración. En la clase 10 del Seminario 17: "El reverso del Psicoanálisis", el nombre del padre lo reformulará como operador estructural.

domesticación, a la obediencia, al servicio del padre. Así lo explica Lacan en el seminario *La Lógica del Fantasma* (1967). Estructura que considera los aportes de Freud en *Pegan a un niño* (1919).

Cabe destacar que las estructuras neuróticas se definen en función de las respuestas a la falta en el Otro, a lo indecible del Deseo del Otro. El neurótico es aquel que identifica la falta en el Otro con su demanda. La demanda del Otro toma la función de objeto en su fantasma, es decir que su fantasma se reduce a la pulsión ($\$ \leftrightarrow D$). Mientras que el sujeto histérico se asegura otro incompleto, el sujeto obsesivo se esfuerza en sostener Otro completo. El neurótico se sostiene en la ilusión del dominio, tiranizado por el amo en tanto da cuenta la existencia de un lugar de omnipotencia fálica.

Desde la perspectiva lacaniana podemos decir que el fantasma y la creencia guardan una relación estrecha, pues no habrá creencia que no se sostenga en un fantasma (Károthy, 2011). No hay pues psicoanálisis sin creencia, en la medida en que ésta revela la existencia del fantasma, con el cual el sujeto construye la realidad. La construye negando de alguna manera la castración, es decir, la inexistencia del significante que pueda darle pleno sentido.

El fantasma se constituye por la articulación de lo simbólico con lo imaginario para ocultar el hueco inevitable sostiene toda creencia. La sostiene porque en la medida en que puede responder por lo que el Otro quiere, dando también razón de ese deseo, completa al Otro y genera la ilusión de que hay uni-verso, es decir, el uno de la totalidad sin falta. El Amo/r actúa como un tapón que obtura el vacío. El fantasma de totalidad, de completud, está en la base del fenómeno de la creencia. Creencia que sostiene la suposición de un lugar Otro habitado por los dioses. La neurosis se caracteriza por el sostén del padre un anhelo que el padre sea inmortal. Creencia neurótica renegatoria del Otro absoluto, creencia en otro que nos proteja, fantasma neurótico (es perverso) protector de la angustia.

En síntesis, la creencia en el Otro es estructural. La desmentida opera en cualquier sujeto (en el neurótico y no en el psicótico), de allí que este rasgo perverso es

transestructural, afirma Hervé Castanet (2014). Si bien advertimos la naturaleza sadomasoquista de la estructura del fantasma, el fantasma neurótico ($\$ \leftrightarrow a$) se lee de izquierda a derecha y en la perversión del a al sujeto barrado. El perverso plantea la posibilidad del goce del Otro en la medida en que se sustenta en la creencia en el Otro exento de la castración. El perverso degrada la relación simbólica –que lo hace sujeto de la ley y el deseo- a su dimensión imaginaria. El sujeto no se asume como dividido, en este sentido Lacan en el seminario *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis* (1964) , plantea que la perversión “es un efecto de inversión del fantasma”, ya que se identifica con el objeto de la pulsión, como a , desmentirá la pérdida de ser y así podrá postularse como causa de la división del Otro. Por el contrario el psicótico tiene la certeza de que el Otro quiere su desaparición, certeza que lo lleva ya sea a desaparecer como sujeto para no ser sino parte del Otro (Chorne, 2006).

La operación de la Verleugnung en “clave de lo imaginario”¹⁶, de lo real y de lo simbólico

Claude Rabant (1992) realiza unas preguntas muy interesantes sobre la Verleugnung: “¿Constituye un obstáculo en relación a la simbolización, o por el contrario representa una avanzada sobre el límite de lo simbólico? ¿No es un lugar de invención de lo real, su paso obligado, necesario para que haya Nombre del padre?”(p.103) Preguntas que remiten al enlace de lo real y lo simbólico.

Por otra parte, Solal Rabinovitch (2000) nos dice que el real desmentido retorna en el imaginario ya que entiende a la *Verleugnung* como repudio ante la falta en lo simbólico. Aquí se avanza sobre el juego del significante y de lo imaginario en el invento de lo real para explicar la operación de la Verleugnung.

A continuación avanzaremos en el mapa carretero para leer los aportes de los distintos analistas ocupados por esta operación. Aquí acudimos a la topología lacaniana

¹⁶ Parafraseando el título del libro de Octave Mannoni (1969) “La otra escena”, Claves de lo imaginario.

para poder captar el juego del significante, de lo imaginario y de lo real en la operación de la *Verleugnung*.

La problemática de la Verleugnung en el enlace entre lo real y lo simbólico

La *Verleugnung* recae eminentemente sobre la castración que concierne también a la inscripción del “padre muerto”, al padre simbólico (Rabant, 1992). Destaquemos que la función del padre muerto nos es necesaria para no delirar, que el padre esté muerto es preciso para que hablar tenga sentido.

El mito freudiano de *Tótem y Tabú* (1912) marca el lugar del padre muerto como el que funda la Ley y el deseo, limitando al goce, lugar de la falla de lo simbólico, para Lacan. Solar Rabinovitch (2000) afirma que el mito del asesinato del padre no sólo funda el padre de la historia, sino que también la inscripción de la memoria del sujeto. La inscripción del asesinato produce un lugar vacío.

Recordemos que “Lo sabido primitivo del asesinato del padre será reprimido, desmentido o precluido” (Rabinovich, 2000, p. 27). Freud en el Mito de *El Moisés y la Religión monoteísta* (1938) constituye un avance en relación a *Tótem y Tabú* (1912) en tanto describe la operación de desmentida del asesinato en el texto bíblico.

Considerando la Carta 52 (en los orígenes del Psicoanálisis) se puede identificar dónde opera la *Verleugnung*.

W.....Wz..... Ubw.....Vb..... Bews

Preclusión represión

Desmentido entre Wz y Ubw

La represión opera en Ubw, entre el inconsciente y el pre consciente. La represión implica una falta de traducción del primer registro al segundo. Por el contrario los otros dos mecanismos actúan entre Wz, los signos de percepción, huellas de palabras oídas, enlazadas por la sincronía y la simultaneidad de los significantes en el desorden, y Ub. A diferencia de la represión no opera sobre el contenido de la representación a censurar sino sobre la letra misma. La *Verleugnung* opera entre Wz y

Ubw. La represión crea omisiones o censuras en el tejido significativo, la *Verleugnung* deja reconocer en lo que efectúa, aquello que había querido apartar, deja lagunas, deformaciones. La *Verleugnung* prefija la instalación de la represión y deja huellas literales: falsificaciones, desfiguración, desplazamiento o *Entsellung*, sobre este texto ya falsificado intervendrán las diferentes rescrituras de la represión. La *Verleugnung* construye la letra del texto y la represión su relato, afirma Rabinovitch (2000).

En síntesis, aquello de lo que no se quiere saber nada se inscribe en los límites de lo que ha sido rechazado. De allí la pregunta muy pertinente de Claude Rabant (1992) ¿puede el concepto de *Verleugnung* traducirse enteramente por desestimación (renegación) o bien considerar un borde con la forclusión y hasta una intersección entre ambos? Quizá este borde es el que estuvieron bordeando Freud y Lacan con el concepto de *Verleugnung*, borde entre la desestimación de la muerte del padre y forclusión del sentido por lo real.

Verleugnung del falo materno. Efectos en lo imaginario

En este apartado daremos lugar a la relevancia del campo de lo imaginario, como instancia topológica, que forma parte del nudo borromeo. En el *Seminario XIX...ou pire (1971)*, comienza a preguntarse por la importancia del registro imaginario y va a hacer al sujeto triplemente determinado por lo real, lo simbólico y lo imaginario, en igual condición de constitutividad, además cada cuerda tiene su real.

Hagamos un recorrido por los aportes de analistas que ponen énfasis en la dimensión imaginaria de la *Verleugnung*: Octave Mannoni (1969), Silvia Bleichmar (2014) y Mercedes Minnicelli (2010).

Decíamos, a propósito de la inscripción del “padre muerto”, que aquello de lo que no se quiere saber nada se inscribe en los límites de lo que ha sido rechazado. Operación que realiza el niño ante un traumatismo (la percepción de la ausencia de pene en la niña) al fabricar teorías sexuales infantiles cuya finalidad es encubrir lo que ha sido negado. (Rabinovitch, 2000). Recordemos que las teorías sexuales infantiles se constituyen a partir del rechazo a la diferencia sexual o la expulsión de no- todo, de eso

nada se quiere saber, y para esto se hace todo lo posible para lograr la totalización y el sentido pleno, de allí la formulación de una teoría: “Todos somos iguales, todos tenemos pene”. *Las teorías sexuales infantiles* (1908), es un texto principal para comprender el proceso por el cual el niño trata de responder por medio de un conjunto de elaboraciones a los enigmas sobre la sexualidad. La función de las teorías sexuales infantiles surgen del “apremio de la vida” de algo que se presenta como incomprensible, fuera de todo sentido, un enigma. Tres son las teorías: la existencia universal del pene, teoría de la “cloaca” y el “carácter sádico del coito” y algo común entre ellas: la negación de la existencia de los dos sexos.

Leamos algunos fragmentos:

no son fruto de un capricho psíquico, ni de impresiones casuales, sino de una necesidad de la constitución psicosexual. (...) La primera de todas las teorías se enlaza con el desconocimiento de las diferencias sexuales (...) que consisten en atribuir a toda persona, incluya a los del sexo femenino órganos genitales masculinos como los que él mismo conoce por su propio cuerpo, Precisamente en aquella constitución sexual que reconocemos como “normal” , es ya en la infancia el pene la zona erógena directiva y el principal objeto social auto erótico y el valor que el sujeto le concede se refleja lógicamente en una imposibilidad de representarse a una personalidad análoga a él yo sin un elemento tan esencial. Cuando el niño ve desnuda a una hermanita suya u otra niña, sus manifestaciones demuestran que se prejuicio ha llegado a ser lo bastante enérgico para falsear la percepción de lo real. (2012, p.1265)

La desmentida surge de la percepción de las diferencias sexuales a las cuales responde creando ficciones sostenidas en la premisa de universalidad del falo. Creencia que se ve objetada ¿por la percepción de la ausencia del pene en la mujer? No, sobre la significación de esa percepción, señala Silvia Bleichmar (2014)

El sujeto dice ya le va a crecer, pero no dice que no lo tiene, no es que está viendo otra cosa de modo que no rehúsa la realidad de una percepción, sino la realidad significativa de esa percepción (no puedo creer que no tenga)”[...]“En el discurso no

aparece la anulación de lo real, no anula la existencia de lo real sino sus consecuencias, reconoce y no termina de creerlo” (p.389).

Detengámonos en la operación, tal como lo enuncia Octave Mannoni (1979) en “*Lo sé... pero aun así...*” quién definió que la *Verleugnung del falo materno* constituye el origen de todas las creencias, para luego analizar coincidencia y diferencias con Claude Rabant (1992) quién modifica el enunciado, diciendo “*Lo sé.... pero aun así ...no.*”

Octave Mannoni (1969) plantea que Freud inaugura la problemática de la creencia en su trabajo sobre *El fetichismo* (Freud, 1927), al mostrarnos como una creencia es abandonada y conservada a la vez. Toma un caso de creencia en las máscaras hopi (se llaman Katcina) y analiza cómo se transforma la creencia, caso que aporta la etnografía¹⁷ Este proceso consiste en: un primer momento que es el de mistificación, creen en los Katcina. Cuando descubre que, “mamá me engaña”, puede rehusar la obligación de abandonar la creencia por la astucia de una madre. Situación que se mantiene en la etapa de mistificación, de creencia en la autoridad del otro que apoya el engaño. No obstante es momento traumatizante conlleva que la creencia no se conserva de manera intacta, genera una escisión del yo: la creencia se mantiene y se abandona a la vez. En el momento de la “iniciación” (en la que se descubre la verdad de la falta) la creencia se transformará: ya se sabe que se cree y hay un saber colectivo, hay un sostén del otro.

Mercedes Minnicelli (2010) retoma el análisis de proceso de mistificación y desmitificación, poniendo centralidad en el proceso de “la desmentida en el neurótico” planteado por Mannoni (1969), además de otras categorías de Lacan para explicar la institución de la ley simbólica.

El desconocimiento o desmentida es un proceso que hace a la configuración de lo imaginario en la vida anímica infantil indicador de su credulidad y del valor que le otorga a la palabra, la mirada y a la voz, a los dichos de quién

¹⁷publicado en el libro de Talayesva, *Soleil Hopi*, editado en Paris en 1959.

supone un saber, a quién ubica como incapaz de engañar, como portador de un saber (p. 135)

La doble operatoria mistificación y desmitificación la concibe como dos tiempos de la institución de la infancia. La mistificación como un tiempo lógico anterior a la castración en que la palabra del otro se le asigna un valor supremo incapaz de engañar. La desmitificación implica la posibilidad de caída imaginaria de ese lugar idealizado que ocupa el otro, no obstante para que ello ocurra deben darse condiciones de posibilidad de quitarse la máscara desenmascarar (se).

La desmitificación implica la posibilidad de admitir la castración en el Otro como producto de una compleja operatoria del lenguaje, representando el paso obligado para descubrir la propia falta del sujeto deseante. El vacío que allí se instala permite la sujeción a la ley cultural, habilitando el lazo social por el reconocimiento de la alteridad. (Minnicelli, 2010, p. 135)

Analista que advierte que si el tiempo de la mistificación persiste puede derivar en diversas consecuencias. La imposibilidad del duelo por la pérdida de la ilusión “el sujeto queda capturado como objeto en posición de facilitación a la oferta sacrificial” (2010,p.138) y allí la creencia se sostiene con el costo subsiguiente. La desilusión, por el contrario, dará lugar al duelo de la investidura que comporta la creencia.

Minnicelli (2010) indica que Mannoni (1969) refiere a la desmentida en la neurosis. Aporte que clarifica el debate que Claude Rabant (1992) plantea con la postura de éste último autor para establecer su posición en torno a la *Verleugnung* y las características de las creencias que se derivan de ella.

La creencia como efecto de la *Verleugnung*

La creencia es por definición de origen renegatoria. Ahora veamos el estatuto de las creencias.

La creencia como efecto de la constitución del sujeto en el seno del orden simbólico

Retomemos el proceso de construcción de la creencia analizado por Mannoni. Recordemos que consiste en que los Karcina son figuras terroríficas puesto que se interesan por los niños para comérselos. Las madres rescatan a sus aterrorizados hijos dando a los Karcina trozos de carne: como intercambio éstos le ofrecen albondiguillas de maíz, piki, que en esta ocasión están teñidos de rojo.

En una oportunidad – Cuenta Talayesva- debía realizarse una danza de Karcina y sorprendí a mi madre cocinando piki. Cuando vi que era piki rojo me sentí trastornado. Por la noche no pude comer y me negué a aceptar el piki. Sin embargo el piki que me daban no era rojo, era amarillo. Eso me hizo feliz.[...] En aquella oportunidad Talayesta pudo eludir la obligación de abandonar su creencia, gracias a la astucia de una madre perspicaz. Sin embargo no sabemos qué ha pasado con el otro juicio: “mamá me engaña” (1997, p.13)

El proceso de mistificación a los niños en connivencia con los padres, implica un tiempo de descubrimiento (repudio de la realidad anatómica) y que gracias a la astucia del adulto elude la “verdad”. Esta instancia de engaño genera una escisión de tal modo que la creencia se conserva y se abandona a la vez con efectos paradójicos e incomprensibles. En el momento de la “iniciación” en que se devela el engaño, se transforma la creencia en una “verdad mística” compartida y sostenida colectivamente. En esta etapa surge “entonces era verdad”. En la ceremonia de desmitificación la realidad – los Karcina son los padres y los tíos- debe ser repudiada gracias a una transformación de la creencia. La primera creencia es repudiada en provecho de otra, de una creencia mística. *Lo sé, pero sin embargo* la creencia puede mantenerse a pesar del desmentido de la realidad, constituyéndose así en garantía de las instituciones.

De allí que Rabant (1992) afirma que cuando se llega a *lo sé, pero sin embargo* la *Verleugnung* se desanuda, se des-prende. La desmitificación implica admitir la

castración en el Otro, el vacío que allí se instala permite la sujeción a la ley permitiendo el lazo social, nos aporta Minnicelli (2010).

Consideremos entonces que este “debate” entre Claude Rabant (1992) y Octave Mannoni(1969), se da entre análisis distintos: uno como análisis de la renegación como operación inherente a la puesta en juego de la castración en el proceso de constitución subjetiva, y el otro como operatoria que se constituye en un obstáculo en la simbolización realizando una doble negación: no hay, no hay todo.

La Verleugnung, un obstáculo en la simbolización.

Claude Rabant (1992), señala que lo propio de esta operación es justamente el momento de lo imposible “no, no puede ser verdad” de manera que el aun así, o el sin embargo se le agregaría, *¡sin embargo no!* con una acción muy enérgica, tal como Freud lo identificó en *Construcciones en psicoanálisis* (1937)

Rabant (1992) avanza en el análisis realizado por Mannoni (1969) y focaliza en el momento que la madre lo engaña para que siga creyendo coincide con aquel, que necesita del apoyo del Otro. Se pregunta si en el momento de la iniciación el niño negara creer en la revelación: “No puede ser verdad” dado que si la iniciación tiene efecto es porque ya el niño no cree más en el Otro sin falla. De allí que Claude Rabant (1992) sostiene que la desestimación no consiste en: “No te creo cuando me engañas”, sino en: “no te creo cuando me desengañas”.

¿Cuál es el estatuto de la creencia a partir de este enunciado “no te creo cuando me desengañas”?

Es una creencia del “creyente” cuya creencia es infinita y sin falla. Rabant (1992) la caracteriza como “una trenza de presuposiciones contrarias que se unen aparentemente en una misma frase, en una misma figura, en un mismo comportamiento.[...]”, así sucede con la creencia que trenza los contrarios, sin decirlo”(p.123). La creencia mantiene fuera de su campo la negación y la contradicción, ambas presuposiciones no se cruzan, ni ponen límites, cada una ocupa la totalidad del

campo de significación. Dos proposiciones: la mujer esta castrada- la mujer tiene falo no se plantean como contradictorias, sino que dejan fuera de su campo lo inconciliable - lo imposible-. Éste es expulsado por la omnipotencia del pensamiento. De no te creo cuando me engañas de pasa a una a imposibilidad residual de otorgar fe al Otro: Yo no te creo cuando me desengañas. La castración no tiene lugar: ¡no, no puede ser verdad!.

Mirta Goldstein (2006) sostiene en la vía de argumentación de Claude Rabant, que la Verleugnung consiste en:

La desmentida propone no hay no-falo de la madre, a pesar que no hay, contradice el no- falo materno, el sujeto se convierte en autor de un hay, de un existente [...] la creencia a ultranza que sostiene la desmentida, insiste que la negación termine su operación de separación, de discriminación, de vaciamiento (la desmentida de la castración y la urgencia psíquica de un mundo sin diferencia, está en el basamento de los fanatismos, los extremismos, los fundamentalismos y los reduccionismos” (p.82-83)

Silvia Bleichmar (2014) concluye que la renegación como mecanismo aparece como la forma patológica de algo que es constitutivo, que tiene que ver con la escisión del yo en el plano de la creencia. Afirma que la renegación marca una falla de la represión, mientras que la creencia delirante es puro real.

Un alto en el recorrido...

Utilizamos la metáfora “Mapa rutero” para dar cuenta del trayecto singular seguido en esta tesis para capturar el concepto¹⁸ de Verleugnung. Allí nos encontramos con los siguientes aportes teóricos:

Freud (1903-1938) marcó tres recorridos para abrir la problemática de la operación de la Verleugnung:

¹⁸ Advertidos de su consistencia y existencia. El concepto captura teniendo en cuenta que es un modo de abordar lo que ex-iste al concepto.

-La descripción de la operación de la *Verleugnung* es un aporte de Freud en los dos Moisés.

-Poniendo un zoom en el fetichismo, devela la operación de la *Verleugnung*, con el apoyo de sus desarrollos teóricos previos como es la problemática de la castración.

- Trabaja la *Verleugnung* en relación a las estructuras clínicas: neurosis- psicosis- perversión-

Lacan (1955- 1980) entiende a la *Verleugnung* como un proceso inherente a la relación del sujeto con el Otro, a la necesidad de creer en el Otro completo como es el caso de la transferencia. Y como mecanismo específico de la perversión. Lee los mitos como el contenido manifiesto del sueño de Freud y devela el proceso de inscripción del padre muerto, eje del psicoanálisis. Lee la castración con otras herramientas como la introducción del significante, explicando la constitución subjetiva en términos como goce, deseo, fantasma, Otro, sujeto barrado, etc.

La trilogía lacaniana: real, imaginario y simbólico es una vía para leer los aportes de los distintos autores.

Brigitte Lemère(1999-2000) y Solal Ravinovitch (1996-2000) parten de los trabajos de Freud sobre *El Moisés* y abordan la *Verleugnung* en el proceso de inscripción del padre muerto, el enlace de lo simbólico con lo real. Se centran en la acción de operación de desmentida a nivel de la cultura y no solo en el fetichismo. Aportes tomados por Pura Cancina al trabajar el método psicoanalítico, específicamente en la búsqueda de las huellas de lo desmentido.

Los aportes de analistas que ponen énfasis en la dimensión imaginaria de la *Verleugnung* son: Octave Mannoni (1969) quien describe el campo de lo imaginario que se despliega en la operatoria de la *Verleugnung*, específicamente las creencias. Asimismo, Silvia Bleichmar (2014) clarifica que lo que el sujeto rehúsa no es la realidad de una percepción sino la realidad significativa de esa percepción y Mercedes Minnicelli (2010) explica la *Verleugnung* como una operación inherente al proceso de institución de la ley simbólica y que la mistificación consiste poner un velo imaginario a lo real.

Claude Rabant (1992) advierte que la Verleugnung opera en la inscripción del padre muerto y en la castración materna. Analiza la fórmula de la Verleugnung como doble negación y el estatuto de las creencias. En este sentido Mirta Goldstein (2006) analiza las desmentidas en la cultura específicamente los fanatismos, totalitarismos y xenofobias.

En consecuencia el aporte teórico central será el de Mannoni(1969) y Minnicelli (2010)para poder explicar el proceso de mistificación y la transformación de la creencia colectiva “Las Malvinas son argentinas”. Asimismo para el estatuto de esta creencia en distintos momentos históricos y en algunos grupos, los aportes de Rabant (1992) y Goldstein (2006) resultan imprescindibles.

Recorrido teórico necesario para comprender el alcance de un enunciado que dio origen a esta tesis, perteneciente a Pura Cancina (2008):

La Verleugnung, renegación o desmentida, está culturalmente instituida tanto como la represión, afirma Pura Cancina[...] extiende la posibilidad de leer las señas, las marcas, los indicios en los textos de la cultura, fundamentalmente los que tienden a transformarse en textos sagrados [...]cuando se produce la necesidad de sostener una creencia.”(p.101)

Capítulo III:

**Una lectura analítica a partir de la
creencia**

“Las Malvinas son argentinas”

*El planeta había sido parcelado en distintos países,
cada uno provisto de lealtades,
de queridas memorias,
de un pasado sin duda heroico,
de derechos,
de agravios,
de una mitología peculiar,
de próceres de bronce,
de aniversarios,
de demagogos y de símbolos.*

Esa división, cara a los cartógrafos, auspiciaba las guerras
(Fragmento de la poesía Juan López y John Ward de Jorge Luis Borges ,1982)

Las Malvinas son argentinas: una creencia de origen renegatorio



Fuente: <http://www.taringa.net/posts/info/17224353/Guerras-Malvinas.html>

“Las Malvinas son argentinas”, es un enunciado de gran pregnancia en nuestro país.

Sobre este enunciado algunos historiadores, politólogos, antropólogos y periodistas argentinos, han analizado cómo la cuestión Malvinas se ha transformado en una causa nacional. Especialmente han señalado las consecuencias de su dogmatismo, su relación con la cultura argentina y la importancia de algunas instituciones del Estado,

como la escuela, en su transmisión avalada por las ciencias sociales y en su sostenimiento como “verdad”.

Así lo afirmaba Bonifacio del Carril (1964), ex ministro de Relaciones Exteriores y Culto, en el prólogo de su libro *“El dominio de las Islas Malvinas*, con el objetivo de contribuir a la Comisión de las Naciones Unidas. Escribe sosteniendo una verdad: “Las Malvinas son argentinas”. Recordemos que el discurso de un político se enmarca en relaciones de poder cuyos enunciados plantean una evidencia de carácter irrefutable en el afán de generar consenso.

Antes de 1833, repito, jamás, Gran Bretaña había poseído las Islas Malvinas. La verdad escuetamente dicha es la siguiente: Las Malvinas son un archipiélago compuesto por más de 100 islas, dos de ellas de grandes dimensiones, la Gran Malvina, o Malvina del Oeste y la isla de la Soledad, o Malvina del este.

[...] Estas islas fueron y son consideradas adyacencias del Estrecho de Magallanes, que perteneció desde el tiempo inmemorial a España. En el año 1776 los ingleses fundaron, no obstante, en la isleta llamada Saunders, frente a la Gran Malvina, un establecimiento que denominaron Puerto Egmont (en el año 1774 lo abandonaron voluntariamente. El 2 de enero de 1833, casi sesenta años más tarde, volvieron a presentarse no en Puerto Egmont, sino en Puerto Luis de la isla Soledad, donde jamás había estado tiempo alguno inglés alguno, arriaron nuestro pabellón y expulsaron a la pequeña guarnición argentina que ejercía la soberanía sobre las islas. 1834 ocuparon la totalidad del archipiélago (1964, p. 10).

También lo afirmaba el canciller argentino Nicanor Costa Méndez en la Organización de las Naciones Unidas, el 3 de abril de 1982:

Señor Presidente, Señores miembros del Consejo: Tal vez resulte reiterativo mi comienzo pero considero que es útil recordar que la situación planteada y que motiva esta reunión está referida a las islas Malvinas que son parte del territorio argentino que fueron ocupadas ilegalmente por Gran Bretaña [...] los acontecimientos de 1833 fueron un reflejo más de la política imperialista que las potencias europeas desarrollaron en el siglo XIX a expensas de América, de África y de Asia. Por eso podemos afirmar hoy que se trata de un problema colonial. (Crónica Documental de la guerra, 1982.)

Vicente Palermo (2007) politólogo argentino, plantea que no nos hemos hecho muchas preguntas sobre las creencias y dolores que constituyen la causa Malvinas. Luis Alberto Romero (2012), desde el campo de la investigación histórica expresa que la convicción de que la Argentina tiene derechos incuestionables está sólidamente arraigada en el sentido común y en los sentimientos. Afirma que: “no es fácil animarse a cuestionarlos públicamente. Malvinas es una de las claves del nacionalismo, una tradición política y cultural que a lo largo del siglo XX fue amalgamando diversas corrientes” (Diario La Nación, 14/2/ 2012)

También Federico Lorenz (2013), historiador argentino especialista en este tema de Malvinas, considera que es una convicción incuestionable que fue transmitida por varias generaciones a través de distintos discursos y prácticas culturales en nuestro país.

Como vemos, advierten la fuerza de esta afirmación “Las Malvinas son argentinas”, su carácter dogmático, sagrado.

Nosotros advertimos la pregnancia de esta creencia en la cultura de nuestro país. No obstante, no es la intención de adjetivarla sino de interrogar su consistencia. “Las Malvinas son argentinas” se ha transformado en una creencia entendida como una ilusión en el sentido freudiano de *El porvenir de una ilusión* (1927), en tanto prescinde de su relación con la realidad.

Consistencia de la creencia

Al despojar de sentido, a las Islas Malvinas, al no atribuirle la propiedad a nadie, nos encontramos con “*un pedazo de tierra*”, como un territorio como cualquier otro (aun así, no podemos prescindir del recorte de la imagen y de las palabras).



<https://www.google.com.ar/search?hl=es-419&site=imghp&tbm=isch&source=hp&biw=1920&bih=966&q=LAS+MALVINAS+SON+ARGENTINAS>

Un pedazo de tierra en litigio entre países por la soberanía. Un pedazo de tierra al que se le ha atribuido significación: “Las Malvinas son argentinas”. Campos de sentido que pueden determinar vidas humanas y una guerra como la que vivimos en el año 1982.

Nosotros sostenemos la pregunta ¿cómo se construyó esta creencia que nos convoca, cómo explicar su consistencia, su carácter dogmático y sagrado que señalan los historiadores?

Tomamos los aportes de estos acerca del lugar protagónico que tuvieron algunos agentes de transmisión de la cultura y leemos desde nuestra perspectiva el carácter de autoridad atribuido a los mismos: maestros, profesores, académicos, científicos, funcionarios. Ellos están *autorizados* por la mayoría de los argentinos.

Cancilleres, presidentes argentinos, escritores y referentes de la cultura argentina, transmitieron “Las Malvinas son argentinas”. Antes de la guerra podemos identificar discursos legitimados por la mayoría de los argentinos. Paul Groussac escribió en francés *Les Iles Malouines* (1910), Juan Carlos Moreno escribió su obra *Nuestras Malvinas* (1938), los hermanos Rodolfo y Julio Irazusta publicaron *La Argentina y el imperialismo británico* (1934), Carlos Obligado escribió el *Himno a las Malvinas* (1941). Referentes de la cultura como José Hernández, desde su lugar de editorialista en 1869, señaló la importancia de “velar por la integridad del territorio y los intereses argentinos” sosteniendo que “esos derechos no prescriben jamás” (editado por Joaquín Gil Editor en 1952), o la canción de Atahualpa Yupanqui de Ariel Ramírez *La hermanita perdida* (1979), entre *Otros* muchos otros, lo afirmaron. La reforma educativa de 1941 introduce el tema Malvinas como tema obligatorio ante el auge de los discursos nacionalistas antibritánicos y del militarismo que se difunde en esos años (Romero, 2004).

Martín Balza, que combatió en Malvinas como teniente Coronel y Jefe del Estado Mayor del Ejército en la década de los noventa, recuerda que:

“Las Malvinas son argentinas” repetía la maestra allá en la escuela de Salto, mi pueblo natal. En ese momento no comprendía el verdadero significado de esas palabras. Sin embargo fueron forjando en mí un sentimiento difícil de explicar que, sin duda, compartimos la mayoría de los argentinos. La escarapela, la bandera y la imagen de Malvinas, en el marco de guardapolvos blancos, son símbolos que se arraigaron profundamente en el corazón de muchas generaciones (Citado por Lorenz, 2006, p. 42)

Leamos otros dichos:

Quando estaba en 5º grado tenía una maestra que me hablaba mucho de las Malvinas. Empecé a tenerles una bronca terrible a los ingleses, por eso cuando fui a las islas me dio una gran alegría. Pensé en la Patria y no en los tiros, ésa es la verdad (Citado por Guber Rosana, 1998,)

La historia escolar plantea preguntas que sólo podrían ser respondidas de una sola manera, historia “ arrullada al ritmo de inflamados himnos que caen como un bálsamo en medio de la sequedad de los aburridos contenidos escolares”, afirma Mario Carretero (2007, p.83) psicólogo cognitivo que se ha ocupado de la construcción de la memoria histórica. Carretero analiza la enseñanza de la historia y cómo los héroes y personajes históricos escolares, los rituales escolares y los libros de textos, se constituyen en documentos de identidad producidos por los Estados.

Recordemos el *Himno a las Malvinas*

¡Las Malvinas, Argentinas!,
clama el viento y ruge el mar.

Ni de aquellos horizontes
nuestra enseña han de arrancar,
pues su blanco está en los montes
y en su azul se tiñe el mar.

¡Por ausente, por vencido
bajo extraño pabellón,
ningún suelo más querido;
de la patria en la extensión!

¿Quién nos habla aquí de olvido,
de renuncia, de perdón? ...
¡Ningún suelo más querido,
de la patria en la extensión!

¡Rompa el manto de neblinas,
como un sol, nuestro ideal:
"Las Malvinas, Argentinas
en dominio ya inmortal"!

Y ante el sol de nuestro emblema,
pura, nítida y triunfal,
brille ¡oh Patria!, en tu diadema
la perdida perla austral.

Coro

¡Para honor de nuestro emblema
para orgullo nacional,

brille ¡oh Patria!, en tu diadema
la perdida perla austral¹⁹.

Federico Lorenz (2014) Luis Alberto Romero (2007) y Carretero(2007) concuerdan en que la escolarización asume el papel central en la tarea de construir un proyecto común, conocer al propio país para amarlo, hacer del suelo nacional la tierra propia, el lugar donde no se es extranjero, comprender el pasado y el futuro en el marco de una misión. La historia y la geografía desempeñarán un papel central imponiendo ciertos relatos históricos. Se trata de una construcción imaginaria de la nación, de una fuerza avasalladora convenciendo con argumentos que pasaban por alto el valor de la vida: “morir por la patria”; “Coronados de gloria vivamos o juremos con gloria morir”.

Aquí nos detenemos en la posición del creyente y del Otro. Nos detenemos a comprender el valor de la palabra y de la voz del Otro (el Otro lo dijo, el Otro engaña) y sus efectos discursivos.

Sigamos leyendo las versiones de los Otros a través de investigaciones de los historiadores. Lorenz (2014) analiza dos publicaciones oficiales relativas a las Islas Malvinas editadas en el mismo año, en 2013, una en la Argentina y la otra en las islas. Una expresa la “visión argentina” y la otra la “visión isleña” afín a la británica.

La publicación argentina hace comenzar la historia de Malvinas en 1492, con la llegada de Colón a América, continua con el tratado de Tordesillas (1494), llega hasta 1520 (avistaje por las naves españolas, “salta” hasta 1766, con la instalación inglesa en Port Egmont, la expulsión española (1770) las invasiones inglesas (1806-1807) la asunción de Vernet (1829) y la ocupación británica a la que califica de “invasión”

[...] La publicación malvinense es diferente, Su línea de tiempo comienza con el avistaje de Jonh Davis (1592) y el desembarco de Jonh Strong (1690). Menciona a Bougainville y la fundación de Port Lous (1764) para llegar a la entrega (que llama

¹⁹Recuperado en febrero 2016 en <http://www.musica.com/letras.asp?letra=1282194>. Durante la guerra se *sustituyó* “La perdida” perla austral, por “la Argentina perla austral”.

venta) a España. La ocupación de 1833 la califica de “reasunción del control de las islas por Gran Bretaña

[...] A partir de aquí podemos plantear la idea de que las pertenencias, la propiedad de los lugares, más allá de los hechos históricos, de lo que “verdaderamente sucedido. Se enseña y se aprende”.(pp.121 -122)

El psicoanálisis no se centra en los procesos de enseñanza y de aprendizaje en términos cognitivos sino en la operación -proceso de mistificación- en el que se le da valor a la palabra del Otro significativo: la maestra, los libros de textos escolares, los generales.

“Las Malvinas son argentinas”, creencia e ilusión durante la guerra

Lorenz (2014) Romero (2007) Palermo (2007) y Guber (2012) acuerdan sobre la vinculación de este enunciado con el nacionalismo, en tanto que la Nación une y da identidad a los argentinos. Demandan que se abra a un análisis crítico, hasta llegar a sugerir que se “pulverice” y advertir así nuestra diversidad.

Palermo (2007) dice:

Hablar de Malvinas es hablar del nacionalismo cuyo valor central es la unidad del pueblo, “Malvinas encarna ese ideal” y además se vincula con el “decadentismo” producto de “la tragedia de la pérdida que nos impide realizarnos en plenitud”[...] ¿Son el fruto de discursos de élite, ligados a ciertos proyectos políticos, o se conformaron espontáneamente, por sedimentación y acumulación en las conciencias populares?²⁰

Comencemos a analizar un momento que no olvidaremos, pero al modo que lo pensó Walter Benjamin (1940), es decir revisando “la historia a contrapelo”, para quizá encontrar algún detalle que aún no habíamos considerado.

²⁰En: <http://edant.clarin.com/suplementos/libros/2006/03/10/salheridas.pdf>

Por la mañana del 2 de abril de 1982, en las tapas de los diarios se leían inscripciones que convocaba a la participación del pueblo argentino:

“Argentinazo!!! Las Malvinas recuperadas”(diario Crónica)

“Vamos a las Malvinas!!”(diario Popular)

“Se inician las operaciones en el Sur para recuperar la soberanía nacional”(diario La Nación)

“El momento ha llegado”(diario Convicción)

La Tercera Junta, asumida el 22 de diciembre de 1981 e integrada por el comandante del ejército Leopoldo F. Galtieri, el Almirante Jorge Isaac Anaya de la Armada, y el Brigadier General de la Fuerza Aérea Basilio Lami Dozo, en el sexto año del Proceso de Reorganización Nacional y en plena crisis económica, con denuncias sobre violaciones a los derechos humanos, decidió emprender una hazaña histórica y embarcarse en la recuperación territorial de las Islas Malvinas.

Detengámonos en la guerra en el año 1982, y con una buena pregunta del analista Juan Ritvo (2012) a propósito de ese momento:

¿Cómo explicar que salvo una minoría –la mayor parte de intelectuales– todas las clases, todos los sectores, entraron en un clima de fervor patrio de intensidad pánica? ¿Cómo es posible que militantes de izquierda –me incluyo entre ellos– hayamos sido arrastrados por una pasión aparentemente ajena a nuestra formación, a nuestros hábitos, a nuestro desprecio y nuestro temor por un gobierno terrorista?²¹

Es difícil entender para quienes buscan causas, racionalidad, linealidad entre acontecimientos, la secuencia entre la movilización del 30 de marzo y la del 2 de abril de 1982. Convocados por la CGT y comandado por Saúl Ubaldini bajo la consigna "Paz, pan y trabajo", jóvenes y trabajadores ocuparon la Plaza de Mayo el 30 de marzo

²¹ Recuperado el 7 de mayo de 2012 en www.elsigma/autor.

durante varias horas. La misma fue escenario del enfrentamiento entre trabajadores y la policía²², donde se oía gritar: “Se va acabar...se va acabar la dictadura militar”(La Prensa, 31 de marzo de 1982). Fecha histórica que fue velada tres días después por la convocatoria de Galtieri en el mismo escenario, donde esta vez fue ovacionado.

El nuevo líder dijo, desde los balcones de la casa Rosada:

Los tres Comandantes en Jefe, Comandante de la Fuerza Aérea Argentina, Comandante en Jefe de la Armada Nacional y el que les habla no hemos hecho otra cosa que interpretar el sentimiento del pueblo argentino, que esta acá y en toda la república.(La Prensa, 3 de abril de 1982)

Emilio Pescof escribió en el diario Clarín el sábado 3 de abril de 1982 un artículo titulado: “Un nítido cambio”, en el que describía lo sucedido en la plaza el día anterior:

A diferencia de otra manifestación pública realizada hace pocos días, esta fue de exaltada alegría y hasta los policías, en medio de la multitud, sonreían ante cualquier desborde verbal, con sus bastones prolijamente enfundados, a mediodía, la muchedumbre se agolpaba densamente frente a la casa Rosada y rodeaba la estatua de Manuel Belgrano para agruparse frente a la histórica Pirámide. Otros grupos manifestaban frente a la Catedral y el Cabildo, donde centinelas del Regimiento de Patricios, en uniforme de parada, eran repetidamente aplaudidos. En proporción prevalente, los demostrantes procedían de oficinas y negocios céntricos, pero se observaban muchas personas mayores, todos con escarapelas en las solapas y niños agitando banderitas azules y blancas.

No es el propósito de esta tesis hacer una interpretación de esta discontinuidad o contradicción inherentes a una sociedad, ya que depende de dimensiones políticas,

²²Dice Alfredo Mason en el libro Sindicalismo y dictadura: “En esos días se calculó que hubo cerca de tres mil detenidos, aunque nunca se informaron las cifras oficiales. Hubo una movilización en las ciudades de Mendoza, donde la represión culminó con el asesinato de un sindicalista; en Rosario, dos mil trabajadores recorrieron el centro de la ciudad con consignas contra la dictadura; en Mar del Plata y San Miguel de Tucumán detuvieron a doscientas personas por repudiar al gobierno militar; en Córdoba, el Tercer Cuerpo del Ejército patrulló las calles con columnas de hasta siete vehículos militares por temor a la movilización de los trabajadores”.

económicas, culturales que exceden a su campo y al análisis que se pretende realizar en esta oportunidad.

El 22 de diciembre de 1981 asumió la presidencia Galtieri y el día 23 dirigió al país un breve y enérgico mensaje: “Sé que el tiempo de palabras y de las promesas se ha agotado, este es el tiempo de la firmeza y de la acción [...] Han sido tantas nuestras frustraciones y tanto el tiempo que se ha perdido durante las últimas décadas que no resulta difícil comprender la necesidad de un proyecto *sugestivo en común*, que muchos reclaman pero no aciertan a definir con la autenticidad que el país exige”(Crónica Documental de Las Malvinas, 1982, p. 483).

Intención que concretó el 2 de abril del mismo año. Allí Galtieri afirmó que la decisión era el resultado de “la necesidad de poner término a la interminable sucesión de evasiones y dilaciones instrumentadas por Gran Bretaña para perpetuar su dominio sobre las islas y zona de influencia, haciendo referencia a sucesos referidos a las Islas Georgias²³ y el uso de la fuerza del lado británico y el desconocimiento por parte de la potencia colonialista de los derechos argentinos. Galtieri expresó que “frente a esa inaceptable pretensión el gobierno argentino no puede tener otra respuesta que la que acaba de dar en el terreno de los hechos” (Crónica Documental de Las Malvinas. p. 513).

Leamos la desgravación de su discurso efectuado en plaza de Mayo el día 2 de abril:

Sé que este día 2 de abril de 1982 marca un jalón trascendente para la historia argentina del siglo que vivimos.

En estos momentos miles de ciudadanos, hombres y mujeres en todo el país, en todos los pueblos, en las pequeñas granjas, en las ciudades y en esta Plaza de Mayo histórica que ha marcado rumbos a través de la historia nacional, ustedes, los argentinos están expresando

²³ “Suceso fortuito, señora periodista, algo que sucedió durante el mes de marzo en las Georgias del Sur, más exactamente en la Isla de San Pedro, cuando 40 argentinos de una empresa privada viajaron allí con un contrato aceptado por los ingleses (...) el embajador británico envió una nota a nuestro ministro de Relaciones Exteriores advirtiéndole que si no se retiraban de inmediación con sus naves, serían expulsados a la fuerza (...) Bien, fue una demostración del rechazo inglés por negociar, discutir,. Fue la gota que hizo desbordar el vaso” Reportaje a Galtieri por parte de periodista italiana Oriana Fallaci, publicada en Cambio 16 N° 551, 21 de junio de 1982 España.

públicamente el sentimiento y la emoción retenida durante 150 años a través de un despojo que hoy hemos lavado.

... (Aplausos y vítores: ¡Argentina! ¡Argentina! ¡Argentina!, etc.)...

El hidalgo pueblo argentino, repito, el hidalgo pueblo argentino tiende sus manos al adversario pero no admite discusión sobre sus derechos que pacientemente y prudentemente hemos tratado de reivindicar por las vías diplomáticas.

Los tres Comandantes en Jefe, Comandante de la Fuerza Aérea Argentina, Comandante en Jefe de la Armada Nacional y el que les habla,...(Aplausos)... no hemos hecho otra cosa que interpretar el sentimiento del pueblo argentino (Aplausos y vítores) ...que esta acá y en toda la república.

Estoy seguro... (Vítores: ¡Viva la patria!... ¡Viva! ¡Viva el Teniente General Galtieri!... ¡Viva!...)... estoy seguro que cada uno de Uds., hombre, mujeres, la gran juventud argentina y la niñez...(Aplausos y vítores)... está sintiendo, como yo alegría y tremenda emoción por esta acto argentino. ...(Aplausos y vítores: ¡Argentina! ¡Argentina! ¡Argentina!, etc.)

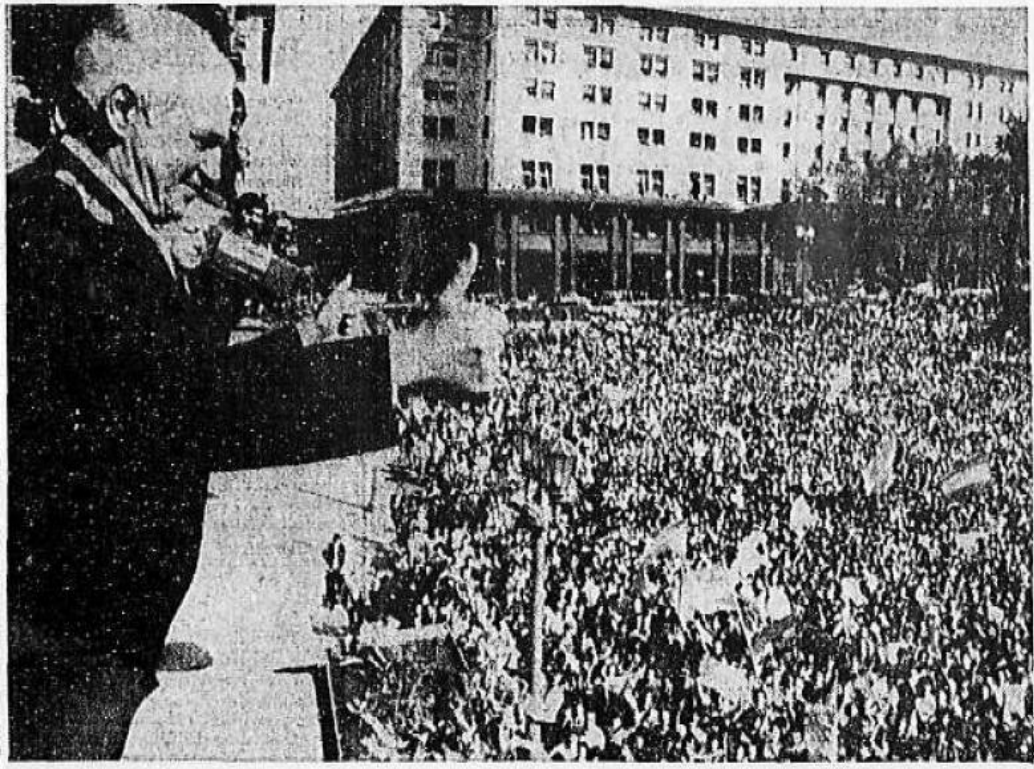
Hoy 2 de abril recién hemos comenzado con nuestra actitud...(Aplausos y vítores contra los ingleses).... Hoy 2 de abril recién hemos comenzado con la actitud de recuperar las Malvinas y toda su zona de influencia y ya flamea la bandera Argentina en nuestras islas... (Aplausos y vítores: ¡Argentina! ¡Argentina! ¡Argentina!, etc.)

Que la comunidad internacional y nuestros adversarios circunstanciales de hoy comprendan cual es la voluntad argentina. Aceptaremos el dialogo después de esta acción de fuerza...(Aplausos y vítores)

Pero en el convencimiento que la dignidad y el orgullo nacional han de ser mantenidos a toda costa y a cualquier precio... (Aplausos y vítores: ¡lo vamos a reventar! ¡lo vamos a reventar! ¡lo vamos a reventar! etc)...

Yo le agradezco en nombre de los tres Comandantes y de las Fuerzas Armadas que son de Uds., no son nuestras, las Fuerzas Armadas argentinas pertenecen al pueblo de la Nación (Aplausos y vítores)... esta manifestación de sentimiento y alegría que hoy todo el pueblo argentino comparte después de 150 años de lamentable claudicación...

Gracias señores. (Aplausos y vítores: ¡Argentina! ¡Argentina! ¡Argentina!, etc.)”²⁴



Fuente: <http://www.taringa.net/posts/info/17224353/Guerras-Malvinas.html>

Detengámonos en las siguientes frases: “no hemos hecho otra cosa que interpretar el sentimiento del pueblo argentino que esta acá y en toda la república”[...]las Fuerzas Armadas argentinas pertenecen al pueblo de la Nación”. Advertimos una apelación a la sugestión tal como el líder de la masa descrita por Freud.

Asimismo afirma: “Pero en el convencimiento que la dignidad y el orgullo nacional han de ser mantenidos a toda costa y a cualquier precio”. Tal como lo hemos mencionado, Mirta Goldstein (2006) dirá al respecto: “Cada vez que un funcionario se comporta como si él fuese la ley en lugar de aplicarla, surgen el monopolio de una

²⁴(Recuperado en <http://constitucionweb.blogspot.com.ar/2012/02/discurso-del-gral-galtieri-del-2-de.html>)

palabra única”. Y señala “Stalin, Hitler, son algunos de los nombre del Padre Tirano en la vertiente política” (p. 43). Slavoj Zizek (2003) analiza el discurso perverso de Stalin: “yo soy un instrumento del pueblo”, “soy un sirviente del pueblo”, “No soy nadie”, discurso donde el sujeto se posiciona como objeto instrumento del goce del Otro. Estos aportes son interesantes para pensar la relación del pueblo con el General.

En la tapa del día posterior a la convocatoria en la plaza de Mayo se leía: “¡Euforia popular por la recuperación de las Islas Malvinas!” (Diario *Clarín*, 3 de abril de 1982). Se aludía al pueblo unido por el sentimiento y la emoción y, además de estentóreos coros que repetían “Argentina, Argentina”, el gentío improvisaba lemas de invención espontánea: “el que no salta es un Inglés” o desafortadamente “se siente, se siente, la reina está caliente”, todos y cada uno participando de manera anónima e intercambiable. Juan Ritvo (2011) explica la tranquilidad que implica la pertenencia a la masa justamente por ser sus miembros intercambiables. La tranquilidad se origina por la compañía de los otros, por el hecho de no ser ahí más que otro entre otros, todos identificados bajo la frase “yo soy argentino”²⁵.

El diario *Clarín* sostenía: “Pero el bullicio alcanzó el clímax cuando se anunció la palabra presidencial. Ya las exigencias de verlo en el balcón se extendían sobre toda la plaza”. En cuanto al líder, su importancia es enorme. Como sujeto, queda reducido a una representación genérica durante ese día; en la plaza se escuchaba: “Dale Leo” (3 de abril de 1982).

El psicoanálisis nos advierte que “la inexistencia del Otro, tanto como su inconsistencia, son condiciones necesarias para la existencia del sujeto y que la masificación censura las diferencias sexuales y singulares” (Ritvo, 2011, p. 59). Se

²⁵Freud en *Psicología de las masas y análisis del yo* sostiene que el fenómeno de masas consiste en un proceso de identificación, “de ligazón libidinal” a un objeto en función de un yo ideal. Lacan discrimina el plano del Yo-Ideal del Ideal del Yo al relacionar al primero con el registro Imaginario y al segundo con el registro Simbólico.

necesitan por lo menos cuatro agentes (sujetos) para que haya masa: dos recíprocos, un líder de posición tercera y un cuarto excluido. (Ritvo, 2011)

En el mismo texto del discurso de Galtieri podemos identificar a los sujetos, al líder y al cuarto excluido. Los sujetos son definidos de esta manera: “El hidalgo pueblo argentino”, “miles de ciudadanos, hombres y mujeres en todo el país, en todos los pueblos, en las pequeñas granjas, en las ciudades y en esta Plaza de Mayo histórica”. El líder: “Los tres Comandantes en Jefe, Comandante de la Fuerza Aérea Argentina, Comandante en Jefe de la Armada Nacional y el que les habla [...] Fuerzas Armadas que son de ustedes, no son nuestras, las Fuerzas Armadas argentinas pertenecen al pueblo de la Nación, convocando a la dignidad y orgullo nacional y no a la claudicación”. Por último, el excluido es el adversario: los ingleses. La segregación es el reverso de la soberanía encarnada, en este caso, en la Junta Militar en el contexto del Proceso de Reorganización Nacional. Un enemigo en común fortalece y unifica (los ingleses, el imperialismo, Estados Unidos, etc.) y es por ello que la segregación es la condición de formación de la masa. La identificación conlleva la intolerancia de la diferencia, una ilusión de supuesta completud. Los argentinos somos uno y como dijo Lorenz (2009): en tanto causa nacional la recuperación de las islas se inscribía en un relato histórico en pos de la grandeza nacional.

Rodolfo Terragno (2002), periodista e historiador que, en ese momento, se encontraba en Londres como corresponsal de guerra, reconstruye los comunicados oficiales de ambos países:

Una parte de la prensa internacional se refería a las islas Falkland/Malvinas. La ambigüedad, como es típico, dejaban disconformes a ambas partes en conflicto. En Londres por el contrario señalaban la humillación militar y diplomática de su país y el regocijo argentino. (p. 14)

En Argentina se escuchaba:

“Comunicado Nº 2, del 2 de abril : la Junta Militar, como órgano supremo del Estado, comunica al Pueblo de la Nación Argentina que sus fuerzas armadas, en una acción conjunta han recuperado para el patrimonio nacional los territorios de las Islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur. Poseídos por el mismo espíritu y valor de aquellos que hicieron nuestra Patria grande, hemos de extremar nuestros sacrificios por la consecución del objetivo que nos hemos impuesto. Que Dios nuestro Señor, quiera bendecir nuestra empresa (cit. Terragno, 2002, pp. 295-296).

La respuesta del pueblo argentino se expresaba en distintas formas: donaciones de dinero, oro, productos envasados, sangre, cartas al exterior y a los soldados, marchas en cada localidad acompañadas de bocinas y banderas argentinas.

En estos días la gente sencilla ha contribuido con alimentos o abrigos, ha escrito a los soldados, ha enseñado a sus hijos el valor de las Malvinas, [...] ha hecho todos los gestos a su alcance para protagonizar de alguna manera la historia de la que forman parte. (diario *Clarín*, 2 de mayo de 1982, p. 16)

Una publicidad oficial mostraba un pulgar en alto y convocaba:

¡Argentinos: a vencer! Por nuestra bandera y por nuestro destino. Porque la justicia y el derecho están de nuestro lado. Porque tenemos fe en nosotros mismos. Por nuestros hijos. Porque el enemigo está peleando por su pasado y nosotros por nuestro futuro” (Siete Días, 12 de mayo de 1982, p. 67).

Los mensajes transmitidos por radio y televisión el 1 de mayo decían:

Los pueblos abrazan con denuedo aquellas causas que les son propias y las Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur, han sido y serán un sentimiento nacional y, por consiguiente, la gestión reivindicatoria no es patrimonio de un gobierno sino de todo el pueblo argentino, que contempla con orgullo la acción de sus armas. [...]

Es por haberse agotado todas las instancias diplomáticas que se decidió emplear la fuerza de las armas, para obtener lo que no pudo la fuerza de la razón y la legitimidad de nuestro derecho. Que Dios bendiga nuestros esfuerzos. El Estado Mayor Conjunto agradece a la ciudadanía el sinnúmero de donaciones de toda índole que ha recibido para apoyar a las tropas que se encuentran en operaciones. Tales acciones han puesto de manifiesto una vez más el profundo espíritu de solidaridad que el argentino posee en los momentos de prueba, así como un profundo sentido de Patria y deber. [...] Por último debe quedar claro que este masivo y espontáneo apoyo de la ciudadanía toda contribuye fundamentalmente a elevar el espíritu de nuestros soldados, que se sienten acompañados por toda la población del país en este esfuerzo patriótico que están realizando. (cit. Terragno, 2002, pp. 325-327)

La nación Argentina se constituyó en *significante Amo*²⁶:

Cómo es sabido, en Psicología de las masas y análisis del yo es el poder del Eros, el amor que unifica a los sujetos bajo el dominio del Uno, un jefe amo que ama a todos por igual [...] el jefe también les ofrece también un *significante* que posibilita la identificación entre todos entre sí y la consiguiente constitución de una identidad comunitaria. Se puede afirmar entonces que el *significante amo* es quien tiene el poder de unificador de la masa". (Gerber, 2006, p. 184)

Una ilusión de supuesta completud unía a la masa. El psicoanálisis nos advierte que la masificación censura las diferencias, anula la singularidad; por el contrario, la posición de sujeto requiere de la inconsistencia del Otro (Ritvo, 2012). En esta

²⁶La relación entre *significante amo* y fenómenos de masas resulta de la articulación de los aportes de Freud y Lacan. Este último aporta el concepto de *significante amo*.

circunstancia el Amo ofrece un significante que posibilita la identificación: La nación argentina. En nombre del amor que unifica, y la nación como significante amo, exige sacrificio (“los chicos de la guerra”), o sea imperativo de goce.

Ahora bien el rasgo que un orden totalitario mantiene unido a la comunidad no se reduce a un punto de unificación simbólica. Es un imperativo de goce al que todos se someten. De modo que todo tipo de exclusión y segregación son el resultado de atribuirles a otro u otros un goce diferente, excesivamente inaceptable, o de culparles de robar el goce que le supone a la comunidad unificada. La cohesión de ésta depende entonces de una servidumbre a una forma de goce y consiguiente rechazo a cualquier otra, rechazo que puede llegar al extremo de la aniquilación de quienes sean señalados como la encarnación de un goce como un mal.

[...]Los llamados a la tolerancia por parte de los discursos políticos resultan ingenuos e ineficaces, la llamada tolerancia no depende de otra cosa llamada amor al prójimo que impone sacrificio al goce, pero tiene como consecuencia inevitable el retorno de goce, retorno consumado por la vía del superyó que impone el mando de gozar y producir víctimas o tomar el lugar de ellas. Este es el punto de fracaso de la política en la medida que se sostiene en la creencia de la posibilidad de una comunidad humana que pueda organizarse y operar en nombre del bien común. (Gerber, pp. 189 -190)

El psicoanálisis viene a decir algo ignorado: la falta de sociabilidad natural del ser humano. El instinto gregario es una suposición ya que advertimos la falta de armonía, la violencia, guerras que interrumpen un proyecto ideal. El proyecto ideológico idealizado lo podemos leer en los testimonios que Lorenz ha tomado y analizado desde su propio marco epistemológico. Aquí leemos la posición de sujeto, su posición frente al ideal: “Fuimos a la marcha y nos pasamos puteando a Galtieri. [...]Luego que terminé después del bombardeo del primero de mayo me anoté como voluntario” (Entrevista a Alejandro Cattaruzza, militante peronista estudiante de Historia. Archivo de la Asociación Civil Memoria Abierta, 2004).

Las madres de Plaza de Mayo²⁷, quienes representaban con su ronda de los jueves, expresaban: “Las Malvinas son argentinas, los desaparecidos también”. La presidente de la fundación, Hebe de Bonafini, expresó al respecto:

Y la guerra de las Malvinas donde las Madres tuvimos una posición muy dura: rechazo a la guerra. «Las Malvinas son argentinas, los desaparecidos también» dijimos en aquel momento, querían que fuéramos a tejer al Obelisco, rechazamos la guerra porque era otra muerte fabricada por los militares, infierno para un montón de pibes que fueron creyendo que salvaban a la patria, y que están olvidados, sin trabajo, tirados por ahí. Pero nosotras también los recordamos siempre, y los que murieron también están aquí. (Luis Iramain y Gerardo Nielsen, “Entrevista a la presidenta de la Asociación Madres de Plaza de Mayo”, artículo del 12 de febrero de 2002, publicado en el diario *Página Digital*)



Haciendo una lectura detallada uno puede encontrar: las madres “hacen ver” que el reclamo por los “que no se ven” no debe cesar en este momento de gran visibilidad de las Malvinas; desaparecidos y Malvinas son equivalentes, se debe seguir luchando por

²⁷Las Madres de Plaza de Mayo es una asociación argentina formada durante la dictadura con el propósito de recuperar con vida a los detenidos desaparecidos, establecer quiénes fueron los responsables de los crímenes de lesa humanidad y promover su enjuiciamiento. https://es.wikipedia.org/wiki/Madres_de_Plaza_de_Mayo

lo perdido o por lo que tiene el mismo valor; Malvinas y desaparecidos son argentinos, nos pertenecen; miremos a “los que no se ven”; registremos en nuestra memoria a “los que no se ven”, pero se sabe...

La organización de Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas señalaba en una solicitada que participaba “del grave conflicto que sufre nuestro pueblo” y que “no podemos dejar de pensar en nuestros detenidos y desaparecidos, que seguramente hubieran apretado filas junto a los soldados y que no pueden hacerlo por su injusta desaparición” (*Clarín*, 8 de mayo de 1982).

Para concluir este apartado podríamos decir que la aceptación de la guerra deriva de la identificación y no al revés (Ritvo, 2012) aclamando: “las Malvinas son argentinas”. Creímos en ello y la mayoría, luego, aceptamos la guerra, suceso que dejó un saldo de 649 soldados argentinos muertos y más de mil heridos en las islas, y provocó el suicidio de cientos de ex combatientes desde su regreso al continente hasta la actualidad.

“Las Malvinas son argentinas”, pero²⁸...

Hasta aquí leímos el acontecimiento, intentando dar una respuesta provisoria a la pregunta de Juan Ritvo (2012): “¿cómo explicar que salvo una minoría –la mayor parte de los intelectuales– todas las clases, todos los sectores, entraron en un clima de fervor patrio de intensidad pánica?” La volvemos a leer y nos detenemos en “salvo una minoría”. Surge una pregunta: ¿quién tuvo la audacia de no ser como todo el mundo durante la guerra?

²⁸“Pero” en el sentido de una conjunción que se hace para oponer un concepto a otro para matizarlo, ampliarlo o confrontarlo. “Pero” también puede utilizarse al comienzo de una **oración** para **enfaticar** aquello que se pretende expresar. En este caso, la proposición no se refiere a otra precedente: “*Pero, ¿qué estás diciendo?*” (Recuperado de <http://definicion.de/pero/#ixzz411m9AAKj>)

Alejandro Kaufman (2007) señala la soledad y el anonimato de los que pensaban distinto. No se trataba solo de protegerse de los represores sino de la sociedad toda que apoyaba la causa de Malvinas. El historiador argentino Marcos Novaro (2010) nos recuerda: La causa Malvinas fue ocasión para que periodistas, artistas y dirigentes participaran con entusiasmo y censuraran a las pocas voces que se atrevían a recomendar prudencia o desalentar “la hazaña”. Los partidos políticos también apoyaron el desembarco, tanto los tradicionales asociados en la Multipartidaria como el abanico de las izquierdas. Paradójico es el caso de algunos integrantes de Montoneros, quienes antes fueron perseguidos, secuestrados y torturados. Ahora, desde el exilio, cuando la agrupación está disgregándose, ofrecen sus conocimientos provenientes de la lucha armada (Marcus, 2007).

Los documentos de la época señalan la encrucijada y la interrogación acerca de cómo separar el hecho festejado y la ilegitimidad del poder que lo produjo (Lorenz, 2009). Esa contradicción intrínseca se expresa en el manifiesto publicado por el Grupo Discusión Socialista, integrado, entre otros, por José Aricó, Emilio de Ípola, Néstor García Canclini y Juan Carlos Portantiero. Desde el exilio mexicano, estos se manifestaron dando su apoyo crítico con la sutil esperanza de que una derrota en las Islas se tradujera en el fin de la dictadura sangrienta. León Rozitchner escribió el libro: *Malvinas: de la guerra ‘sucias’ a la guerra ‘limpia’* (2005). Allí remarcó su “subjetividad antibélica y anticolonial” oponiéndola al cientificismo de otras posiciones de exiliados de izquierda (Tarcus, 2007). El cambio de la guerra sucia a la guerra limpia designaba el pasaje de una lucha contra un “enemigo interno” desde 1976 a un enemigo externo colonial e imperialista.

En esta misma orientación, Osvaldo Bayer, historiador y escritor argentino, expresa:

Principalmente los medios de difusión, todos absolutamente todos, hay que ver... recorrer la prensa de la época con las solicitadas... todos apoyaron... las grandes empresas, todos, porque estaban bien en la demagogia, era popular la cosa, fue una cosa como si hubiésemos ganado el campeonato mundial de fútbol [...] .Es una

página negra en la historia argentina, es una página negra en nuestra democracia. El ir a gritar a Galtieri, es lo mismo que cuando Alemania empezó la guerra salió todo el pueblo a festejar. Salió el pueblo argentino a bendecir o a aplaudir al dictador, un dictador deleznable porque, además se hubiera podido retirar y dedicarse al whisky y no a tratar de reconquistar algo, que realmente como digo, que le pertenece a la República Argentina, pero le pertenece mientras lo gane con la paz y con la razón y los argumentos. (Entrevista realizada por Claudia Guidone en noviembre de 2006)

Aquí se observa lucha política, nuevos enemigos, disgregaciones en el interior de la masa, pero es significativo la lectura de Rozitchner que advierte la “común *ilusión* que los liga a los dos, de haber caído ambos, la derecha y la izquierda en la *omnipotencia* de la pura fuerza”, refiriéndose a los medios de la fuerza y no los medios jurídicos utilizados con la pretensión de “recuperar” lo que se cree ya se ganó. Leamos este fragmento de entrevistas consideradas por Lorenz en su estudio:

De Malvinas me acuerdo lo que fue la marcha del 30 de marzo que fue una gran represión [...] El 2 de abril me toca ir a hacer una vidriera a Capital, [...] por ahí empezamos a ver gente que empezaba a ir a la plaza [...] digo “Estos son todos locos, ayer nos corrieron a palos y ahora éstos vienen a festejar que éstos tomaron las Malvinas, esto es una locura, cómo es la gente” [...] No entendía [...] En realidad uno decía bueno, la alegría de decir bueno, Las Malvinas son nuestras, estamos en Malvinas, pero después vimos lo que pasó (en realidad salieron a matar pibes, porque no hubo otro sentido [...] Se hizo el tema de la desaparición acá y mandaron los pibes a Malvinas, con el fin de eliminar a toda una generación [...] yo no apoyaba. Incluso la gente se iba a festejar, y yo decía esto es una locura. Pero lo relacionaba con esto de que las Malvinas son argentinas. (Entrevista a Carlos Álvarez, Archivo de la Asociación Civil Memoria Abierta, 26 de septiembre de 2003, citado por Lorenz, p. 55)

Advertimos posturas distintas, matices, confrontaciones, pero la mayoría “no podía dejar de creer”—planteamos desde el psicoanálisis— que “las Malvinas son argentinas”. Federico Lorenz (2013) afirma:

La utopía de la recuperación del archipiélago usurpado por los británicos es una de las más fuertes en la cultura política argentina. Criticarla era ser antinacional. Reivindicar la lucha contra el imperialismo, apólogo de la dictadura. Sostener el reclamo un resabio fascistoide, llamar a tener en cuenta las experiencias de los isleños, ser liberal, cipayo o antipopular. (p.12)

Plantea la siguiente propuesta:

desencializar el tema Malvinas, dejar de verlo como un todo homogéneo en clave dogmática y explorar sus aristas, sus grisuras, para encontrar en ellas seguramente algunas amenazas, pero también muchas posibilidades. (p. 17)

Los historiadores y politólogos considerados aquí, describen desde sus categorías teóricas el lugar que tiene las Malvinas en la identidad argentina, lo que nos une, lo que nos incluye a todos. Nosotros, al analizar los acontecimientos durante la guerra, advertimos que no es un tema de identidad sino de identificación a significantes y a un modo de goce que no une. Nos interesa aquí abrir a nuevas significaciones.

Registramos la cualidad de las respuestas a la objeción a la afirmación “Las Malvinas son argentinas”. Nos detendremos, a continuación, en la/s reacción/es frente a la objeción (de algún modo u otro) a esta creencia. Luis Piaggi, tripulante de un barco mercante, recuerda:

Éramos muchos, lo que queríamos era llegar a Buenos Aires e ir a pelear. Queríamos ir a Malvinas. Había otros que decían que era una locura. Yo creo que todos sabíamos que era una locura que se había desafiado a una de las potencias más poderosas del mundo y que no estábamos en condiciones de enfrentarlos, pero había algo que vos decías quería ir. (Entrevista a Luis Piaggi, Archivo de la Asociación Civil Memoria Abierta, 14 de julio de 2003, citado por Lorenz, 2006, p.51)

Ya sé “que era una locura”, pero aún “quería ir”. Luis lo entendió como el disparate de enfrentar a una potencia, aun así no podía abstenerse. Querer ir a pelear remite a una dimensión imaginaria, un juego destructivo de rivalidad, sin dar lugar a un cierto orden simbólico que dé lugar a una coexistencia pactada. Así lo dice Borges en un fragmento de la poesía “Juan López y John Ward”:

*López había nacido en la ciudad junto al río inmóvil:
Ward, en las afueras de la ciudad por la que caminó Father Brown.
Había estudiado castellano para leer el Quijote.
Otro profesaba el amor Conrad,
que había revelado en un aula de la calle Viamonte.
Hubieran sido amigos, pero se vieron una sola vez a la cara,
En unas islas demasiado famosas,
Y cada uno, Abel.
Los enterraron juntos.
La nieve y la corrupción los conocen.*

El hecho que refiere pasó en un tiempo que no podemos entender. (Borges, 1982)

Es una locura ¿escuchó? Luis Piaggi, pero no pudo abstenerse. Consideramos que este relato se vincula a una anécdota por Juan Ritvo en su artículo “Malvinas, un punto ciego de la democracia”:

Yo recuerdo, insistentemente, una. Un profesor marxista convencido, sabio a su manera y de trayectoria reconocida (como suele decirse), mientras comíamos y ya en los últimos días del conflicto, allá por junio del 82, me dijo de improviso: “- El gobierno militar tiene un arma secreta con la cual va a cambiar todo... - ¿Seguro? -

Sí, lo sé por fuentes absolutamente irreprochables...” Y luego me mostró la escarapela argentina que llevaba en la solapa. “Me siento –agregó– orgulloso de ser argentino”.

[...]No dije nada. En parte por complicidad, en parte por piedad; en parte también porque veía ahí, llevada al límite, mi propia locura.

[...]Desde luego: no nos faltaban razones para apoyar la aventura. Si fracasaban, como era previsible, el gobierno militar, obligado contra sí mismo a jugar a un papel antimperialista, habría sucumbido.

[...] encontramos una salida formidable, letal, frágil, loca, en una pasión colectiva desinteresada del beneficio inmediato y en definitiva de todo beneficio, pasión sacrificial. (2012, p. 8)

Avancemos en el estatuto de la creencia analizando el siguiente testimonio escrito en la “Edición especial a 25 años de la Guerra de Malvinas” de la revista Ñ (Nº 183), referida a la vida cotidiana durante 1982:

recuerdo un día en un cine de Flores, adonde habían asistido a ver una película, se ejecutó la “Marcha de San Lorenzo”, precedida por una alocución a favor de la guerra de Malvinas. Todo el mundo se puso de pie. Yo no. Si no me salvan los acomodadores, ahí mismo esos espectadores de barrio me linchan”. (José Luis Mangieri, editor de “La Rosa Blindada” y “Libros de Tierra Firme”)

Episodio que da cuenta de una creencia sin falla, indiscutible. La creencia está objetada y se genera la violencia. Luis Alberto Romero (2007) respondería: “Es cierto que la Argentina tiene sobre Malvinas derechos legítimos para esgrimirlos en una mesa de negociaciones con Gran Bretaña. Pero no son derechos absolutos e incuestionables. Se basan en premisas no compartidas por todos” (p. 70). Aquí, en esta respuesta, se relativiza lo absoluto.

Por último leamos lo que ha dicho Ana Chavez, actualmente militante de derechos humanos. En aquellos años era una joven que transitó la guerra y no recibió el desembarco con alegría:

Yo me acuerdo como una autista [...] me recuerdo llorando en una esquina, por las Malvinas y una bandera que se la hubiera quemado, a los de al lado [...] Había unos valores. La vida no era un valor, entonces estaba bien ir a reventarse por un pedazo de tierra [...] después de esa época no volví a cantar el himno, canto o juremos con gloria vivir. (Entrevista a Ana Chavez, Archivo de la Asociación Civil Memoria Abierta, septiembre de 2002, citado por Lorenz, 2006, p. 50)

Podemos analizar en este discurso la aparición de una pizca de percepción de lo real, en términos psicoanalíticos. Dice Ana Chavez, “veo” que es un conflicto de intereses coloniales sobre “esas tierras de nadie”. Lo real se devela.

Concluyendo, podemos advertir que ante una objeción a la creencia, uno la desentiende, no la escucha, responde con violencia, otro advierte ver ahí la propia locura, otro ve la necesidad de cuestionar el sentido absoluto atribuido (que no hay todo, que no hay significación última) y otro corre el velo y “ve lo real”: “esas tierras no son de nadie” y se angustia. Advertimos respuestas al pero, cualitativamente diferentes. ¿En qué reside la diferencia? Advertimos contrastes en la cualidad de la creencia. A efectos de avanzar nos detuvimos en una de ellas y nos preguntamos: ¿por qué la violencia ante la objeción?, ¿algo resulta intolerable?

En principio, nosotros estamos advirtiendo que La Cuestión Malvinas/Falklands, como lo indica Naciones Unidas (como un conflicto entre ambos países a los que convoca a la negociación), y la Causa Malvinas basada en un evidencia “Las Malvinas son argentinas” son dos enunciados que se han escindido. ¿Coexisten sin contradecirse? A veces, señalar algo que ponga en cuestión esta escisión genera violencia. Vamos a analizar el argumento que sostiene esta creencia y quizá podamos pesquisar qué es lo intolerable.

La in-consistencia de la historia oficial

En esta tesis el uso del sintagma “historia oficial” se basa en el dado por la psicoanalista Pura Cancina (2008), quien lo explica en los siguientes términos:

Cuando me referí a la interpretación de la estatua que Freud objeta, la nombraba como la interpretación que respondía a la “historia oficial” y lo que se torna oficial deja de ser oficiante y determina que hay detalles que no deben ser tenidos en cuenta. (p.95)

Aquí vamos a tomar esta idea sobre lo oficial en términos de una versión pública y básicamente de la versión del Otro en el tiempo lógico de la mistificación. La mistificación, según Mannoni (1969) y Minnicelli (2010), es un tiempo lógico anterior a la castración en el que se le asigna valor al saber del Otro, transformándose en oficiante –entendido como el que oficia una misa- y de allí que nadie se animaría a contradecirlo. Sabemos que este término entra en el debate historiográfico y en el campo de la filosofía y la sociología. Su definición indica que “es aquella que lee y narra el pasado en busca de claves para la justificación histórica del oficialismo, es decir, el Estado o la clase gobernante de turno” (En http://es.metapedia.org/wiki/Historia_oficial).

Lorenz(2013) y Romero (2007), desde un análisis histórico, y otros investigadores como Jesús Jaramillo y Mirta Teobaldo (2012), a los que acudimos en este apartado, ya han advertido que los argumentos dados por la historia oficial contienen contradicciones, lagunas y anacronismos que vamos a releer. Específicamente, Lorenz (2013) señala que la representación sobre Malvinas ha quedado congelada en el tiempo en dos fechas, 1833 y 1982, dos coyunturas sin un relato histórico. : “dos momentos traumáticos: una usurpación y una derrota [...] de modo que la historia aparece congelada en dos imágenes” (p. 12). Estos historiadores interpretan estas contradicciones como cuestiones ideológicas y manipulaciones políticas, es decir, como “relatos hegemónicos”. Nosotros nos detenemos en la “laguna” como huella de lo

renegado y la leemos como ausencia de relato, casi al borde de la falta de memoria y teniendo en cuenta que los dos momentos remiten al significante “ocupación”.

Retomemos algunas contradicciones advertidas sobre la historia y la geografía oficial, para des-anudar la trenza que configura una creencia preguntándonos: ¿qué incompatibilidad se quiere velar?, ¿cuáles son las huellas que ha dejado la significación desmentida?

La localización geográfica es una preocupación constante en los libros de lectura.

El derecho argentino sobre las islas es permanente, pues ellas integran una prolongación de la plataforma continental patagónica y nuestro país ha heredado de España los justos títulos de posesión que defiende y sobre los cuáles no hay ni puede haber duda! (Ibañez, citado por Lorenz, 2006, p. 25)

Romero (2004) trabaja la imagen de Argentina en los textos escolares y señala que, a partir de los años 40, se concibe al territorio argentino mucho más extenso de lo que en realidad comprende. Aparece integrado por tres partes: sector continental (comprendido en América del Sur), la parte de las Islas Oceánicas, y el sector antártico-argentino. El croquis de Argentina incluye partes donde el Estado no ejerce soberanía. “Incluso en la Antártida (nominada la Patria Blanca) el Estado ha suscripto tratados que suspenden cualquier reclamo o alegato de soberanía” (Jaramillo, 2009, p. 174). Así, los textos reflejan una enseñanza del territorio argentino que incluye otros territorios que, como Malvinas, no pertenecen al dominio soberano. De esta manera, termina siendo territorio deseado (Lois, 2006). Aquí, Romero lo lee en los mismos términos, producto de una versión oficial y por ende interesada.

Nosotros vamos a detenernos en la lectura que realizan los creyentes del argumento público que sostiene que “Las Malvinas son argentinas”. El argumento es el siguiente:

1º Porque tanto Francia como Inglaterra, al retirarse de las Islas, cuando mandaba España, reconocieron los derechos de ésta sobre las Islas;

2º Porque la Argentina, como heredera de España, siguió ocupando las Malvinas sin que nadie proteste desde 1810 hasta 1833;

3º Porque el ataque inglés se produjo en plena paz, sin que nada lo justificase;

4º Porque el archipiélago está sobre la plataforma submarina o continental, que es la prolongación de nuestro territorio. (Manual anual Estrada 7º grado, 1984, pp. 5-6)

Detengámonos en el enunciado “nuestro territorio”. Cabe preguntarse: ¿cuál es nuestro territorio?, ¿desde cuándo?, ¿por qué? Los creyentes en “Las Malvinas son argentinas” no se plantean la pregunta, aun si leen otra versión. Investigaciones históricas indican que la transmisión sobre la construcción de Argentina establece una continuidad entre el imperio español y la actual República Argentina, por ejemplo, la coincidencia entre el territorio del Virreinato del Río de la Plata y la Argentina. Por ende no hay continuidad entre el territorio colonial que existía antes de 1810 y el Estado argentino. Más aún, cabe señalar que entre 1810 y 1860 no existió un Estado-nación que pudiera llamarse Argentina. (Romero, 2007). Asimismo es una transmisión donde se advierten lagunas:

Por lo tanto, parece errónea la percepción de que todo el territorio antiguamente incluido en el Virreinato pero que no es parte del Estado argentino constituye una pérdida neta. La circunstancia de que Buenos Aires haya sido capital de ambos Estados ha contribuido a esa equivocación. [...]A propósito de la Patagonia, el extremo sur, aunque pretendido por los españoles, nunca fue ocupado por la Corona y fue territorio indígena hasta fines del siglo diecinueve. (Jaramillo, 2012, p. 171)

En 1862 ocurre la definitiva incorporación de Buenos Aires a la Confederación, en 1880 con la derrota de Buenos Aires por el gobierno nacional y la integración a su control de los territorios ganados a los indígenas. (Romero, 2007, p.41)

Desde la perspectiva psicoanalítica no se trata de saber quién tiene razón o cuál es la realidad sino de ver las deformaciones, lagunas y anacronismos implicados en la

construcción de la “leyenda” misma, básicamente la lectura que hace el creyente de que “las Malvinas son argentinas”.

Observamos entonces que en la historia oficial se deja de lado que la superficie del territorio no coincide con el ejercicio de la soberanía, equiparando las Malvinas y la Antártida, aunque esté claro en los libros de texto y en los documentos oficiales. Las Malvinas son argentinas, La Antártida es argentina, se afirma, y sin colisionar con el otro enunciado: un litigio (pleito, discusión, diferencia) en el primer caso y, en el segundo caso, zonas superpuestas:

La República argentina abarca en consecuencia, tierras en dos continentes: América y Antártida.

El denominado sector antártico-argentino tiene como límite:

El paralelo de 60° latitud sur. Los meridianos 25° y 74° long. O. El polo sur (90°)

Las aspiraciones tanto de Chile como del Reino Unido, en Antártida, coinciden en parte con Antártida Argentina. Las aspiraciones del Reino Unido incluyen territorios incluidos entre los meridianos de 50° y 80° (sur del paralelo 58°) .Las pretensiones inglesas se superponen no sólo con nuestro país sino con las de Chile” (Rossi, 1971, p. 36)

[...]Los derechos que asisten a la República para ejercer y demandar reconocimiento, de tal soberanía se basan en hechos geográficos, históricos y jurídicos.

La presencia argentina se pone en evidencia por su ininterrumpida actividad y la constante creación de bases con población estable [...] En consecuencia, la única cuestión pendiente para la nación argentina es determinar los límites entre ambos países (Chile y argentina) (Rampa, Geografía, 1965, p. 233)

Ocupación

Varias naciones pretender la posesión de la Antártida: Argentina, Chile, Gran Bretaña, Noruega, Francia, Estados Unidos, Japón y Rusia.

Nuestro país ejerce la soberanía sobre el Sector que hemos mencionado y en el cual mantiene una ocupación efectiva desde 1904, habiendo realizado desde entonces

numerosas actividades y hechos que dan testimonio de esa soberanía. (Manual del Alumno, 1980, p.74-75)

¿Qué dicen los textos sobre qué es la soberanía?

El Estado funciona normalmente cuando están presentes todos sus elementos fundamentales: la población, el territorio o elemento físico y el vínculo- jurídico-político que establece la forma de gobierno y da origen a la soberanía, o sea la independencia que goza de cualquier poder foráneo [...] la soberanía afirma la independencia total del Estado. Un Estado no puede ser considerado verdaderamente estado sino es soberano (Manual del Alumno, 1980, p. 188)

Lo más notable que se deriva de este análisis es que no son datos ocultos a los lectores, o sea, a los argentinos escolarizados, pero no genera contradicción.

Acerca de la relación ambigua entre Argentina y España, Luis Romero advierte:

En el origen la nación se constituyó en guerra con España: el himno mantiene el registro de su papel del enemigo de la nacionalidad reciente, y la referencia a ella es inevitable al tratarse las guerras de la independencia. Pero las razones de la disputa desaparecieron totalmente en el momento de consolidarse la soberanía. No quedan rencores, y en el Himno silencian las partes que recuerdan a la guerra. El proceso de constitución de la identidad nacional lleva a transformar a España en la “madre Patria” y desde entonces el hispanismo se convierte en ingrediente de la nacionalidad. (Romero, 2007, p. 207)

Leamos la versión original del himno de nuestro país, el fragmento hoy omitido:

HIMNO NACIONAL ARGENTINO (original de 1813)

A vosotros se atreve, argentinos
el orgullo del vil invasor.
Vuestros campos ya pisa contando
tantas glorias hollar vencedor.
Mas los bravos que unidos juraron
su feliz libertad sostener,
a estos tigres sedientos de sangre
fuertes pechos sabrán oponer.

El valiente argentino a las armas
corre ardiendo con brío y valor,
el clarín de la guerra, cual trueno,
en los campos del Sud resonó.
Buenos Aires se pone a la frente
de los pueblos de la ínclita Unión,
y con brazos robustos desgarran
al ibérico altivo león.

Leamos el relato heroico de la independencia y la representación sobre la agresividad de las potencias extranjeras en función de su expansión colonial en otro fragmento del himno:

San José, San Lorenzo, Suipacha.
Ambas Piedras, Salta y Tucumán,
la colonia y las mismas murallas
del tirano en la Banda Oriental,
son letreros eternos que dicen:
aquí el brazo argentino triunfó,
aquí el fiero opresor de la Patria
su cerviz orgullosa dobló.

La victoria al guerrero argentino
con sus alas brillantes cubrió,
y azorado a su vista el tirano

con infamia a la fuga se dio;
sus banderas, sus armas se rinden
por trofeos a la Libertad,
y sobre alas de gloria alza el Pueblo
trono digno a su gran Majestad.

Observamos que la relación con los conquistadores es ambigua, confusa, enigmática, imprecisa, dudosa²⁹.

Luis Romero (2007) sostiene algo muy interesante: lo que la escuela transmite ha sido a menudo cuestionado fuera del ámbito escolar, no obstante no genera cambios:

Denunciar la historia oficial, lamentarse por lo que no fue contado y presentarse como quién es capaz de revelarlo es la vez una moda intelectual y un excelente negocio mediático ¿debilita el sentido común conformado por la escuela? **No parece ser así** [el resaltado es nuestro]. (2007, p.19)

Denunciar la contradicción no genera un cambio. Aquí, nos preguntaremos por las características de la contradicción que se sostiene (a cualquier precio) en algunos casos.

En la “leyenda” sobre Malvinas, ambas proposiciones, una referida a un Estado independiente a partir de la ruptura con la dominación española y otra que afirma la pertenencia “las Malvinas son nuestras (España y por ende Argentina)” y “seguimos en disputa con los invasores británicos”, mantienen fuera del campo a la negación y la contradicción. Ambas presuposiciones no se cruzan ni ponen límites.

En la fabricación de la “leyenda” sobre la pertenencia de las Islas a la Argentina, se pasa de una proposición (afirmación de la independencia) a otra (en tanto herederos

²⁹Es el sentido de una frase cuando contiene alguna alusión oscura, alguna confusión en las ideas, incompleta. (José Joaquín de Mora).

dudosa

seguimos en disputa colonial), sin saber cómo. Recordemos a Collor de Mello en su discurso del 3 de abril de 1982: “Los acontecimientos de 1833 fueron un reflejo más de la política imperialista que las potencias europeas desarrollaron en el siglo XIX a expensas de América, de África y de Asia. Por eso podemos afirmar hoy que se trata de un problema colonial” (Crónica Documental de la guerra, 1982).

Recordemos el primer argumento: “1º- Porque tanto Francia como Inglaterra, al retirarse de las Islas, cuando mandaba España, reconocieron los derechos de esta sobre las Islas”. Vamos al argumento siguiente: “2º- Porque la Argentina, como heredera de España, siguió ocupando las Malvinas sin que nadie proteste desde 1810 hasta 1833”. Argentina, como Estado, se constituyó a posteriori y expandiéndose más allá del territorio heredado: “Nicolás Avellaneda (1878) realizó una labor fecunda. Sus mayores preocupaciones fueron la cuestión de los límites con Chile, la federalización de Buenos Aires y la ocupación de la Pampa y la Patagonia” (Manual del Alumno, 1980, p. 171). Esto significa que advertimos discordancia, somos argentinos en tanto nos independizamos de España y defendemos la emancipación, y de allí se origina la adoración a nuestros héroes de la patria y, por otro lado, seguimos ligados a “nuestros padres”, a nuestra “Madre Patria”.

Muy interesante es lo que hemos leídos varios de nosotros siendo niños y adolescentes sobre nuestra historia argentina:

Si bien nuestro país- después de independizarse de España- comenzó su organización administrativa y política, al referirnos a la tradición nacional como sistema de costumbres y valores, no podemos ignorar toda la importancia que le cupo a España desde el descubrimiento, la conquista y la colonización en la conformación de todo un proceso que engendró esta tradición nacional. [...] es evidente que el descubrimiento, la conquista y la colonización de América, y sobre todo su incorporación a la cultura occidental, son la mayor gloria de España. Baste recordar para evaluar su mérito que dio a estas colonias del Nuevo Mundo su lengua, su forma de pensamiento [...] todo este legado, que sólo quiere resumir en pocas palabras su estilo moral firme, un espíritu honorable y una acendrada fe

cristiana. [...] la acción de España en el nuevo Mundo no se limitó a sus hijos y sus descendientes, sino que abarcó a los pobladores autóctonos de los territorios descubiertos. (Manual del Alumno Bonaerense 6. Conocimientos en Acción, Estudios Sociales, 1978, p. 185)

Una pregunta: ¿se querrá conservar la historia de éxitos de todos los héroes nacionales comenzando por el General San Martín, generalizando a todos los generales en el proceso de emancipación, y al mismo tiempo sostener la continuidad de España y, por ende, responder al ideal de una cultura heredada occidental y cristiana? Esto significa que para quienes sostienen una creencia no se les plantea la contradicción aunque sea muy evidente. ¿Por qué no se nos plantea la contradicción entonces? Quizá porque si se plantea tengamos que ver, registrar algo intolerable, resignar alguna ventaja, dejar caer un ideal.

La creencia Las Malvinas son argentinas: un túmulo

“Las Malvinas son argentinas” es una enunciación “elevada”. Un túmulo, palabra que proviene del latín *túmulos* (elevación), es el nombre que recibe el montón de tierra y piedras levantado sobre una tumba o varias, y que se remonta a la época de las edades de Piedra, de Bronce y de Hierro. Es la imagen de la prominencia de esta creencia, que está levantada sobre algo que sabemos que está ahí, pero solo “vemos” la elevación. Por último nos preguntamos, ¿de dónde extrae la fuerza la creencia “Las Malvinas son argentinas”?, ¿qué es lo que la eleva?

Ya analizamos las reacciones frente al que objeta la misma. También el efecto en el discurso tales como contradicciones, paradojas que no se advierten aun cuando estén los elementos a la vista. Algunas reacciones sostienen la creencia, pero advierten la inconsistencia de la historia oficial. Por el contrario, se observan respuestas violentas y los discursos se muestran paradójales. No se resuelven oponiéndose sino que generan rechazo.

Algunas preguntas: ¿qué no se puede escuchar?, ¿qué es lo que genera el efecto violento?, ¿qué es lo intolerable?, ¿qué se rechaza? Detengámonos en estas preguntas más puntuales: ¿a qué nos referimos cuando decimos que las islas son argentinas?, ¿qué es Argentina?, ¿cómo se explicó en la escuela?

Cuando Gaboto exploró las costas del río descubierta por Solís, tuvo noticias de que en el interior existía un rico país donde abundaba la plata. También pudo recoger algunos trozos de ese metal que le proporcionaron los indios. Desde entonces, el río de Solís, comenzó a ser conocido por río de la Plata, y esta denominación se extendió luego a toda la región bañada por sus aguas. (Manual Estrada, 1984, p. 4)

El nombre de Argentina sin embargo, no se utilizó oficialmente en los comienzos de la etapa independentista, figurando en cambio Provincias del Río de la Plata para la Primera Junta Provincias Unidas del Río de la Plata en 1811 y en la Asamblea del 1813; y Provincias Unidas en Sud América, aunque este congreso utilizó la variante Provincias Unidas en Sud América al sancionar la Constitución de 1919. Según testimonios de la época, el nombre Argentina y el correspondiente gentilicio eran percibidos como propios de la provincia de Buenos Aires. Sin embargo la Canción Patria de 1813 cantada en territorios hoy de la República Argentina y de Uruguay etc., exalta al Gran Pueblo argentino ¡Salud!, esto es: el Himno desde 1813 habla del pueblo argentino denominando con esta frase a incluso las poblaciones de territorios que desde 1826 y 1829 por invasiones y diferendos dejaron de ser parte de las Provincias Unidas del Río de la Plata, aun cuando no existió hasta 1826 ningún Estado-país llamado República Argentina (o de manera similar), sin embargo se tenía en cuenta la existencia del extenso territorio llamado Argentina desde hace siglos y su población, llamados argentinos. (https://es.wikipedia.org/wiki/Origen_del_nombre_de_la_Rep%C3%ABblica_Argentina)

La escuela nos ha mostrado que es un mapa y una versión que se despliega con las fechas patrias: La Revolución de Mayo de 1810, primer paso dado en el camino de la independencia; 20 de junio es el día de la bandera, fecha de la muerte de su creador,

Manuel Belgrano; el 9 de julio se celebra la declaración de la independencia, realizada en 1816; el 11 de septiembre, aniversario de la muerte de Sarmiento, el educador de América Latina, se festeja el día del maestro; el 12 de octubre, finalmente, la llegada de Colón al continente americano. Desde el año 2000 se ha incorporado el 2 de abril: día del veterano y de los caídos en Malvinas. De esta secuencia el 12 de octubre molesta. Día difícil de explicar, un síntoma. El 12 de octubre molesta (Día de la raza – Colón-). La raza y la cultura son dos elementos que funcionaron adecuadamente en otros países, pero en Argentina dieron lugar a cuestionamiento y dudas. Hubo un largo debate acerca de cuál es la raza argentina y qué papel tenían los aborígenes y los inmigrantes. Ya vimos el valor asignado a la cultura española. La afluencia masiva de inmigración europea aparece como un punto de origen de la nacionalidad argentina. Argentina continuó con la herencia, específicamente con estrategias de expansión: “la conquista al desierto y el rápido avance del ejército argentino en las regiones australes afirmaron de hecho nuestra soberanía, como le correspondía de derecho” (Astolfi, 1980, p. 382). Un texto escolar expone las “Razones de nuestra soberanía sobre las Malvinas y la Antártida”:

Los colonizadores españoles sólo poblaron parte del vasto territorio que descubrieron y exploraron. Todo el sur y las islas estaban deshabitadas, pero no por eso dejaban de pertenecer al rey de España. [...] En 1764, un explorador francés llamado Bougainville llegó hasta las Malvinas, como las encontró despobladas se instaló en ellas. [...] Razones jurídicas: El derecho internacional acepta, que la ocupación de una tierra tenga valor jurídico, es necesario que no pertenezca a nadie, y en segundo término que la posesión sea real y efectiva y, al mismo tiempo, sea comunicada a los demás. (Conocimiento en acción. Bonaerense. Estudios sociales 198, pp.178 -179)

Un olvido: La Campaña al desierto (¿desierto?) que realizó Juan Manuel de Rosas en 1833 (año en el que el Imperio británico usurpó Malvinas) en contra de los indios pampas, los ranqueles, los tehuelches y los mapuches. Rosas, en su último mensaje

dirigido a la legislatura provincial, expresó su plan de realizar una campaña al desierto para expedicionar contra los indios enemigos:

Hacendados, vosotros sabéis que la campaña y la frontera se encuentran hoy enteramente libres de los indios enemigos; que aterrados por los repetidos golpes de muerte que han sufrido en sus mismas tolderías, se han refugiado al otro lado del río Negro de Patagones y a las faldas de la Cordillera de los Andes. Nuestras divisiones acampan o corren sin recelo desde la laguna grande de Salinas hasta los márgenes del río Negro. Un esfuerzo más y quedarán libres para siempre nuestras dilatadas campañas y habremos establecido la base de nuestra riqueza pública, y acabado la empresa que ha burlado por más de dos siglos el valor y la constancia de nuestros mayores. Vosotros prestareis con el patriotismo acostumbrado cuanto sea indispensable para expedicionar sobre los últimos asilos de los indios enemigos y para perfeccionar la población de nuestras fronteras. La nueva administración tendrá la gloria de coronar al fin esta gran obra. (<http://historiaybiografias.com/desierto1/>)

¿Somos los argentinos colonizadores? En las Malvinas no había población originaria pero en el territorio que hoy llamamos Argentina sí, y fueron conquistados, colonizados, muertos. Es un problema colonial, señalaba el Canciller en la ONU en 1833. De hecho, su leyenda en los libros escolares comienza con Colón. La homofonía es notable. El argumento pone en juego a Francia, Inglaterra y España, y por ende a Argentina, en tanto colonizadores. Ahora bien, Malvinas es un problema colonial y no se escucha, no se aprehende lo que se dice. Las discusiones sobre la legitimidad del reclamo sobre Malvinas ponen en cuestión la colonización, en tanto que en Malvinas no había población originaria. No obstante, se continúa con el énfasis en la colonización (del imperio británico).

Vamos al texto de la creencia Las Malvinas. El término Malvinas deriva del francés *malouines*, dado por el navegante Louis Antoine de Bougainville en 1764, quien bautizó al archipiélago con ese nombre en recuerdo del puerto Saint Malo en Francia. El

español Malvinas es una castellanización del topónimo en cuestión mientras que el vocablo inglés Falkland es el nombre que las islas reciben en honor a Anthony Cary, vizconde de una pequeña ciudad escocesa llamada Falkland.

Descuidamos este dato, no pensamos que Malvinas es un gentilicio, ni siquiera averiguamos que “Saint-Malo es la deformación francesa de un nombre británico: St. Macklow. Así se llamaba el monje inglés que, hacia el siglo VII, fundó en Normandía una comunidad religiosa, origen del puerto del cual partieron los colonizadores franceses de la isla Soledad” (Terragno, 2002, p. 16).

Los nombres de las provincias argentinas tienen origen aborigen y español pero Malvinas continuó con el nombre asignado por los franceses, huella del primer colonizador. “El primer intento de colonización fue hecho por los franceses. La expedición fue comandada por Antonio Bougainville”, afirman un conjunto de autores de un texto escolar de Historia (Lladó y Rossi, [1982]1993, p. 254). El nombre aún continúa en el mapa actual de las Islas Malvinas.

¿Malvinas es una huella de nuestra herencia colonialista? ¿Son nuestros héroes patrios colonialistas? Pues entonces podemos pensar que nos olvidamos de los desaparecidos, nos olvidamos de los pueblos originarios, de los asesinatos, pero siempre queda una huella de nuestro rasgo imperialista. La fuerza de la creencia “la Malvinas son argentinas” es “no querer saber, horror de reconocerse verdugos, de reconocerse en un goce más allá de la Ley Simbólica” (Goldstein, 2006, p.38). De allí que la fuerza de esta creencia es proporcional a aquello que se rechaza.

Camino recorrido en la construcción del caso

“Las Malvinas son argentinas” es un enunciado que se ha transmitido con carácter de certeza. Historiadores, politólogos y antropólogos han advertido el carácter dogmático de este enunciado. Afirman que la escuela lo ha transmitido avalada por las ciencias, la historia y la geografía, las que han aportado significativamente a la construcción del mismo. Aquí viramos la mirada a la posición del “creyente” y del Otro. Vemos, al igual que los historiadores, el lugar protagónico que tuvieron algunos agentes

de transmisión de la cultura y ponemos nuestra mirada sobre el carácter de autoridad atribuido a los mismos, a los maestros, profesores, las ciencias, funcionarios, entre otros. Otro autorizado por los creyentes.

Desde el campo de las ciencias sociales señalan el carácter dogmático que adquiere el tratamiento de este tema y lo atribuyen al sentimiento nacionalista que aporta identidad a los argentinos. Desde nuestra perspectiva no hablamos de identidad, no se trata de dar existencia a un sujeto social en el orden del ser. Ser argentino, latinoamericano, son significantes que representan al ser. “Allí donde estoy representado no soy” es un anunciado lacaniano, “pienso donde no soy, luego soy donde no pienso” dice en Instancia de la letra (Escritos I, 2002, p. 484). La carencia de ser determina la necesidad de identificarse con algún significante del Otro.

Nuestro camino es preguntar cómo se construyó este enunciado que sostiene una creencia, cómo operó la *Verleugnung* en su transformación en un texto sagrado que pocos objetan y qué huellas de lo renegado podemos identificar en su proceso de construcción.

Aquí partimos de una pregunta realizada por Juan Ritvo (1912): “¿cómo explicar que salvo una minoría –la mayor parte de los intelectuales– todas las clases, todos los sectores, entraron en un clima de fervor patrio de intensidad pánica?” y advertimos cómo operó la identificación al significante amo: la nación (fuerte, homogénea) en el fenómeno de masa ocurrido el 2 de abril y días siguientes, y la reacción de los distintos agentes frente a la guerra y su posición frente a la creencia.

A partir de aquí desplazamos la mirada a la cualidad de las reacciones frente al *no*, frente a la objeción a la creencia. Analizamos el discurso que Lorenz presentó como testimonio y advertimos diferencias cualitativas entre los “creyentes”. Pero nos detuvimos en una de ellas y nos preguntamos, ¿por qué la violencia ante la objeción? Algo resulta intolerable.

El camino que tomamos fue considerar las contradicciones que fueron objeto de análisis de los historiadores en relación a la historia oficial de la Argentina y de Malvinas

en particular, contradicciones que son atribuidas a cuestiones ideológicas, políticas y que en esta tesis las consideramos como huellas de lo renegado.

Nos preguntamos sobre las características de la contradicción y vemos que los enunciados no se excluyen y, además, no están ocultos en los libros de textos y de circulación social. Esto quiere decir que la construcción de la “leyenda” incorpora enunciados que se excluyen lógicamente pero que están a plena luz. ¿Por qué no se nos plantea la contradicción entonces? Quizá porque si se plantea tengamos que ver, registrar algo intolerable, resignar alguna ventaja, dejar caer un ideal.

¿De dónde extrae la fuerza la creencia “Las Malvinas son argentinas”? Analizar la construcción de la leyenda es el camino que hemos tomado, ya que la cuestión que nos convoca se trata de cifrado y no de realidad, de inscripción de huellas, en términos freudianos, y no de hechos. Recordemos que en el texto freudiano “la cuestión de saber si Moisés fue asesinado o no, no tiene pertinencia; el asesinato de Moisés es cuestión de texto y no de realidad, es un asunto de cifrado, de inscripción de archivo”. (Lemérier, B. 1999, p. 92). De allí que fuimos al texto mismo de la creencia y tomamos fragmentos de la “leyenda” para abrir nuevas significaciones y formular alguna hipótesis.

Momento de concluir

Llegó el momento de concluir, de teorizar los efectos del análisis de la pregnancia de la creencia “Las Malvinas son argentinas”. Momento de dar una respuesta provisoria a la cualidad de la misma y su operatoria en relación con la *Verleugnung*. Partimos de considerar que el saldo de la *Verleugnung* es la creencia y la huella de lo desestimado, así como el síntoma y otras formaciones del inconsciente emergen de la represión.

Por ello nos preguntaremos ¿qué cualidad tuvo la creencia “Las Malvinas son argentinas” durante la guerra?, ¿cómo opera la renegación en la cualidad de esta creencia?, ¿cómo se construyó?, ¿cuáles son sus efectos?, ¿qué origina la fuerza de esta creencia?, ¿qué se desmiente?

Momento de teorizar los efectos del recorrido.

Consideramos que la creencia que nos convoca, y sus distintas cualidades emerge de la singularidad de la operación de la *Verleugnung*.

Las Malvinas son argentinas, el Otro lo dijo

Los argumentos sobre la pertenencia de las islas a la Argentina, antes de la guerra, transmitidos por figuras de autoridad –maestros, profesores, académicos, científicos, funcionarios– sostienen que “las Malvinas son argentinas” y los “creyentes” autorizaron a los mismos. *Al detallar* la consistencia de la creencia en el período de la guerra (abril-junio de 1982) advertimos que el 2 de abril los argentinos fueron convocados por la Junta Militar encarnando significantes tales como: nación (y su destino de grandeza), patria, soberanía. El reverso de estos, lo segregado: los ingleses. Una ilusión de supuesta completud unió a la masa. Aclamando “las Malvinas son argentinas”, creencia ya construida, la mayoría luego consintió la guerra.

Discursos oficiales tuvieron la pretensión de dar una versión de los sucesos respondiendo a los que Freud nombraba como verdad material, discurso que sostiene que hay saber en lo real. Para el psicoanálisis, no existe garantía de la verdad, la verdad es carencia, nunca será completa, ni siquiera como excepción. Pero la garantía la da el

Otro, Otro como supuesto saber, a quien se le cree y da garantías de que es la verdad. La mistificación, entendida como un tiempo lógico anterior a la castración en el que se le asigna valor al saber del Otro, da lugar a la consistencia de este enunciado que nadie osaría objetar. La maestra, los libros de texto, el general lo dijeron.

“Las Malvinas son argentinas”. El Otro engaña

El Otro engaña, engaño necesario para sostener el velo de lo real. Esta operación de renegación conlleva un tiempo de descubrimiento de su in-consistencia que el Otro se encarga de eludir, sosteniendo el lugar del crédulo. Allí se produce la escisión. La creencia se conserva y se abandona al mismo tiempo con efectos paradójicos. Advertimos que la cuestión Malvinas/Falklands, como lo indica Naciones Unidas, constituye un conflicto entre ambos países a los que convoca a la negociación (cuestión significa pregunta, enigma) y también se conserva que es indiscutible: “Las Malvinas son argentinas”. Dos enunciados que se han escindido.

Los creyentes han “visto” los datos que entrarían en contradicción, no obstante el Otro lo dijo y sostiene el engaño.

La suposición del todo está objetada, no obstante la creencia en el todo se sostiene. En términos lacanianos se mantiene la ilusión dando consistencia al sistema simbólico.

“Las Malvinas son argentinas”. Lo sé, pero aun así ...

Al intentar inferir los efectos de la operación de la *Verleugnung* en la cualidad de la creencia, entendida como efecto discursivo que trenza presuposiciones contrarias, pudimos precisar una expresión que devela la doble operatoria de la *Verleugnung*: mistificación y desmitificación, lo que posibilita que la creencia “Las Malvinas son argentinas” se abandone y se sostenga al mismo tiempo: “Sé que la Cuestión Malvinas

refiere a un conflicto de intereses, no es de nadie a priori, es un derecho por el cual luchar, pero aun así me sumo a la creencia colectiva". La desmitificación implica la posibilidad de admitir la castración en el Otro, por ende la creencia tiende a ser totalizante pero no totalitaria en tanto incorpora la diferencia, el no-todo. El reconocimiento de que el significante produce significado de manera que no se refiere a ningún objeto significado a priori, implica un saber sobre el encuentro fallido entre la representación y la cosa, una falta de significación última. Se (que hay falta en el Otro, el saber está agujereado, que hay una falta de complementariedad entre significante y significado) pero aun así creo que las Malvinas son argentinas. Lo sé, pero también tengo la ilusión de alcanzar el significado último. Si bien me sumo a la Causa Malvinas, sé que es una Cuestión Malvinas.

Es indiscutible

Ahora bien, pensemos en la continuidad de la posición de crédulo, o sea, la perpetuación en la posición de mistificación. Advertimos allí una creencia a ultranza. Lo sé, está cuestionado, surge la posibilidad del desengaño, pero para que siga creyendo necesito el apoyo del Otro, de Otro sin falla. Recordemos un fragmento del discurso de Galtieri, en el que responde al "fantasma de completud" de su pueblo. Sabe de su goce:

El hidalgo pueblo argentino, repito, el hidalgo pueblo argentino tiende sus manos al adversario pero *no admite discusión* sobre sus derechos que pacientemente y prudentemente hemos tratado de reivindicar por las vías diplomáticas. (Discurso en plaza de Mayo, 2 de abril de 1982)

Aclamando el texto de la creencia, algunos agreden al que desengaña. ¡No, no puede ser verdad!, sostiene el crédulo que no tolera ninguna desmentida. La creencia mantiene fuera de su campo la negación y la contradicción, ambas presuposiciones: la Cuestión Malvinas y la Causa Malvinas no se cruzan ni ponen límites, cada una ocupa la totalidad del campo de significación. La operatoria de desmitificación no tiene lugar, se

perpetúa el lugar del crédulo. “Sé de la Cuestión Malvinas y afirmo: ¡no, no puede ser verdad!” es una expresión que sostiene el crédulo que no tolera ninguna desmentida. Asimismo, hemos advertido que si las proposiciones de la escisión se tornan irreconciliables y no se quiere saber nada de la castración del Otro, la creencia no puede admitir cuestionamiento y por ende revela un obstáculo en la simbolización. De allí sostenemos que es preciso creer para que funcionen las instituciones, es necesaria la ficción y la *Verleugnung* permitiría que el lazo social acontezca. No obstante, cuando la creencia no puede admitir cuestionamientos, revela un obstáculo en la simbolización.

De esto, nada quiero saber

Por último sostenemos que la fuerza de la creencia “las Malvinas son argentinas” es proporcional a aquello que se rechaza. De allí que conjeturamos algunas significaciones desmentidas en la cultura argentina que sostienen las creencias e ilusiones en torno a Malvinas.

Advertimos que en los argumentos sobre la pertenencia de Malvinas a la Argentina coexisten dos proposiciones: una referida a un Estado independiente a partir de la ruptura con la dominación española, en la que se afirma que las Malvinas son nuestras (España y por ende Argentina), y “seguimos en disputa con los invasores británicos”. Estas se mantienen fuera del campo de la negación y la contradicción. Ambas presuposiciones no se cruzan ni ponen límites. En la fabricación del argumento transmitido sobre “las Malvinas son argentinas”, se pasa de una proposición (afirmación de la independencia) a la otra (en tanto herederos seguimos en disputa colonial), sin saber cómo. Se afirma que es Argentina en tanto se independizó de España. Se defiende la emancipación, y de allí se origina la adoración a los héroes de la patria y, por otro lado, también se defiende la continuidad con la “Madre Patria” (España).

A los creyentes no se les plantea la contradicción, aunque estén a la luz. ¿Por qué no se nos plantea la contradicción entonces? Quizá porque si se plantea la misma tengamos que ver, registrar algo intolerable, resignar alguna ventaja, dejar caer un ideal.

De allí que sostenemos las siguientes hipótesis, en términos de preguntas: ¿se querrá conservar la historia de éxitos de todos los héroes nacionales comenzando por el General San Martín, generalizando a todos los generales en el proceso de emancipación y, al mismo tiempo, sostener la continuidad con España y por ende responder al ideal de una cultura heredada occidental y cristiana?; ¿Malvinas es una huella de la herencia colonialista?; ¿son los héroes patrios colonialistas? Por último, quizá nos olvidamos de los desaparecidos, nos olvidamos de los pueblos originarios, de los asesinatos, pero siempre queda una huella de nuestro rasgo imperialista.

Asimismo, hemos advertido que si las proposiciones de la escisión se tornan irreconciliables y no se quiere saber nada de la castración del Otro, la creencia no puede admitir cuestionamiento y, por ende, revela un obstáculo en la simbolización. Nos preguntamos entonces, ¿será la *Verleugnung* la condición de posibilidad de la cultura? Asimismo, ¿será la *Verleugnung* una imposibilidad para que el lazo social acontezca? Advertimos aquí una doble faceta de la *Verleugnung*.

Final, no sin resto...

Acordamos con Freud (1927) que es difícil evitar las ilusiones, asimismo las ilusiones “irrectificables” son aquellas que impiden la des-ilusión y el vacío necesario para que el lazo social acontezca. La imposibilidad del duelo por la pérdida de la ilusión es lo que ocurre con el creyente a ultranza. La desilusión, por el contrario, dará lugar al duelo de la investidura que comporta la creencia. Las últimas preguntas referidas al caso de la creencia “las Malvinas son argentinas”: ¿qué se perdió en la guerra?, ¿se perdió algo?, ¿se dio por muertos a los generales?, ¿cómo leer lo que se ha denominado “desmalvinización” y “remalvinización”?

El análisis realizado de esta creencia abrió un nuevo espacio para el nudo teórico de la *Verleugnung*. Consideramos que la hipótesis que “ha caído de improviso” en esta tesis refiere a la doble faceta de la *Verleugnung* como posibilitadora o como obstáculo para la producción de la cultura. Además, es un nuevo punto de partida para

continuar el camino de investigación sobre este concepto renegado, como lo advertimos en la búsqueda de antecedentes.

Epílogo

Primera entrevista con mi directora de Tesis

Después de cursar los dieciséis seminarios y formular un anteproyecto de tesis considerado como “ejercicio”, me dispuse a comenzar la tesis y entrevistarme con mi directora para orientarme e iniciar el proceso de investigación, ir en la búsqueda.

Comencé hablando sobre lo que había escrito en los distintos seminarios, pero sin saber qué estaba diciendo. A medida que le comentaba el trabajo de un seminario, este se abrochaba a otro produciendo un efecto de significación. Después de escucharme sobre el desarrollado en los trabajos de cada seminario, me entrega sus apuntes sobre lo escuchado y me dice: “ya está la tesis, no tenés que ir a buscar nada porque ya lo encontraste, solo realiza el enlace argumental y preséntala”. Intervención que produjo que el tiempo del inicio y del final se fundieran, generaran un corte para dar lugar a un nuevo tiempo: la escritura del presente texto.

Esas puntadas las fui haciendo durante un año, año de silencio, en el que no me comuniqué con ella. Tiempo para leer, preguntarme, tiempo de *impasse* y de escritura. Esto me hace pensar que el psicoanálisis establece una vía de escritura que hace necesario que la lengua vaya delante de uno. Luego bastará hacer unas puntadas de hilván que vayan enlazando los fragmentos.

Últimas entrevistas (vía mail)

Las intervenciones realizadas por mi directora a partir de la lectura de los capítulos escritos enviados después de ese tiempo de producción, estuvieron dirigidas a aportar saber, hacer sugerencias, formular preguntas. Pero me quiero detener en algunos fragmentos de su devolución para repensar y seguir escribiendo sobre la singularidad de la metodología de la investigación en psicoanálisis:

Me surgieron esas inquietudes luego de leerte:

“Tu trabajo se orienta a presentar la reconstrucción del tema desde tus preguntas –un análisis tuyo de la impronta del texto enunciativo “Las Malvinas son argentinas” y los efectos discursivos que ello pueda tener. Se trata de cómo esa creencia se hace leyenda y toma vida a tal punto de llevar a las gentes a la guerra.

[...]Me detengo y pienso que de esto se trata el núcleo duro de lo que es una creencia, no admite su contraria. La creencia *es*, y, en su consistencia, en su saber que puede no ser, pero a la vez, ubicarse no admitiéndolo, se construye lo político, lo social, las naciones... surge la desnaturalización absoluta de lo real para que pueda ser leído en las claves de las ficciones que cada época configura, que cada pueblo, nación... en fin, cada uno de nosotros escribimos y diseñamos para sostenernos.

[...]El capítulo sobre las creencias abre para el nudo teórico de la Verleugnung... ¿Será condición de posibilidad de la cultura? ¿Será...?

Estas fueron algunas de sus palabras a partir de mis palabras, que luego fueron mías, las que están escritas en esta tesis.

Podemos concluir entonces que lo escrito es el reverso de la función que da inicio a la transferencia: el sujeto supuesto saber. El analista, al que se le atribuye esa función, en el mejor de los casos sabrá leer lo que del inconsciente se articula en significantes, esto es, leerá a la letra, hará de los dichos del tesista un texto. ¿De esto se trata la dirección de una tesis en psicoanálisis? ¿De esto se trata escribir una tesis en psicoanálisis?

Bibliografía

- ALAIN MILLER, J. (2004) Lacan y la política. En *Psicoanálisis y política*. EOL .Buenos Aires: Grama. (pp. 13-35)
- LAIN MILLER, J. Recuperado el 20 de septiembre de 2016, de http://www.eol.org.ar/template.asp?Sec=publicaciones&SubSec=on_line&File=on_line/psicoanalisis_sociedad/miller-ja_lautilidad.html
- BLEICHMAR, S. (2014). Revisión de algunos conceptos: la renegación. En *Las teorías sexuales en psicoanálisis*(pp. 383-407). Buenos Aires: Paidós.
- CANCINA, P.(2008).*La investigación en Psicoanálisis*. Rosario: Homo Sapiens.
- DE CERTEAU, M. (1987) *Historia y Psicoanálisis*. México: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.
- CASTANET, H. (2014).*La perversión*. Buenos Aires: Grama ediciones.
- CHORNE,D. Y GOLDENBERG, M. (Comp.)(2006). *La creencia y el psicoanálisis*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- FOUCAULT, M. (1999). *¿Qué es un autor? Entre filosofía y literatura*. Recuperado el 29 de febrero de 2015, de <https://www.google.com.ar/webhp?sourceid=chrome-instant&ion=1&espv=2&ie=UTF-8#q=Foucault+que+es+un+autor>
- FREUD, S. ([1903] 2012). El método psicoanalítico. En *Obras Completas*, Tomo 2. (pp.1003-1006). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- FREUD, S. ([1908]2012). Las teorías sexuales infantiles. En *Obras Completas*, Tomo 2. (pp. 1262-1271). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- FREUD, S. ([1912] 2012). Tótem y tabú. En *Obras Completas*, Tomo 3. (pp. 1745-1810). Buenos Aires. Siglo Veintiuno Editores.
- FREUD, S. ([1913]2012).El Moisés de Miguel Ángel. En *Obras Completas*, Tomo 3. (pp. 1876-1891). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- FREUD, S. ([1915]2012). Consideraciones de actualidad sobre la guerra y la muerte. En *Obras Completas*, Tomo 3(pp. 2101-2117). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- FREUD, S. ([1919] 2012). Pegan a un niño. Aportación al conocimiento de la génesis de las perversiones sexuales. En *Obras Completas*, Tomo 3 (pp. 2465-2480). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

- FREUD, S. ([1919]2012). Más allá del principio del placer. En *Obras Completas*, Tomo 3. (pp. 2507-2541). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- FREUD, S. ([1920] 2012). Psicología de las masas y análisis del yo. En *Obras Completas*, Tomo 3. (pp. 2563-2603). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- FREUD, S. ([1923] 2012). La organización genital infantil. En *Obras Completas*, Tomo 3. (pp. 2698-2700). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- FREUD, S. ([1924] 2012). La pérdida de realidad en la neurosis y en la psicosis. En *Obras Completas*, Tomo 4 (pp. 2745-2747). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- FREUD, S. ([1925] 2012). La negación. En *Obras Completas*, Tomo 3. (pp. 1745-1810). Buenos Aires: .Siglo Veintiuno Editores.
- FREUD, S. ([1925]2012). Algunas consecuencias psíquicas de la deferencia anatómica entre los sexos En *Obras Completas*, Tomo 4 (pp. 2896-2903). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- FREUD, S. ([1927]2012). El porvenir de una ilusión. En *Obras Completas*, Tomo 4 (pp. 2961-2992). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- FREUD, S. ([1927]2012) El fetichismo. En *Obras Completas*, Tomo 4 (pp. 2993-2996). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- FREUD, S.([1929]2012). El malestar en la cultura. En *Obras Completas*, Tomo 4. (pp. 3017-3067). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- FREUD, S. ([1932]2012). *El porqué de la guerra*. En *Obras Completas*, Tomo 4. (pp. 3207-3215). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- FREUD, S. ([1938]2012). Moisés y la religión monoteísta. En *Obras Completas*, Tomo 4 (pp. 3241-3324). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- FREUD, S. ([1937]2012). Construcciones en análisis (1938). En *Obras Completas*, Tomo 3. (pp. 3365-3374). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- FREUD, S. ([1938]2012). Escisión del “yo” en el proceso de defensa. En *Obras Completas*, Tomo 3 (pp. 1745-1810). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- FREUD, S.([1938]2012). Compendio del psicoanálisis. En *Obras Completas*, Tomo 4 (pp. 3379-3317). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- GERBER, D. (2006). *El psicoanálisis en el malestar en la cultura*. Buenos Aires: Editorial Lazos.

- GERBER, D. (2006). Freud. La creencia, la ciencia y el desamparo. *Revista de Psicoanálisis y cultura*, (53). Recuperado en abril de 2014, de <http://www.acheronta.org/acheronta23/gerber.htm>.
- GINZBURG, C.(2008). *Mitos, emblemas, indicios. Morfología e historia*. Barcelona: Gedisa.
- GOLDSTEIN, M. (2006). *Xenofobias, terror y violencia. Erótica de la crueldad*. Buenos Aires: Lugar editorial.
- KAROTHY, R. (2011). Seminario Complejo de Edipo y complejo de castración. Maestría en Psicoanálisis, Facultad de Psicología, UNMdP.
- KURI, C. (2011). La Vigencia de lo metapsicológico. En *Cuadernos de Metapsicología. 1*. Departamento de Psicoanálisis. Facultad de Psicología Universidad Nacional de Rosario.
- LACAN, J. ([1966]2010). La cosa freudiana o sentido del retorno a Freud en psicoanálisis. En *Escritos 1* (pp. 379-410). Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- LACAN, J. ([1966] 2013). Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano. En *Escritos 2* (pp. 755-788). Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- LACAN, J. ([1964]1986). *Seminario 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- LACAN, J. ([1966]2010). La ciencia y la verdad. En *Escritos 2*(pp. 813-836). Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- LACAN, J. ([1969-1970] 1996). Edipo, Moisés y el padre de la horda En *Seminario. Libro 17. El reverso del psicoanálisis*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- LACAN, J. ([1969-1970]1992). Del mito a la estructura. En *Seminario. Libro 17. El reverso del psicoanálisis*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- LACAN, J. ([1967]1996). La Lógica del Fantasma. Libro 14. Inédito
- Lacan, J. Conferencias. Recuperado el 12 de diciembre de 2015, de <http://www.lacanterafreudiana.com.ar/lacanterafreudiana/jaqueslacanconferenciascritosspaniol.html>
- LEMÉRER, B.(2000). *Los dos Moisés de Freud (1914,1939). Freud y Moisés: Escrituras del Padre I*. Barcelona: Ediciones del Serbal.

- LÓPEZ, H. (1994a). El "movimiento" en psicoanálisis. Controversias en torno a un concepto. En H. López, *Psicoanálisis, un discurso en movimiento. Derivas del descubrimiento freudiano* (pp. 23-50). Buenos Aires: Editorial Biblos.
- LÔWY, M (2003). *Walter Benjamin: Aviso de Incendio. Una lectura de las tesis "Sobre el concepto de historia"*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica
- MANNONI, O. (1969-1997). Ya lo sé, pero aun así... En *La otra escena. Claves de lo imaginario*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- MARTINEZ, H. (2007). Introducción.EnD. *Winnicot en el movimiento psicoanalítico* (pp. 11-17). Mar del Plata: Eudem.
- MINNICELLI, M. (2010).*Infancias en estado de excepción. Derechos del niño y psicoanálisis*. Buenos Aires: Noveduc libros.
- RABANT, C. (1992).*Inventar lo real. La desestimación entre perversión y psicosis*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- RABINOVITCH, S. (1996-2000). *Escrituras del asesinato. Freud y Moisés: escrituras del padre 3*. Barcelona: Ediciones del Serbal
- RITVO, J. (2006). *Figuras del prójimo*. Buenos Aires: Letra Viva.
- RITVO, J(2011). *Sujeto Masa Comunidad. La razón conjetural y la economía del resto*. Santa Fé: Mar del Medio.
- YERUSHALMI, Y. (1991). *El Moisés de Freud: Judaísmo Terminable e Interminable*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

Referencias sobre Malvinas: Libros y artículos

- BORELLI, M. (2004). En el frente de batalla: el diario Convicción durante la guerra de Malvinas Una versión ampliada de este trabajo ha sido publicada en actas del VII Congreso Latinoamericano de Investigadores de la Comunicación (ALAIIC), Universidad Nacional de la Plata.
- CANCLINI, A. (2007). *Malvinas 1833. Antes y después de la agresión inglesa. Un estudio documental*. Buenos Aires: Editorial Claridad. S.A.
- CARRETERO, M.(2007). *Documentos de identidad. La construcción de la memoria histórica en un mundo global*. Buenos Aires: Editorial Paidós.

GAMBINI, H. (1982). *Crónica documental de las Malvinas. Tomo II La guerra*. Buenos Aires: Editorial Redacción S.A.

GUBER, R. (2007). *Los Veteranos truchos de Malvinas: la autenticidad como competencia meta-comunicativa en las identidades del trabajo de campo*. CONICET-IDES. Recuperado el 11 de noviembre de 2014, de <http://www.scielo.org.co/pdf/unih/n63/n63a04>

LORENZ, F. (2013). *Las guerras por Malvinas. (1982-2012)* Buenos Aires: Adhasa.

LORENZ, F. (2013). *Unas islas demasiado famosas, Malvinas, Historia y Política*. Buenos Aires: Capital Intelectual S.A.

LORENZ, F. (2014). *Todo que necesitas saber sobre Malvinas*. Buenos Aires: Paidós.

ROZITCHNER, L. (2005). *Malvinas: de la guerra sucia a la guerra limpia. El punto ciego de la crítica política*. Buenos Aires: Editorial Losada.

TERRAGNO, R. (2002). *Falklands*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor.

ROMERO, L. (2004). *La Argentina en la escuela. La idea de nación en los textos escolares*. Buenos Aires: Siglo XXI editores

LEVIN, F. (2010). Violencia, trauma y el fenómeno de la memoria. Clase 1. En *La Historia Reciente como desafío a la investigación y el pensamiento en Ciencias sociales*. Centro Argentino de Información Científica y Tecnológica (CAICYT-CONICET). Recuperado el 25 de noviembre de 2014, de <http://ecursos.caicyt.gov.ar>

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO. PRESIDENCIA DE LA NACIÓN. <http://www.mrecic.gov.ar/es/la-cuestion-de-las-islas-malvinas>

Cartografía e imágenes

<https://www.google.com.ar/search?hl=es-419&site=img&tbm=isch&source=hp&biw=1920&bih=966&q=LAS+MALVINAS+SON+ARGENTINAS>

Textos escolares

Editorial Kapelusz: (1980). *Manual del Alumno*. Madrid: Editorial Kapelusz S.A.

Editorial Kapelusz(1978-1982).*Conocimiento en Acción. Bonaerense. 6. Estudios Sociales*. Buenos Aires: Editorial Kapelusz.

Editorial Ángel Estrada (1984). *Manual 7º grado*. Buenos Aires: Estrada.

Ediciones Santillana (1990). *Manual 6º*. Buenos Aires: Santillana

Editorial Ángel Estrada (1987). *Manual Estrada 6º grado*. Buenos Aires: Ed. Ángel Estrada y Cía. SA.

IBAÑEZ, J.(1982). *Historia argentina*. Editorial Troquel S.A (10 EDICION)

FLOREAL ROSSI (1971-1973). *Geografía de la República Argentina. Primera Parte*. Buenos Aires: Editorial Stella.

LLADO,J., GRIECO, A. y otros (1982). *Historia. Segundo año*. Buenos Aires: A-Z Editora.

Diarios, periódicos y suplementos culturales

Clarín

La Nación

La Prensa

Convicción

Ñ Revista de Cultura de Clarín.

Diario Crónica

Diario Popular

Revista Siete Díaz